

I Antología de la poesía de Mérida

©2005, ASOCIACIÓN DE ESCRITORES DE MÉRIDA

Web: <http://www.escritoresmerida.com.ve>

e-mail: correo@escritoresmerida.ve

Telf. 58 274 2713414

«HECHO EL DEPÓSITO DE LEY»

If07420048003611

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

1ª edición, 2005

Esta obra se publicó gracias al Auspicio de:
Dirección Sectorial de Literatura de
Consejo Nacional de la Cultura (CONAC)

Diseño/fotografía/diagramación:

Ana Wendy Guillén y Yoly Santiago

artexactosys@cantv.net

Teléfono: 0414 7476413

Impresión:

Casa Blanca, C.A.

Impreso en Venezuela

Printed in Venezuela

I Antología de la poesía de Mérida



Asociación de Escritores de Mérida
Fondo Editorial «Ramón Palomares»
CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA
Dirección Sectorial de Literatura



ÍNDICE

1. Acevedo, Ángel Eduardo
2. Alviárez, Ophir
3. Alzuru, Pedro
4. Aray, Edmundo
5. Arroyo, Fabián
6. Arvelo, Alberto
7. Barroeta, José
8. Bazó, Flor
9. Belandria, Margarita
10. Bravo, Víctor
11. Cardozo, Lubio
12. Castillo, Arcángel
13. Cuevas, Inés de
14. Danéz, Carlos
15. Estrada, Martha
16. Flores, Orlando
17. Fragui, Gonzalo
18. Gil Otaiza, Ricardo
19. Hill, Rowena
20. Hocevar, Mayda
21. Iribarren, Ricardo
22. Jiménez Ure, Alberto
23. Kríspin, Mireya
24. Lázzaro, María Luisa
25. León Guevara, Adelis
26. López, Héctor
27. Mantilla Chaparro, Gabriel
28. Martínez Andrade, Don Rodrigo
29. Mendoza, Jasmil
30. Miranda, Julio
31. Montoya, Roldán
32. Mora Morales, Arturo

33. Morales, Marlene
34. Novillo, Maria Isabel
35. Nucete, María Iholanda.
36. Palacios Prü, Ernesto
37. Palomares, Ramón
38. Parayma, Pedro (Martínez, Francisco)
39. Paz, Douglas
40. Pintó, Juan
41. Ramírez, Reinaldo
42. Ramírez, Simón Darío
43. Rivera, María Angélica
44. Roa, Javier Alexander
45. Rodríguez, Aída
46. Rodríguez, Carlos César
47. Rodríguez Ferrara, Carlos
48. Rodríguez, Juan Gregorio
49. Rodríguez Sánchez, Carlos
50. Rossell, Rafael
51. Serra, Jesús
52. Silva, Alejandrina
53. Skinner, Ronald
54. Szinetár, Miguel
55. Tiberi, Anna Rita
56. Vázquez Chávez, Alexis
57. Vega Olivencia, Carmen
58. Vit, Patricia
59. Zambrano, Gregory

ÁNGEL EDUARDO ACEVEDO

(Garcita, Valle de la Pascua, Guárico, 1937). Poeta, ensayista, cantautor; profesor de la Universidad de los Andes. Licenciado en Letras de la UCV. Integrante de los grupos literarios de Caracas: *Tabla Redonda* (1958), *En Letra Roja* (1963), *Sol cuello cortado* (1963).

OBRA PUBLICADA: *Mon Everest* (Antología Poética, Monte Ávila, 1972). Con este libro obtuvo el Premio Latinoamericano de Poesía (1972), otorgado por la Revista Imagen, Caracas. *Papelera: Tanteos estéticos sobre el vivir* (Calicanto, Producciones Ruiz Editores, Villa de Cura, 1991). Dos discos LP de joropo venezolano trabajados con Simón Díaz, que constituyen sus primeras obras editadas. Uno de ellos es: *De Garcita a La Culebra*. Tiene inédita *Flor diversa*, recopilación de toda su obra. Entre sus investigaciones: *Poesía y vida de Rafael Cadenas* (1994) y *Teoría Política* (1995). *Alberto Arvelo Torrealba: Antología Regional* (Selección y prólogo).

FÁBULA

La vida vuelve siempre.
No ha sollozado el tiempo
en tus pómulos que eran morder la luna
en tu boca rosa salvaje.
Tu juventud se acuesta
encima del destino y lo olvida.
Comiste amor como los niños se hartan de frutas
y en tus labios no quedan los labios de nadie.
Cualquiera podrá amarte siempre nuevamente.
No hay marca de besos en tu corazón
también te perfecciona el fuego
flor sin hoy y mañana.
Ningún día fue una cicatriz.
Cada noche sólo el gran tesoro.
Detrás de tus senos nacía el sol.
Si amo contar el tiempo es en tu cara
si beber lágrimas será
en la manzana que juega a sufrir.

FLOR DIVERSA

Soy dios de la hojarasca tostada,
las hojas quemadas
sangre de vapor de los médanos.
Ungido del sol que trozó los ríos.
Porque eran soles las dos mitades del año
pero el amor no se quemaba.

VIVALDI

Campos hondísimos de fresas
y duraznos del tiempo
solamente soñado
donde el vellocino aparecía
en lo alto y desaparecía
como el saludo del relámpago.
No brindaba más que una eternidad
para nuevamente perderse en la primavera.

Cordajes de cristal resonancias
de follajes de cobre
del bosque de la carcajada
que invita hacia ningún lugar
del vértice tierno de los misterios.

Obedecí al torbellino de las flores
y de las frutas del universo
y las perseguí por el viento zumbando
hasta despedazarme las mejillas
con la vehemencia del siervo
de su región total.

Y caí extenuado por la infinitud
de la subyugante espesura.

Siempre hubo la cordera el celaje de amor
como la cresta del paují
el más arisco ángel la saeta
la del cencerro azul incendio y las estelas
malignas
una que les decía
que me hostigaran con sortilegio

y que danzaran y se arremolinaran
hasta que me diera el mal de los ojos.

Desde el aprisco vulnerable
y con mi honda ebria
yo lanzaba a matarla con los cerezales del mundo
soñaba hierirla algún día
y saltar y tomarla
desnucada y desgonzada y tibia
lavar con ella una bravía sonrisa
-relinchos del centauro niño-
ya irremisiblemente atemperada
por trémulos acordes.

Porque quise una perdición
para que los tiempos no murieran.

Como esa capa de hojas
que envuelve en siglos a la tierra
las alas se remontan a toda estación
donde ha vibrado alguna vez
la sangre del amante.

Y hace medio milenio y siempre
en el mismo altar de sacrificios de su inocencia
resucitará del vientre del corno
para buscar su irrevocable hueso paradisiaco
el pastor fiel.

OPHIR ALVIÁREZ

(Caracas, Distrito Federal, 1970), residiada en Houston, Texas. Técnico Superior en Higiene y Seguridad Industrial, no obstante por vocación está dedicada a la escritura como oficio. ophir_alvarez@yahoo.com

OBRA PUBLICADA: *Escaleno el triángulo* (Mérida, Editorial la Escarcha Azul, 2004). Tiene un libro de narrativa en preparación. Algunos de sus textos han sido editados en la II Antología de poesía y narrativa, de la Asociación Casildense de Escritores, ACDE (Santa Fe, Argentina, marzo 2003), en la V Antología Sensibilidades (Madrid, Galicia, 2004), como autora invitada, y en la I Antología de poesía y narrativa de Mérida (AEM/CONAC/ Monte Ávila (2004). Es miembro de la Asociación de Escritores de Mérida.

LÍQUIDO PROPICIO

Noche despierta:
bestia insaciable de secretos.
Moraleja sin destino. Laberinto ruin
de ponzoñas y de fiascos.
Líquido propicio, caldo de cultivo.
Detengo mi corazón para escuchar,
sólo el eco de la sangre regurgita.

Mitosis segura, reduzco la calidad
de mi materia. Me desdoble,
me divido.
Queda conmigo la que soy,
sigue contigo la que anhelo.

Tiembla mi voz.
Tú:
líquido propicio, caldo de cultivo...

ENIGMA

No estoy.
Ni aquí, ni allá, ni en ninguna parte.
Soy un fantasma y hay carne en mis huesos.
Deforestan mi mente céfiros y sátiros:
orgía de apariciones, prédica enhiesta,
desvístome de recuerdos y precaria ambigüedad.
No hay clemencia. Supuran inicuas las heridas,
las memorias ciertas.

Y tiemblo.

ÉGLOGA DE TI

Llanura abierta.
No hay escondite, posibilidad.
Me tomas, arrastrándome al abismo.
Bruja virgen de las sombras
y del vértigo.
Lucha titánica de extremos.
Medusa de subterfugios viles.

Rodéame, parálzame.
Te desvisto a ojos cerrados
y te veo, soy multitud.
Descongélame.
Derrítame tentáculo a tentáculo la fiebre de la piel.
Abandona tu sombra que me sigue. Descálzala.
Quiero abrazar, abrasarte.
Tú te burlas en estocada mortal.
Anémona de lastres y de miedos.
Inefable sumisión.

ENZARZADA

Lágrimas de grape-fruit, vodka y nostalgias.
Arropa la soledad. Un cuerpo reclama.
Alcázar perenne de aullidos blindados.
Sube tus trenzas Rapunzel,
sólo es un banquete,
y hay saurios y amigos;
no hay hadas.

Desteje la aurora desencuentros fatuos.
Rueda la ponzoña, intoxica el follaje.
¿Se insiste en simbiosis?,
¿viven los cadáveres?

Falacias de abril, cardo y ceguera...

REBELIÓN DE FORMAS

Marioneta. Sol sostenido.
Alquimia transmutadora
cuerpos que penden.
A lo lejos, cerca, plañe un lamento;
ordenan los mismos dedos, decretan.

Inexorable sino, posibilidad.
Hilos de acero que hay que torcer:
mano derecha, brazo izquierdo,
puntapié, tarsos, y gira.
Rebelión de formas, de oprimido a opresor,
irreverencia.
Desacuerdo. Sí mutilado.
Agoniza el titiritero, escupe su hiel.
Nadie lo oye, no hay ni sollozos,
crujen los dientes, el destino se truncó.

Marioneta...

TÚ - URGENCIA

Crespos los mechones al aura, -ella-
deletrea su inundación.
Subyugado el prólogo,
toca la nitidez de unos labios:
antera lujuriosa
que fecunda.
Húmedo el estigma
se desgaja en savia:
magma de dos
que la amamanta
y pinta en cáñamos,
su primordio seminal.

Turgente...

PEDRO ALZURU

(Los Teques, Miranda, 1955), profesor de la Facultad de Humanidades, ULA, Sociólogo, UCV, Licenciado en letras, ULA, mención Magna Cum Laude, Maestría en Estudios de América Latina y Doctorado de Tercer Ciclo en estudios de América latina en Université Sorbonne Nouvelle, París III (1981 y 1984). Fue coordinador de Maestría en Literatura Iberoamericana, ULA (1998-2000). Coordinador de la Galería de Arte La Otra Banda (Dirección de Cultura y Extensión de la ULA) desde 2002. Profesor del Doctorado en Filosofía, ULA alzuru@ula.ve.

OBRA PUBLICADA: *La sensibilidad finisecular* (1993). *Zona Metropolitana* (1993). *El ensayo literario en Los Teques* (1996), *Del ultrahombre al hombre común* (1997). *Fiesta de la memoria* (1997). *Elogio del hombre ordinario* (1999). *La Pluralità Estetica: lasciti e irradiazioni oltre il Novecento* (Annali 2000-2001, Associazione Italiana Studi di Estetica, AISE, Trauben edizioni, Torino, agosto 2001) «L'estetica italiana contemporánea nel Venezuela: un'irradiazione possibile». *Friedrich Nietzsche: Oltre l'Occidente* (Edizioni Settimo Sigillo, Roma, enero 2002), «Stile comunitario e uomo qualunque». «La sombra del diablo» en *Posmodernidades* (La obra de Michel Maffesoli revisitada), Monte Ávila Editores Latinoamericana y Facultad de C.E. S./UCV, Caracas, 2004.

TOMA DE PARTIDO

En mi escisión
en mi desgarramiento
sabiéndome cuerpo y alma
(o como quiera llamarse
a estos lados de la navaja).
Notando que salen de mí
vida y crimen
desconociendo mi origen
y mi destino
(¿no es el mismo?)
viendo la maldad y la bondad
de la gente amandodiando
gozando y sufriendo
soñando y pensando
en medio de la irresponsabilidad
de la flojera
de la indolencia
del esfuerzo
del sacrificio
del deber
(cumpló más por insensato que por moral)
sumergiendo mi yo y diluyéndolo
en el excesivo roce con los otros
o en la más dolorosa y placentera soledad.
Aturdido por el placer y el dolor
que provocho y me provocan
esperando y desesperando
usando y abusando
certero en la incertidumbre
contra todos y por todos
desde el fondo de lo humano y de lo animal que tengo
desde el fondo de mi herencia
y de mi ambiente
construyo mi sosiego.

SUS PROPIOS MIEDOS

Yo los llamo
presagiando la distancia
los bauticé con nombres atrevidos
para que sientan cuando los nombran.
Quizá es mejor esta distancia.
Es probable que otras cosas
entre nosotros
tengan el origen autoritario
de sus nombres.
Sé que en mí habita un patriarca.
Es mejor la distancia
así ellos tendrán sus propios miedos
que no serán en fin de cuentas
distintos a los míos.

(DE ZONA METROPOLITANA, 1993)

PERDIDA TODA MEMORIA

de tu rostro y de tu cuerpo
recuerdo sin embargo
cuánto me gustaba que me vistieran bien
para ir a tu casa a conversar
cuando apenas estábamos aprendiendo
a hablar.

ERAS YA ADOLESCENTE

cuando yo todavía era niño.
Te acompañaba a tus juegos de volley-ball
al cine a comer helados.
A veces

cuando tus padres nos creían viendo TV
me llevabas a tu cuarto para jugar con mi cuerpo
saciar la curiosidad de la mujer
que estabas empezando a ser.

POCO ANTES DE IRME NOS CONOCIMOS

Las lecturas en los jardines de la Universidad
las tascas del centro
y las habitaciones de los hotelitos
fueron la reverencia que nos hicimos
ante la ausencia inminente.

Mitificamos luego ese tiempo
de feliz entrega
sin sospechar nunca que al reencontrarnos
nosotros
tanto como la ciudad y los deseos
seríamos otros.

PARECÍA UNA AVENTURA

en efecto
pero nos atrevimos
nos dimos cuenta
de lo compatibles que podíamos ser
de cómo éramos cada uno lo que faltaba
en el otro
y dejamos pasar los meses
hasta que llegó el día
-previamente conocido-
en que tenías que irte.

(FIESTA DE LA MEMORIA, 1997)

EDMUNDO ARAY

(Maracay, Aragua, 1936). Poeta, cuentista, historiador, cineasta, ensayista, editor. Profesor de Ciencias Económicas en la UCV. Perteneció a los grupos literarios: «Vasudeva» (Barquisimeto 1956–1957), «Sardio» (Caracas 1957–1962), «El techo de la ballena» (1962–1969). Creó la revista «Rocinante» (Caracas 1969–1975). Ha sido traducido al inglés, árabe, alemán, japonés, italiano y ruso. Premios en cine y en cuentos: El Universal, 1957 y UCV, 1958. Mención Poesía Casa de las Américas, Cuba. 1969. Premio Nacional de Cinematografía (CONAC), Caracas, 1991. Por su película Simón Bolívar, ése soy yo: Premio de Caracas, Concejo del Municipio Libertador, 1994. Mejor película, guión, dirección, película de animación, premio especial del jurado, Festival Internacional de la Habana, Cuba. 1994. Mejor guión, Festival Internacional de Bahía, Brasil, 1994. Premio Nacional de Cine Monseñor Pellín. Mención especial a su película: «Simón Bolívar, ése soy yo», 1994. Premio especial de jurado, Festicine, Guayana-Venezuela, 1995. Premio OCIC, Festicine, Guayana– Venezuela, 1995.

OBRA PUBLICADA: *La hija de Raghú* (1957), *Nadie quiere descansar* (1961) *Economía Nacional* (1963), *Tierra Roja. Tierra Negra* (1968); *Pozo Muerto* (cortometraje, 1968), *Cambio de Soles* (1969); *Libro de Héroe*s (1971); *Venezuela tres tiempos* (cortometraje, 1972). *Crónica de nuestro amor* (1973). *El Rey del Joropo* (1975). *Cantata del Monte Sagrado* (1983). *Efraín no te duermas* (1986). *Versos Toscanos* (1987). *Lilí, siempre Lilí* (1988). *Simón Bolívar, ése soy yo* (guión, 1993). *Simón Bolívar, ése soy yo* (largometraje de animación, 1994). *José Martí, ése soy yo* (guión, 1997). *Alias el Rey* (1997). *Una y otra edad* (1997). *Cuando quisimos ser adultos* (Cine, 1998). *Vida y Aventura de Simón Rodríguez* (historieta, 1998). *Versos de*

Manuela (2000). *Manuela Sáenz, ésa soy yo* (guión, 2000). *Vida y Aventura de Manuela Sáenz* (historieta, 2000). *Heredades* (2001). *Simón Bolívar*. Tomo I y II (historieta, 2002-2004). *Mi Amado Martí* (2003). *Hablo de Venezuela*, (serial histórico cinematográfico, 2004).

PÁRAMO

A Juan Félix Sánchez
a Epifanía, in memoriam

Puertas abiertas para la contemplación.
Purifíquese el entendimiento
que a nuestro encuentro vienen serranos y serranas,
gente del sur, alumbramientos de la imagen.
Veamos. La montaña en el horizonte,
estirado el río como rubia espiga.

Bajo el árbol la niña columpia.
Un niño a merced de su anhelo.
Detrás la neblina:
pizarra de papagayos levantando el aire.

Mudas las casas como si arrojara
la mudanza del encanto... echada ya.
Al norte transparente vastedad del cielo.
Natura celeste, deidad del Artista,
tenemos motivos de alabanzas.
I
Hombre es. Mujer. Niño es.
Manos propiciatorias.
Las miradas se dejan escuchar.
Un penacho indígena
cuenta de las simas que urdieron los verdugos.
Luego son muchos, como si posaran:
domina la incertidumbre.
Deslizan tristezas, amarguras, consentimientos,
como si vinieran de las tribulaciones del exilio.

II
Rostro de mujer curtido tiempo.
Pañolón de rosas, sombrero de moriche.

Sobreviene la imagen de Epifanía.
Iris de dolor adentro, floración de páramo.

III

Polímnia, de otra edad, reza:
sereno puño sobre el pecho.

Escuchemos: alborotado rumor de golondrinas.
Por la nave saltan, retozan, travesean.

En el altar una humareda de incienso.
Dios te salve María, llena eres de gracias.
Dios te salve mujer, por el pecado concebida.
Ego sum verbis panis.

IV

Virgen castísima, impasible.
Respira aromas de margaritas, calas y claveles,
aunque ellas sean de papel.

En el piso, velas encendidas:
purificación de alma colectiva.

V

La tejedora se complace en la faena.
Su madeja es blanca como blanca avena.
Delicadas manos del perdón.
Cordero de Dios.
Su gloria está en las manos de tejer.
Así de sencilla su vida.
Su vida en los hilos de la trama y de la urdimbre.
Así de sencilla su gloria.

VI

Mediodía de luz los cabellos.
La teñidura del tiempo doró sus sienes.

De surco en surco la frente.
Su aventura es ese afán.
¡Con qué simpatía!
¡Cuánta nieve ha caído!
Mirada franca, soberana.

VII

Dedos sobadores anudan,
ascienden, pulsan, desanudan.
Una mueca se escurre por la cara.
El dolor hinca sus raíces.
No hay lamento.

VIII

Esos brazos enjutos, esas magruras
por años palparon secretos de la arcilla.
Terso es su contorno.
Una forma alumbra su perfil.

IX

La mirada punza.
Vienen de lejos: las manos cansadas de aferrar
- a cuesta los hombros.
Con el amanecer llegaron a la plaza.
Cargados de granos y de flores.

¿Cuánto pesa el ardor de nuestras vidas?

FABIÁN ARROYO

Venezolano, nacido en Ancón, Ecuador, 1941. Residenciado en Mérida desde 1980. Pubertad y adolescencia en San Fernando de Apure. Aviador profesional, narrador, pintor y poeta. Su trabajo literario ha sido publicado en diarios de Venezuela.

OBRA PUBLICADA: Tiene inéditos dos libros de poesía y de narrativa.

RETRATO

¿Vegetas sin un sueño?
¡entonces!
pudiera ser este, el retrato
dibujado con el permiso
de tu albedrío omnipotente.

Copulan intensas las horas
pariendo famélicos días
entorchándose apretadas
como hebras de una soga
enrollada en tu garganta.

Engreído, con su tic-tac
goloso devora el tiempo
la tristeza de tus horas
chantajeándote al final
sólo segundos, por años.

Te meces en soledad
con incansable vaivén
saboreando la amargura
de tus desnudas encías
¡esperando!
con temblorosa paciencia
las sinuosas sombras en asecho
que serán tus compañeras
por «toda» la eternidad.

MURMULLO

¡Cuánto bien!
para el alma
haces con tu murmullo
río claro de verano.

¡Cuánta paz hay en el cántico
del agua tallando piedras
con el cincel de la espuma
y el devenir de los años!
¿Cuántos serán suficientes
para hacerlas tan perfectas
que al final parezcan gemas?
¿Cien? ¡Quizás mil!
Pudieran ser muchos más...

Ancestral es el temor
de habitar en tus riveras,
pero se hace lejano
casi se desvanece.
Por el momento
seguiremos siendo
los señores de tus vegas,
pero te harás pronto violento.
Entonces... tu pacífico murmullo
transformado en un rugido
se hará sentir poderoso
en orquesta con los truenos
y el húmedo redoblante
del torrencial aguacero,
desvelando a los aldeanos
de los valles y los cerros.

¡Cuánta angustia
para el alma
y desazón en la mente
provoca el ímpetu de tus aguas
con el chocar de las rocas
helándonos la sangre
en medio del largo insomnio!
Río oscuro del invierno.

Para ti no cuenta el tiempo
ni la tímida sonrisa
del labriego esperanzado
mirando el tierno verdor

brotar en los sembradíos
ni la tranquilidad de la abuela
tras la tapia centenaria
protegiendo en apariencia
a varias generaciones.

¡Yo sé!
Nunca desistirás
de las mismas pretensiones
tenidas tras muchos siglos
de alterar tantos destinos
al poner vidas en jaque
y cambiar en un instante
sin papeles de registro
propiedades y linderos.

Con la víspera de Pascua
se irá de viaje el invierno,
tu cauce se hará manso
y otra vez muy transparente.
¡Entonces cuando entre violines y miche
paremos por fin al « Niño »
estarán casi olvidadas
las mil angustias pasadas
pues en las noches tranquilas
nos arrulla tu murmullo
río claro de verano!

(HACIENDA Y VEGA, NOVIEMBRE 2003)

ALBERTO ARVELO RAMOS

(Caracas, Distrito Federal, 1936), poeta, narrador y ensayista, profesor jubilado del Departamento de Filosofía de la ULA, fundador de la Zona Libre Cultural, Científica y Tecnológica (ZOLCCYT) de Mérida. Coordinador de la comisión para elaborar los nueve proyectos de la «Ley de la Zona Libre Cultural, Científica y Tecnológica, de Mérida» (Aprobada en 1965), 1996-2002. Director general de la ZOLCCYT del Estado Mérida, 1991-2002. Coordinador del proyecto «Escuela Nacional de Cine y Televisión, ULA-CONAC» (aprobada como licenciatura por el CNU en 1995, bajo el nombre de «Escuela de Medios Audiovisuales», 1988-1989. Coordinador de la comisión de creación de la Maestría de Filosofía (opera desde 1989), Presidente de la Sociedad Latinoamericana de Cinematografía, Productor de tres largometrajes, 1985-1986, Director General de Cultura y Extensión, ULA 1982-1984.

OBRA PUBLICADA: *Poemas de Enero* (1975) Juan Félix Sánchez. Fundación La Salle para el Avance de la Ciencia (Caracas, 1981), *Laguna* (1983), *El Violín de Los Andes* (1991), *En Defensa de los Insurrectos*. Colección Ciencias Sociales (1992), *El Cuatro* (1993), *El Dilema del Chavismo* (1998), *Debate Constituyente en Venezuela* (1999), *La Bandola Venezolana* (2001), *Honradex* (novela), en prensa, (Caracas, Alfadil Ediciones, 1990-1965).

JURAMENTO

Por la campana viva
mejor para jurar que este silencio.
Por el jarro de agua que me traías
para la sed o siempre.
Por la puerta, la última, la penúltima,
la primera que cerraste cuando ya no volvías.

Por las hojas de palma
que ya comienzan a secarse.
A lo mejor también
por la mecedora donde a veces llorabas.

Por todo te juro que si vuelves
te ayudaré a volver.

La punta de mis dedos te toca
donde tus ramas
desvanecen
el viento.

Me caigo por todas tus lloviznas.
Tiembles. Gimes de ti.

Los pezones se beben
la lentitud del mundo.

POEMA DE AMOR

A Solange

Ni carta ni poema
lo que esta mañana
me amanece.

No huyo de ti
ni te busco.

Andas en los ríos
cotidianos.

No gano nada con tenerte
ni ganas nada con ganarme.

Como un vidrio opaco
que no permite mirar
más allá de este gozo.

No es amor.
no es convivirnos. No es casa hecha
para que tú y yo la levantemos.
No es historia. No es destino.
Ni hijos.

Es como respiras. Es como
respiras. Es como respiras.

(DE «POEMAS DE ENERO»)

RIESGO

Vengo dispuesto a tu desafío.
Acepto e invoco
tu ira calcinante.
Vengo dispuesto
a la pureza de tus uñas.

A que me arranques
tiras de silencio.
A que destruyas mis bosques interiores.
A que desnudes, como una piedra. A que desraíces las
hebras
de mi pasto.

Vengo dispuesto al tigre afilado de tus ojos.
Conozco una mañana negra en tu gris.

Conozco el amanecer, la mañana de plenilunio, la luna
oscura de tus ecos, la ternura que hierde más que los astros
invisibles. Conozco tu calma. El azul tenebroso de tu alegría.

CUMPLEAÑOS

Dueles amiga.
Sabes que es poco el tiempo que me queda.

No tengo nostalgia. No tengo apremio.
Cuando haya concluido
quedará luz
porque los hombres paren
la muerte que han preñado
en sí mismos.

Mi madre mintió
cuando me dio a noche
y dijo que era nacimiento.

(DE «LAGUNA»)

JOSÉ BARROETA

(Pampanito, Trujillo, 1942). Abogado y Doctor en Literatura Iberoamericana. Es profesor jubilado de la Escuela de Letras de la ULA. Participó de los grupos literarios «Tabla Redonda», «En HAA», «Trópico Uno», «La Pandilla de Lautréamont», «Sol Cuello Cortado», entre otros. Fue fundador de la Asociación de Escritores y Artistas Latinoamericanos (París, 1981). Ha sido invitado a dictar conferencias en España, Francia y distintas ciudades de Venezuela acerca de la literatura venezolana. Premios: «Miguel Otero Silva» (Bienal Literaria del Ateneo de Barcelona, 1982), Pro-Venezuela de poesía (Caracas, 1974), Festival Nacional de la Juventud (UCV, 1968) y mención de la Bienal «José Rafael Pocaterra» (Valencia, 1968).

OBRA PUBLICADA: *Todos han muerto* (1971), *Cartas a la extraña* (1972), *Arte de anochecer* (1975), *Fuerza del día* (1985) y *Culpas de juglar* (1996). *La hoguera de otra edad. Aproximación a dos grupos literarios: «El techo de la ballena» y «Tabla redonda»* (Mérida, ULA, 1982), *Poesía española (Novísimos y Postnovísimos)* (Valencia, Universidad de Carabobo, 1990), *El padre, imagen y retorno* (Caracas: Monte Ávila, 1992) y *Lector de travesías*. (Mérida, Solar, 1994). Obra poética (1971-1996). (Mérida, El otro el mismo/Rectorado, 2001)

CANCIÓN PARA UNA BRUJA ENAMORADA

Yo quise comer amor bajo los manzanos
me dieron uñas y sal.
Yo quise manzanos.

Pedí el corazón de un niño
me arrojaron botellas.
Tuve una higuera llena de huesos
y los niños cantaron a mis noches.

Arrugada pedí amor a los hombres
se reían
y los naipes mostraban la cara
del rey viejo.
Yo soy la bruja enamorada,
antes fui serpiente
después mar,
luego escogí la noche en andanzas.

Poseo los secretos
y volveré a ser niña.

NOCTURNO II

Siento tu olor de cafetera encima.

Me gustas por espalda de pequeños
nidos
me gustas por hombre y por mujer
llorando.

BOSQUES DE DIOS

Cubierta de panes y miel,
como una mesa de pastores, mi alma no tiene
testigos.
Han pasado cálidas ramas.
Y el dueño del paisaje no ha hecho sino
mentir.
Antes también yo escondía mi muerte. Como hoy,
el fuego quemaba la verdad,
palidecían mis rasgos, había fe.
Despojados viven quienes premeditando mi dolor,
me apartaron de un Dios que amaba con entusiasmo en la
aldea.
¡Señor!
Cuánto recogimiento hubo en el templo. Y hoy,
quién roba mi corazón vacío.
Vuelva a mí la luz
y caiga el peso del ángel en los bosques.

ARTE DE ANOCHECER

Hay un arte de anochecer.
De la entrada del cuerpo al alma,
de la niebla a la redondez
y del círculo al cielo;
hay un arte de luz,
un campo donde anochecer
es mirar la vida
con el cuerpo cerrado.
Hay un arte de anochecer,
un descenso en la entrada del día
a la completa oscuridad.
Un intermedio donde es necesario
recibir y saber todo sin estremecimiento.
Hay un arte,
un paisaje a veces amable,
a veces torvo,
donde ascenso y descenso son accesorios
de la materia limpia.
Hay un arte de anochecer.
Quien haya vivido o soñado con bosques,
luces y demonios,
lo sabe.

(Mérida, estado Mérida), egresada de la Escuela de Letras de la ULA, 1988. Post-Grado en la Universidad Autónoma de México. Ingresa a trabajar en los Servicios Bibliotecarios de la Universidad de los Andes en 1989. En la actualidad se desempeña como Coordinadora de Asuntos Comunes del Equipo Rectoral. Ha sido Jefa del Centro de Referencia del Área de Ciencias Sociales y Humanidades, Directora de Cultura de la Alcaldía Municipio Libertador del Estado Mérida, Coordinadora General de la Dirección General de Cultura y Extensión de la Universidad de Los Andes, Coordinadora de Programas Especiales del CDCHT de la ULA y Coordinadora Sectorial de Cultural. Forma parte del Consejo Directivo de Patrimonio, Cultura de la Alcaldía del Municipio Libertador, y enlace institucional Alcaldía del Municipio Libertador y la ULA. florbazo@ula.ve

OBRA PUBLICADA: *De la vida y sus pasiones* (Mérida, DICEGEX, 1995) y *De las pasiones y la vida* (DIGECEX/ ULA / Instituto de Cultura del Municipio Libertador, 2004).

ANHELO

Déjame guardar
mis andanzas
sobre el pozo
de tus labios.

Déjame rociar
mis sudores
sobre el lienzo
de tu pecho.

Déjame ser hierba
donde tu cabeza
repose.

Déjame estar
en el silencio
de tu tiempo.

HUMEDADES

Cama tendida.

Copas servidas.

Velas encendidas.

Aromas confundidos.

Un bolero de fondo.

Humedades.

BOTÓN ESCARLATA

Botón de escarlata
de fuego
lo miras caminas
lo tocas
me
erotizas
lo hueles
tu respiración de rocío
lo humedece

y yo
flor
rosa de terciopelo
me abro
ven
colócame en el lugar
que tú quieras.

EVOCACIÓN

La existencia
llena de pretéritos cercanos
siempre escondiéndonos de ellos.
El recuerdo
lágrimas, trampas.

Cuerpos que han llovido sudores
en el tiempo.
Seda y no se gana
rostros lejanos que se han ido.
La hierba ha dejado de reverdecer.
La noche es un muriendo
el cielo no tiene...
Soy ahora
la que despertó
Es una mañana de Enero
la que quema las ausencias

y se traga la vida
la que camina
hacia el altar
y se prepara el ritual:
posar para los hipócritas.

SOBRE LAS PIEDRAS

Ojalá pudiera
escribir sobre las
pedras
la dureza de mi
vida
para que mi corazón
frágil
no lleve esta fuerza
que arrastra
tanto.
Ojalá pudiera
guardar mis miedos
para no acosarme
con preguntas
y dejar volar mis sueños...
Ojalá pudiera correr
con el viento
y dejar de lado el combate
y la revolución
sin sentir los golpes en la cara.
Lo siento
son sólo palabras
no puedo hacer lo que quiero
soy hacedora de la vida.

MARGARITA BELANDRIA

(Canaguá, Mérida), poeta y narradora, Abogada y Magíster en filosofía, profesora de la ULA. Coordinadora del *Grupo Investigador Logos: Filosofía, Derecho y Sociedad* (Centro de Investigaciones Jurídicas) Fac. de Ciencias Jurídicas y Políticas y CDCHT/ULA) desde 1997. Fundadora de la revista *Dikaiosyne*, revista de filosofía práctica, arbitrada e indexada. Fundadora de «*Cátedra de estudios medievales ángel Cappelletti*», Historia Universal. Fac. de Humanidades. Autora de diversos ensayos publicados en revistas impresas y electrónicas. Ha participado en varias obras de teatro: *Restos*, dirección Paulino Durán (Mérida, 1985). *Boletín y elegías de las mitas*. Dirección Winston Rosales, 1986. Miembra del Foro «Sensibilidades» de Madrid y de la Asociación de Escritores de Mérida, desde octubre de 2003.

mucumajo@telcel.net.ve

OBRA PUBLICADA: Por editarse: *Otros puntos cardinales* (poesía), *En el pozo* (cuentos) y *Qué bien suena este llanto* (novela que recibió Mención de Honor otorgada por la Asociación de Escritores de Mérida y CONAC, 2004. Una selección de sus poemas fue publicada en «Al Pie de la Letra», Diario Frontera, el 12 de junio de 2004, por la AEM. Antologías: «Solamente Palabras», Centro Poético de Madrid, 2003 y en las I Antología de poesía y narrativa de Mérida, AEM, CONAC y Monte Ávila, 2004.

EL OLOR DE MI EXISTENCIA

Huelo mi existencia
y sólo encuentro los gestos
inventados.
¿Qué destino ha tomado el autor de las hechuras
que revuelve sangre, barro, vida, yerba y muerte?
¿Soy del llanto que llevo en las pupilas?
Despertar quisiera en otra hora,
hilar minutos de otra orilla
y estas lágrimas saberlas mías.

CON LA TRISTEZA AL HOMBRO

Quise despedir
tristemente a mi tristeza.
Vagué por calles grises
en busca de un lugar
para dejarla.

Pero ella
acarició mis ojos,
se enroscó en mis labios
y, como gota de hiel,
se instaló en mi garganta.

VELO

Que ande yo como ahora sin las venas palpitando;
sin un hilo de voz entre este bosque de alaridos.
Yo, que durante siglos velo el ronco sonido de la noche,
he mirado con estos pobres ojos el llanto mudo del parto
de las perras, y la orfandad de cuanto habita bajo el cielo
arrodillado.
Yo, que yazgo sobre tierra fría oyendo caer la ceniza de los
muertos, me pierdo a las cuatro de la tarde en sopores
estivales
y siento una enorme punzada al saberte ido.

CANTO

A pulso yo me hice en esta vida.
Mis uñas rasgaron
la inmensa cicatriz por donde miro.
No destroces mis pequeñas alas.
Déjame caer, al menos,
donde la tarde algún color anda buscando,
y no se cruza de brazos porque yo vengo.
Déjame así, rodando,
puliendo a rastras la dura redondez.
Canto rodado.

NADA

A Andrés Suzzarini

En la noche, abiertos los postigos de mi cama, viene un ser
alado a visitarme.
Entre acordes de la lluvia, bajo el ala se ha llevado los
cuentos que dormían entre las sábanas. Al retorno se apropia
de mi almohada. Entre idas y venidas se ha llevado todo.
Con pinzas afiladas ha ido entresacando mis cabellos.
No queda nada de quien antes arrullara el sitio de la lumbre:
tan perfecta soledad.

VÍCTOR BRAVO

(Santa Bárbara del Zulia, 1949), crítico, narrador y poeta, profesor e investigador crítico de la ULA, conocido nacional e internacionalmente por su obra crítica. Ha sido merecedor del Premio en ensayo «Año Internacional de la Juventud» (Caracas, 1985), Premio de ensayo «Fernando Paz Castillo» (Fundarte, Caracas, 1985), Premio Municipal de Literatura (Caracas, 1988), Premio de ensayo «Mariano Picón Salas»; (CONAC, 1989), además del Premio Regional de ensayo (Maracaibo, 1995). Condecorado con Orden Fray Juan Ramos de Lora (ULA, 1990) y Orden Mario Briceño Irigorry del estado Trujillo (1991). Magíster y Doctor en Letras. Ha sido profesor invitado en universidades europeas y latinoamericanas.

comala@telcel.net.ve

OBRA PUBLICADA: *Los poderes de la ficción* (1987), *Magias y maravillas en el continente literario* (1988), *La irrupción y el límite* (1988), *El secreto en geranio convertido* (1992), *Ironía de la literatura* (Maracaibo, 1993), *Letras en el sueño* (1994), *Ramos Sucre, poeta del mal y el dolor* (1995), *Figuraciones del poder y la ironía*, (1997), *Terrores de Fin de milenio* (1999), *Rostros de la utopía* (1998), *El orden y la paradoja: Borges y el pensamiento de la modernidad* (2003), *Ensayos desde la pasión* (fundarte, 1994) en poesía: *Desde lo oscuro* (Mérida, DIGECEX/ULA, 2003).

SOMBRA

I
Desde su cuerpo de ceniza
desde su adherencia
mi sombra recibe como un recipiente
los torpes movimientos de mi angustia.
Vigilándome
como la envidia de la muerte
se ríe de todos mis gestos
degrada mis pequeñas soberbias
me precipita silenciosamente
en las finísimas arenas
de la nada.

II
Mi sombra
 sigilosa
comete los asesinatos
que estaban a mí destinados
ella es mi sombra de confianza.

III
La sombra
cubre el mundo
y los cuerpos
como un manto.
Límite de la luz y umbral
de dos mundos no imaginados.
Con sus brazos oscuros
borra el horizonte y sus caminos
los objetos y su estar en el mundo.
Su corazón es un abismo
donde se apaga el prodigio
del sol
y los relámpagos.
La vida pierde sus batallas
en el mundo sin caminos de la sombra.

LA VIDA

La vida disfraza su juego
y hace figuras
en el horizonte poroso de la memoria.
Crea la ilusión de fijeza
en círculos de repetición.

Sólo un eco
la vida

es levedad
con hambre de piedra.

LA MUERTE

I

Sopla desde las entrañas
y crepita en la hora de la fiesta.
Hormiguea en su gruta
y hace estremecer una estrella:
sus colmillos nacen con la semilla.
Es la reina
que llega desde el panal oscuro
y llama en el fondo del espejo.
Es la mano invisible que me borra.

II

Siempre allí al borde de la pesadilla rompiendo en silencio
el espejismo de la piedra:
la permanencia y sus templos.

DETERIORO

El cuerpo alcanza
el círculo perfecto
de la inmortalidad
pero el tiempo insiste con sus pezuñas
y el cuerpo en silencio,
poco a poco
se convierte en la más implacable de las cárceles
en su destino final de enfermedad
y cadáver.

EL OTRO

I

He aprendido a interpretar su débil respiración
su herida
su sombra.
Él no sabe que he llorado su posible partida.

II

Al otro lado
de la frontera imaginada
alguien
alguien brota
alguien inicia una danza voluptuosa
dibujando figuras del horror y la belleza;
al otro lado, como en un estremecimiento,
voces, gritos,
y vacío.

III

El otro
el extraño
es en el inesperado espejo
el trazo de una indescifrable escritura.
Es el ruido, el deseo,
la distancia.
El otro
reproduce con exactitud mis gestos
desde el cristal de un sueño recurrente.
El otro es en la noche
el temblor
que se desprende de mí
hacia la fiebre.

LUBIO CARDOZO

(Caracas, 1938). Poeta, ensayista y bibliógrafo. Comienza su vida literaria en la revista *En Haa* junto con Teodoro Pérez Peralta, Jorge Nunes, José Balza, Carlos Noguera y Argenis Daza Guevara. También colaboró con *Jakemate* (Caracas, 1972) y *Falso Cuaderno* (Caracas, 1976). Creador de las revistas *Axial* y *K* (1966 y 1971). Lubio Cardozo es profesor titular, jubilado de la Escuela de Letras de la ULA. Ha dedicado buena parte de su vida a la investigación literaria, la crítica y la documentación. Fue Director de la Escuela de Letras (1975-1976), Director-fundador del Instituto de Investigaciones Literarias «Gonzalo Picón Febres» de la ULA (1977) y Decano de la Facultad de Humanidades (1977-1980). Recibió el Premio Municipal de Literatura de Mérida (1982), Premio de Ensayo en la Universidad del Zulia (1969).

OBRA PUBLICADA: De crítica literaria y estudios bibliográficos ha editado más de treinta títulos entre libros y folletos. Destacamos: *Antología de la poesía merideña* (1969). *La poesía de Mérida en Venezuela* (1971), *Epítome de la poesía en Mérida* (1993), *Andrés Bello: Antología distinta* (1975), *Bibliografía de la literatura merideña* (1967), *Bibliografía de Bibliografías sobre literatura venezolana en bibliotecas de Madrid, París y Londres* (1975), *Formas estructurantes del poema lírico* (Solar, 2003). Entre sus numerosos poemarios: *Extensión habitual* (1966), *Apocatástasis* (1968), *Contra el campo del rey* (1968), *Salto sobre el área no hollada* (1971), *Fabla* (1974). *Paisajes* (1975), *Poemas de Caballería* (1983), *Solecismos* (1986), *Poemas* (1992), *Lugar de la palabra* (1993), *Un verso cada día* (1995) y *Ver* (1999).

SOLECISMO EN M

Mujer

La mujer, la miel.
Melanita la mirada; movimiento el del mar.
Muelle de mejorana y mirra.
Montaraz morada de musgo,
melisma contra la mesticia.

FOGATA

A mi padre

Así, con la sonrisa de un victorioso tahúr,
furtiva la muerte se posa delante de ti, sorprendido.
Ya no habrá chance.

El viejo, sentado en su mecedora,
vio flagrar una vez más el abey,
sus corolas enrojecidas.

Lo sembró con dulces manos su padre,
aún él era un niño.
En verdad un gigantesco reloj del gran tiempo encarnaba,
fanal sólo para marcar zancadas de vida
cuando encendía sus fogatas en medio del aire.
El final del júbilo, pese a todo.
El final de la risa de los niños,
de los pájaros y la lluvia
sobre la hierba luminosa, bajo ancianos pinos.
El final de la vida, furtivo.

DIAFANIDAD

Sin embargo me detengo y digo ¡alto!
amo esta parcela de locura.
Por el espejismo del encanto
mi estandarte de emoción enarboló
ante la tempestad del caos.
Tiempo mirada,
horizontes del infortunio
de este sílex vagabundo
en el dédalo del sueño.
¡Ah solar sabor!
¡Oh instinto enamorado de las cosas!

NÓMADA

Desde mi escritorio voy como un nómada
de la hoja en blanco sobre sus parajes y hemisferios.
De repente, delante del balcón retaban los meses, los años.
Ambular para disolver la tristeza de la sabiduría.
Destino entre limosos valles, cerros y neblinas;
aún más desasosiega el bello verdor
(o la vasta túnica de yerba florecida, amatista
de noviembre con las lluvias frías).
Confín de arena encendida, añoranza.
En vergel de pájaros y fragancias cautivo.

EL CABALLERO DE LA ARDIENTE ESPADA

Abre la puerta de su torre, desciende por la angosta escalinata y sale. Allí está, como siempre, la tierra, la Floresta Encantada.

Tiene cuarenta años el caballero. Infiel, pendenciero, beodo, no obstante creyó llegada la hora del honor: Cumplir los deseos de su dama, la Dueña del Lago de la O.

Convoca su pequeña mesnada y parte. Lanzará la jara del arrojo contra los alfiles del tiempo. La victoria será el lienzo de un perpetuo mediodía de fuego donde su espada beba el ardor.

Hacia el ocaso de su día se le ve retornar. Al pie del Caballo abandona los arreos de la guerra. La espada, fría; el escudo, el arnés. Entra luego en su torre.

Ser vencido no es lo peor -piensa-, hay algo más terrible, no tener la suerte de morir a su hora.

CASTILLO ARCÁNGEL OLIVARI

(Mérida, Estado Mérida, 1959), Master of Music in Composition. Compositor de tendencias eclécticas, inició estudios musicales en Mérida en la Escuela de Música de la ULA. Se residió en Caracas; realizó cursos de composición dictados por Erik Colón en el Conservatorio de la Orquesta Nacional Juvenil. En 1987 ingresó al Instituto Universitario de Estudios Musicales (IUDEM), donde obtuvo en 1991 la Licenciatura en Música, mención Composición, con su obra *Aforismos para Orquesta*. Se desempeñó como Supervisor y Director de la División de Música y Sonido del Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional. En 1996 terminó la Maestría en Composición Musical en la Universidad de Cincinnati, Oh. USA, con el financiamiento de una beca Fulbright, enfocándose en Música Electrónica y Composición Musical. Actualmente trabaja en la tesis Doctoral castilad@yahoo.com <http://meowing.ccm.uc.edu/~angel>

OBRA PUBLICADA: Revista Musical de Venezuela, Fundación Vicente Emilio Sojo, CONAC, Caracas / Año XIV, número 32-33 enero-diciembre 1993. «Tupac Amaru (1977), para Orquesta, de Alfredo Del Mónaco: »Desde Una visión y una conversación con el Autor». Pauta. Cuadernos de Teoría y Crítica Musical. México, D.F. Enero-Marzo, 1992. Musicalización de poema Ixtlán de *Poemas de agua*, María Luisa Lázzaro (1978). Hemerográficas: «Poemas de Arcángel Castillo», en *Vértice Amanecer Literario*, Taller Literario Mucuglifo, Diario Frontera, Mérida 26 de mayo de 1991, Año VII No. 339. Inéditos: *Destiempo* (poesía) y *Tiempo de alondra* (narrativa).

DE LA OSCURA NOCHE

Un sueño se me esfuma,
dejando cual llaga en el recuerdo
un vacío interminable.

Un rostro.
Una blanca mano.

En el marco del ocaso de una oscura tarde,
«la penumbra de la paloma» con su lluvia gris,
quizás era de noche:
la cascada de tu cabello
sobre mi espalda,
el silencio del deseo estacionado,
la tibia caricia del aliento,
el murmullo lejano...
Al otro lado de la ventana,
del parque:
un grillo.
Cual péndulo lacerante
la realidad es otra... ¿será otra?
Pasa el frío hilo del tiempo y yo aquí,
emplazado,
sin esperanza.

... porque no viniste

Y porque mi reloj marca las horas,

con esa intensidad
que hace a cada instante
un hueco pesado
de equívocas epifanías.

Porque a cada respiro,
un aliento de desasosiego
mueve esta rueda eterna
de un sin olvido.

Deshoras,
timbre y color de un día nublado,
moviéndose a tientas
en este laberinto de sueños,
de imágenes,
de metáforas que te contienen
y no te advienen.

Muelle sin asidero,
malecón perdido en ese horizonte de luciérnagas,
de fantasmas
y noches.

EL TIEMPO OSCURO

Ese tiempo en el cual no nos queda tanto.
Nos queda sólo ese vacío que corre y se adelanta,
como una espesa niebla.
(El añoro de una caricia,
de esa sonrisa que nos emplaza en lo eterno,
la furia de los cuerpos en calor.)

Pero no te preocupes,
olvidaremos y reconstruiremos las memorias
de esa forma en que más nos conviene
para poder sobrevivir.
Adulteraremos las imágenes,
propondremos la historia según nuestras casillas
de salvavidas
y, finalmente,
creeremos nuestras propias mentiras.

Nos separará todo un océano,
toda una Europa.
Tú estarás de nuevo a la orilla de ese lago sentada
en tu bicicleta contemplando la tarde,
la luz de la tarde en las ondas del agua.
Sé que me recordarás a medias,
y que las imágenes se irán distorsionando así como
la memoria que creyó unirnos.

Viviremos en tan distantes lugares
que no volveremos a vernos,
se morirán los recuerdos,
y nos quedará ese amargo sabor de
lo que pudo ser y no fue,
y ese lago que te circunda no te dará una respuesta,
porque perdimos demasiado,
no hay boletos de vuelta.

INÉS DE CUEVAS

(Guaraque-Mérida), prolija autora de Literatura Infantil, también escribe poesía para adultos. Docente por más de treinta años. Se ha desempeñado como profesora de Lengua y Literatura, facilitadora de Cursos, Seminarios y Talleres de Literatura Infantil para docentes y estudiantes de Pre y Post Grado en Literatura y Lectoescritura, tanto en el Ministerio de Educación Nacional como en la Universidad de Los Andes (Táchira). Cofundadora y Coordinadora de la Revista infantil y juvenil *Jugar y saber*, del Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes (1985). Cofundadora Coordinadora del Periódico infantil: **COTUFA** del Área de Literatura Infantil y Juvenil del Instituto de Investigaciones Literarias «Gonzalo Picón Febres» de la ULA (1989). Directora fundadora de la Página infantil: *Con los niños*, del Diario **Frontera**, de Mérida (desde 1992). Finalista del Concurso de Poesía «Verano Encantado» del Centro de Estudios Poéticos de Madrid (España), con el trabajo para adultos: *Me gusta...* (2002). inesdecuevas@yahoo.com

OBRA PUBLICADA: Cuentos: *Copito de algodón* (1981), *Ratón desobediente* (1988) y *La mariposa viajera* (1985). Poemarios: *Sueños infantiles* (1984), *De ronda en un papagayo*, (1987), *Tejamos rondas, atemos risas* (1996), *Algarabía de risas* (en prensa); Investigaciones: *Los viveros literarios. Espacios para la lectura en la escuela* (1999) y «*Consideraciones generales referidas a mi campo experiencial sobre la lectoescritura en la escuela básica venezolana*» (1985). Tiene inéditos

varios libros de narrativa y poesía para adultos, entre ellos *Réquiem por las últimas horas*.

ESTA TARDE

Una lágrima se hospedó
en las grietas de mi piel...

y ese color de aguas oceánicas
me supo a espacio salado.
Mis córneas dilatadas
acababan de sepultar el último beso herido.

TIEMPO PASADO

Adivino las piruetas del viento
en el espinazo de un álamo
doblado sobre el río Azul,
azul casi grisáceo
como el que duerme en las orillas del Mar Negro.

Luego.....
una pausa acomoda las únicas cosas
que de verdad importan.

Lo demás no tiene espacio.

El pasado se achica como uva seca
y deja su jugo fermentando en las barricas
para que las paredes y los techos se llenen de verdor,
del verdor de parral nuevo.

La acidez de otros momentos
quedó en los engranajes de la máquina.

Allí donde muere el ruido de tanto reproche ajeno.

SE HOSPEDA EL SILENCIO

Se hospeda el silencio
en la rotura de los vocablos,
y almacena los desperdicios
en las gotas
prestas a derramarse.

Pasan los objetos
sin que yo quiera que se detengan.

Ellos no hacen falta mientras poseo estas imágenes
de tanto olor a muerte.

Toda

huella que marco
molesta,
oprime.

Es el colofón de esa historia
en cuyas aristas se teje la misma urdimbre todos los días.

LLUVIA

Lluvia, tráeme pétalos campesinos
para estirarle las arrugas a mis cuartillas rotas.

No traigas ruanas ni guantes de lana,
tráeme páramos con bufandas al cuello
y botas de trabajo de campo
para colgarlas en la horqueta del almendrón
donde nuestra mascota maullaba.

La canal ha campaneado al oído de la acequia
palabras aisladas,

esconde el vuelo de los pájaros
en el porrón de la madre selva

y agiliza la espera en el granero del solar.

Lluvia, hoy estoy junto al cercado de carruzos,
con mariposas en mis manos y grillos acorralados
entre las campanillas que trepan.

(Del libro Réquiem por las últimas hora)

CARLOS DANÉZ

(Viña del Mar, Chile, 1955), Poeta y Dramaturgo. Fue miembro creador de los Grupos Literarios Laurel y Aleph-Mérida. Colaborador y redactor de diversas revistas y suplementos literarios de Venezuela. Realizador de varios videos sobre la poesía del estado Mérida. Actualmente es Director del Grupo de Teatro Prosopon et Ius.

OBRA PUBLICADA: *Metal de Serena Sombra* (Instituto Municipal de Cultura (I Premio del Concurso Municipal de Poesía, Mérida, 1988), *La galería del ángel* (Consejo de Publicaciones ULA, 1995), *El ocaso de los cuatro soles* (Gitanjali/ CONAC, 2003); *Carnal* (en prensa).

ESCRITO SOBRE LAS NALGAS DE LA SIRENA

Un silencioso sueño se eleva
en la liviana piel lactante
de luz lejana y sus nalgas
son sombra de candorosa carne
estremeciéndose al roce del lápiz
como si brevemente el olor
divagara en el brillo de la piel.

Dan sus senos -frutos perfectos- aroma
a los ojos desde las caderas húmedas
a la luna y un aire desconocido
circunda la dulce selva del pubis.

El verbo abandona el lápiz
balbucea con las caderas
luego pleno pronuncia
desde la oscura caverna
donde florece el aroma de la primavera
dando cálidas aguas
a la luz primera -sin sombra- abraza
el cuerpo de la musa.

Más las palabras sólo vieron
su silueta gemir hechizo,
es ella, que la estrella
tras el sol el aire pronuncia.

CONJURO PARA EL ARTE PERDIDO

Arte suelto
es mar de los cielos
así miramos
esa luz borde
creamos tu vértigo
y amar esta columna.
Ahí
el viento
lomo de fieras será fuego de cada día
 calor
 sol
 hoy.

Feroz paz vuela poemas
así como remonta loas poderosas
querer sólo querer
se reta a Dios
así libramos en canción
mundo en este río en poder
y dar gloria.
Arte.

PEQUEÑO POEMA

Sea en mi pluma el poema.
La frontera donde lugar se dé
lo lejano permanentemente en lo quedo
y la palabra abierta que se oculta
como flor nocturna
acudiendo a la espera
y saluda desde el jardín en llamas.

Lo cortejo para conocerlo tal enjambre
de aromas y claridades
Sé la certeza que en toda sílaba penetra
y busca borrarse en la libertad de la escritura.
Estas cifras rítmicas indican
la región de la palabra
desvaneciéndose con facilidad,
luego la marcha modifica la presencia
que con ausencia brilla nuevamente.

MARTHA ESTRADA

(Mérida, estado Mérida), poeta, narradora, profesora Titular, jubilada activa del Departamento de Lingüística, de la Universidad de Los Andes de Mérida. Es Lic. en Lenguas Clásicas, Summa Cum Laude, ULA. Tiene en su trayectoria docente y de investigación un DEA del Doctorado en Pragmática Lingüística, en la EHESS de la Universidad La Sorbonne, París, 1983. mestrada_1999@yahoo.com

OBRA PUBLICADA: *Poemas del silencio* (DIGECEX/ULA, 1996), *Tesoros del silencio* (1er Premio de poesía, APULA, 2000), y en narrativa *Cuentos para una velada* (1er Premio Narrativa, Seccional de Jubilados de APULA, 2003). Premios CONABA y CONADES, 1998; y Premio Estímulo Investigador (PEI), 2004. 1er. Premio Poesía APULA, 2001; 3er. Premio Poesía Jubilados APULA, 2003. Académicas: *Ortografía Esencial*, *Sintaxis Esencial*, *El Osito Ortográfico*, *Análisis Gramatical del Español* y *5 textos sobre Pragmática Lingüística*.

MIRADAS DEL RECUERDO

(A esos niños, a quienes la violencia convierte en huérfanos día a día, en cualquier lugar del mundo)

Hay miradas que se ocultan en el recuerdo y nada las descubre.
Siguen ahí, insistiendo en llorarnos por dentro, inclementes.

Hay paisajes de agonía que no enjuga el tiempo, presencias que atraviesan el olvido. Intentan hospedarse en la escritura, temen tanto vagar silentes, que han llorado los muertos por los vivos, mientras Dios se esconde en el infierno.

Y en tus manos pequeñas, mi sangre es sólo una manzana que llevas a la maestra del destino.

MIS VOCES

Atesoraba con celo, en baúles de olvido, miles de voces calladas que deseaban obsequiarse.

Decidí liberarlas y las entregué al mar.
Me fui vistiendo de sol, brisa y arena, mientras mi llanto levantaba olas.

Detuve mi angustia: tanta soledad puede espantar a la muerte.
Ahora oigo mis voces, que me transmiten una calidez profunda, cuando conversan con sirenas y delfines, en océanos de

niebla.

CAFÉ SIN HISTORIA

Atraviesa el amanecer de tu verano un lamento
que desgarrar la nostalgia por un amor en bancarrota.
Ideologías frágiles ceden el paso a leyendas de la urbe
y se instalan en la mirada y en las letras, para expresarse
desde un dolor de pérdida irrecuperable.
Almacenas miedos, coleccionas noticias, mientras el estrés
ejecuta una danza febril en tu mente, estacionada en la
terminal del sufrimiento.

Perdida sigue tu amante, copulando con el consumismo,
preñada de tarjetas de crédito, alumbra deudas y
compromisos
a corto, mediano y largo plazo.

Tú, a real gentleman, miras el reloj de la esquina,
sigues ahí, absorto en esto que ahora intentas decir
en ese Café sin historia, mientras el Nilo casi desborda
la calle y contemplas el agua que fluye, fluye, fluye...

LA FAMA

Mira cómo la fama huye de las olas y se oculta
en el silencio. Adónde se fue la noche efímera,
colmada de sonrisas y adulaciones,
tristemente sola ante el primer sol de la mañana.

Los días de reír y jugar, cuando existían voces sabias,
han pasado. Ahora se instala una presencia extraña,
entre libros muertos y un paisaje calcinado.

Hoy, nada es cierto.

LLUEVE

Llueve sobre tus ojos
el recuerdo de otro tiempo,
Mientras un niño olvidado
te imagina en otro mundo.

MÍRAME

Mírame en el viento,
en la nada, en la muerte.
Mírame en lo indefinible,
ahí soy bella y serena,
siempre.

DEMIURGO DE LO IMPOSIBLE

Eres el misterio,

demiurgo de lo imposible,
jugando a recrear el universo
con sólo una pluma
en una tarde de lluvia.

SI NO

Si no existes,
por qué siempre vienes en las tardes de lluvia
vestido de mariposa.
Si no respiras,
por qué siempre escucho tu canto en el viento
acariciando mi alma.
Si no existes, por qué siempre te espero
con ese sentir extraño de la presencia anunciada.

ORLANDO FLORES MENESEINI

(Las Mercedes, Guárico, 1947). Poeta, reside en Mérida desde muy joven. Profesor jubilado de la Escuela de Letras de la Universidad de Los Andes. Fundador director de la Revista Literaria *Talud*. Sus poemas han sido traducidos al inglés, francés e italiano. Ha publicado en diarios y revistas de Venezuela, España, Brasil, México, Inglaterra, Francia, Italia, USA, entre otros.

OBRA PUBLICADA: *Antología Perdida* (Mérida, 1981, 1984, 1992 y 1993) y *Los universos de la pasión* (Mérida, Lamparalabra, 2000). Su primer poemario, *Antología perdida*, ha tenido cuatro ediciones. La primera (1981) fue prologada por Hernando Track y las palabras iniciales son del poeta cubano José Lezama Lima; la portada es de Macario Colombo y las ilustraciones del famoso pintor mexicano Oswaldo Guayasamín. La tercera edición (1992) lleva prólogo de Ramón Palomares. La cuarta edición (1993) es prologada por Víctor Bravo con portada de Jesús Soto.

POEMA DEL FASTIDIO PARA ABURRIR

Si cae que
caer que
qué más puede caer de eso no debemos tener la menor duda

ahora si cae que
sobre cae que
eso que importa cae que sobre cae que
muy bien una cosa cae que
porque tú quieres
que cae que caiga sobre ti cae que
por que de cae que
a cae que no hay la mas mínima distancia
no cae que
cae que no es cae que
porque cae que no tiene nada que ver con cae que
es infinita la comparación
mira cae que mejor no hablemos mas de este asunto
la gente no esta dispuesta a seguirnos soportando
además a cae que no le gusta tampoco
entiendes cae que no es culpa mía dijo cae que
y cayó cae que sobre cae que como un incendio sobre cae
que

ME ABRAZAS

Me abrazas
y la noche es un río
que sueña en una estrella

bajo el árbol rojo
de tus labios
apareces

en tu mirada
se alejan y se acercan flores
con azul del cielo

juntos sentimos
la tierra

girando en nuestros cuerpos

cierra los ojos
y lluvias caen
en el alba del pasado
duermes y sonríes
y yo te digo un pequeño secreto
que ni tú ni yo sabremos jamás

TÚ SABES QUE ANDA POR AHÍ

Tú sabes que anda
 por ahí
que no encuentra nada
 y que busca
tu sabes que el tiene los sueños aquellos
que se acuerda
 y no sabe
si es el mismo otra vez.

PARA CUANDO TÚ LLEGUES

Para cuando tú llegues
mi corazón será lámpara
dominando el sol

y ya no habrá ríos
que puedan huir de tí
para cuando tú llegues
te daré las manos
este mar que guardé para ti
para cuando tú llegues
tal vez nunca más tus ojos
mi corazón solitario.

VALLEJO

Hoy me palpo el mentón en retirada,
y me viene de lejos un querer, de querer,
de besar al cariño en sus dos rostros
hoy no ha venido nadie,
y hoy he muerto que poco en esta tarde
ahora mismo hablaba de mí conmigo,
y ponía sobre un pequeño libro un pan tremendo
es natural, por lo demás ¡qué hacer!
¡ay de tantos! ¡ay de ellos! ¡ay de tan poco!
¡amor ya no vuelvas a mis ojos muertos!
yo soy el coranqueque ciego,
y de cada hora mía retoña una distancia:
son dos viejos caminos blancos, curvos,
por ellos van mi corazón a pie
habiendo atravesado quince años, antes quince
y después quince

hoy es domingo
y esto tiene muchos siglos
queda un dolor de tiempo abonado de versos
llorará en las tejas un pájaro salvaje
¡y entonces oirás cómo medito!
¡y entonces olerás cómo he sufrido!

*Combinado poético vallejiano. Publicado y dedicado a Juan Larrea, con un dibujo del poeta peruano realizado por Pablo Picasso (uno de los tres que hizo Picasso, a instancias o sugerencia de Larrea, en 1938).

GONZALO FRAGUI

(Mucutuy, Mérida, 1960), poeta, periodista y editor; Co-fundador del grupo literario Mucuglifo. Magíster en Filosofía por la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Realiza el doctorado en Filosofía en la ULA. En 1990 obtuvo el Premio de poesía de la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Los Andes, y en 2001 el Premio de Poesía de la III Bienal Nacional de Literatura Juan Beroes, San Cristóbal, estado Táchira. fragui2000yahoo.com

OBRA PUBLICADA: *De otras advertencias* (1989), *El poeta que escribía en menguante* (1990), *De poetas y otras emergencias* (1991), *La hora de Job* (1995), *Viaje a Penélope* (1998), libro de autoayuda: *El manual del despecho* (2001), *Dos minutos y medio* (2002), el libro humorístico político: *El humor en los tiempos del cólera* (2002) y *Obra poética* (1989-2004) que recoge su poesía editada.

SALUTACIÓN

Donde hay piernas
hay esperanza.

DECLARACIÓN

Amo a las cheerleaders
con el amor apasionado de los camellos.

RITUAL

a Magally

Al atardecer
esta mujer viene a buscarme a la playa.

Durante la noche
remueve algas
y cura las heridas.

A la mañana siguiente
bien temprano
mi cuerpo volverá al encuentro de las olas.

LAS MUJERES Y EL AMOR

a Max Resto

El amor
es una carrera indetenible
entre dos

(o más).

El primero en llegar
pierde.

LAS MUJERES Y LA GUERRA

Lo máximo que se puede pedir
a una mujer hermosa
es una mirada.

Lo demás se toma por asalto.

LAS MUJERES Y LA FILOSOFÍA

Siempre es igual.

Uno propone un amor platónico
y ellas responden con un odio aristotélico.

EL POETA

a Miguel Mendoza Barreto

Si partimos
como se acepta
que el poetizar
es el más inocente de los oficios
y el enamorar
el más peligroso de los peligros
podemos concluir
que un poeta enamorado
es un niño que juega a los relámpagos
en el azul apacible
de los pechos vírgenes

en busca del cortafuegos del día.
-80-

LOS PUENTES DE MADISON

La mirada de una mujer
es el único puente
que nos permite llegar
al otro lado del día.

BARRA FIJA

Con la primera cerveza soy un desierto
con la segunda descubro zonas inexploradas
de las muchachas
con la tercera soy un F-15.
Primer viaje al baño
en el espejo un ser inocente sonríe
el animal acecha a punto de saltar.
Con la próxima cerveza vibro al compás de la música
a la siguiente descubro que no hay lugar para lo prohibido
una más y agoto palabras de días posteriores.
Segundo viaje al baño
el espejo vomita las carcajadas del ser.
Con la siguiente compruebo
que todas las cervezas van a la mar
y la mar nunca se llena.
Tercer viaje al baño
el espejo inocente reproduce varios seres que parecen
sonreír.
Con la próxima cerveza soy un encantador de serpientes.
Con la última cerveza soy el rey de la selva.
Ultimo viaje al baño.
Nadie en el espejo.

RICARDO GIL OTAIZA

(Mérida, estado Mérida, 1961). Farmacéutico, Magíster en Educación Superior y Magíster en Gerencia Empresarial. Profesor de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Los Andes. Actualmente Decano de la misma facultad. Es colaborador de los diarios *El Nacional* y *El Universal*, de Caracas; y del Diario Frontera de Mérida.

OBRA PUBLICADA: *Espacio sin límite* (Novela, 1995), *Paraíso Olvidado* (Cuentos: 1996), *Corriente profunda* (Poesía, 1998), *Una línea indecisa* (Novela: 1999), *El otro lado de la pared* (Cuentos: 1999), *Manual del vencedor* (Poesía: 2001), *Hombre solitario* (Cuentos: 2002), *En el tintero Vol. 1 y 2* (Ensayos: 2004), *Plantas usuales en la medicina popular venezolana* (Divulgación: 1997), *Breve diccionario de plantas medicinales* (Divulgación: 1999), *La universidad como proyecto de Estado. Misión y Visión de la Universidad autónoma venezolana* (Estudio: 2000), *Herbolario Tradicional venezolano* (Divulgación: 2003).

ADIÓS

Calle solitaria
roída
por los años.

Esplendor verdusco

Hendido
en las paredes y en los muros.

Brisa fresca de la mañana
que el rostro
golpea.

¿De dónde vienes ciudad
que ya no me recuerdas?

CLAROSCURO

Luces y sombras
matizan la vida.
 El centro
 del
universo es un
claroscuro siniestro.

Somos el centro del universo.

BÚSQUEDA

Busco por fuera
el mundo.
Camino, divago, siento
y permito.
Las calles me gritan sus voces,
dispersas.

Me pierdo en el vacío.

Nada de lo habido calma mi sed.
Profunda tristeza
me embarga.

En vano la mano golpea la vida
al no hallarle sentido.

Me siento en el parque,
y medito
lo efímero de la existencia.

¿Por qué
buscamos fuera de nosotros?

Cada quien es el Mundo.

VEJEZ DORADA

Subes por peldaños de
plata por la vida,
alejas el hastío con
vanas preocupaciones
que te dejan exhausto.

Algún día llegas,
o te frustras, tiñes
tu rostro de ceniza y de hiel.
Y tu cabello
se cubre de nácar.

Volteas la mirada
y percibes el polvo
levantando en el
andar, y ya
no recuerdas.

Tu cuerpo cansado
denota fatiga,
al verte frente a ti,
no te reconoces.

La piel es la misma
de ayer.
No eres el mismo
de antes.
El hoy no s resulta extraño.

ROWENA HILL

(Cardiff, Gales, 1938). Poeta, articulista, traductora y estudiosa de las culturas orientales. Profesora de Literatura Inglesa en la ULA hasta su jubilación en 1998. Ha vivido en Nueva Zelanda, Italia e India. Se licenció en Letras en la Universidad de Nueva Zelanda y se graduó como Master en la Universidad de Mysore, India. Ha colaborado en proyectos de artesanía y cultura popular venezolanas, y especialmente en temas de creatividad y espiritualidad, femeninas. torcaza@cantv.net

OBRA PUBLICADA: *Celebraciones* (ULA, 1981) *Ida y Vuelta* (ULA, 1987) y *Legado de Sombras* (Monte Ávila, 1997), además de *Desmembramiento*, edición de lujo con grabados de Adrián Pujol

(Taller TAGA, Caracas, 2002). Sus traducciones sobre poesía metafísica india en lengua kannada están en: *Nombres de lo Innombrable* (Monte Ávila, 1991), *Poemas de Fleur Adcock* (Pequeña Venecia, Caracas, 1999), *Lover*, en la edición bilingüe de *Amante* de Rafael Cadenas (Bidandco, Caracas, 2004), y *Poemas de Mudnakudu Chinnaswamy* (de próxima publicación de CONAC). Ha sido publicada en diversas revistas y periódicos: *El Universal* (Verbigracia), Papel Literario de *El Nacional*, *El Impulso*, Barquisimeto, *La Prensa* de Bogotá y la revista *Arquitrave*.

TORMENTAS

La poesía no pesa
pero mata...

sube a borbotones desde el fondo
movedizo del alma común;

infla estampas de caballos,
de tréboles y tragedias amorosas
y soles negros
echándolas a volar como globos
en el cielo del lenguaje.

Su vaho como un huracán
-aunque la voz sea débil-
sacude el armazón de la persona,
la despoja una y otra vez.

La poeta lucha para salvar sus flaquezas
y ser embudo perfecto,
cansada, se lastima y cae.

La consuela vislumbrar el varón de manos grandes
y mirada oscura, enraizado en el mismo lecho,
regado por las mismas tormentas,

ella le pide presentarse en carne y hueso
pero él no promete nada,
el viento le sacude el cabello.

CUBAGUA

Las piedras amontonadas han olvidado
su sentido.

Miles de pelícanos se zambullen
arrebatándose las vísceras
que tiran los pescadores.

Santa Bárbara
roja como la vulva de las conchas
mira fijo el mar de joyas derretidas,
esmeralda turquesa jade.

El viento licúa las palabras
y el sol abrasa.

ZAPATOS SUAVES

¿Sabes que existo?

Te niegas a mirarme en los ojos
a través de los huecos espectrales
en la mortaja voluminosa
que me hace menos real que los muebles.

Estoy atenta a ver si oigo tus pasos,
escucho las botas pesadas que se acercan
y el chirrido de las armas
en el umbral.

Estas zapatillas que viste la obediencia,
estas suelas blandas de la ausencia
son mis lenguas destrozadas,
la izquierda para maldecirte suavemente
la derecha para desearte suavemente...
y jamás me oyes.

LOS PEQUEÑOS DIOSES

Se paran allí macizos
en el rabillo de mi ojo distraído
pero si me volteo para mirarlos
se reducen de pronto a jeroglíficos,
semicírculo de árboles despojados
y caparazones de latón que flotan en el aire,
jorobas y hocicos y emblemas florales
y burbujas como huevos de reptil
donde se genera su prole
o se alejan sus ancestros marchitos
hacia un pasado gaseoso.

¿Qué es lo que quieren conmigo -
todos masculinos, gritones y oliendo a secreciones
corporales?

¿No saben que definiendo
la ordenada danza de las mujeres a través de las
estaciones,
su ternura hacia el héroe caído,
su fe en las semillas entre tinieblas?

¿No saben que yo sé que son retrasados,
groseros, escandalosos, demasiado altos y entrometidos,
ignorantes de la psicología el cristianismo y lo
políticamente correcto

y han debido ser despedidos
hace siglos?

Es inútil; ellos insisten.

Me encaro a sus señorías las emociones.

MAYDA HOCEVAR

(Mérida, estado Mérida), de padre esloveno y madre venezolana. Es profesora de teoría y filosofía del Derecho en la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad de Los Andes, e investigadora y cofundadora, en 1996, del «Grupo Investigador Logos: Filosofía, Derecho y Sociedad», adscrito al Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico-ULA. mhocevar@cantv.net

OBRA PUBLICADA: Ha publicado diversos artículos académicos en revistas especializadas, internacionales y nacionales. Tiene inéditos dos libros, de narrativa y poesía. Ha sido publicada en la página literaria Al pie de la letra No. 26 (Mérida, 27 junio, 2004) en Diario Frontera. Uno de sus relatos fue publicado en la Revista Auca de las Letras No. 2 (Alicante, España, oct 2004).

INFIDELIDAD

Es curioso como algo extraño
se queda varios días muy cerca.

USURPACIÓN

El abuso es también una forma del rechazo,
pero el rechazo es también una forma del deseo.

MATER

Me quedé mirando la *mater* original
pero me ahogaron los pliegues de su gordura.

AFTERGLOW

Sentados en una esquina de la cama
abrazados se miran los pies desnudos.

ABSOLUTO Y RELATIVO

Si se piensa en términos de las dos verdades budistas muchas
cosas adquieren sentido y lugar. Otras lo pierden fatalmente.
Pero no hay nada trágico en esto.
Siempre es posible saltar de una verdad a otra simulando no
darse cuenta de ello.

2

Dos días antes de la luna negra
las noches son oscuras, quietas y calurosas.
Parecen suspendidas las pasiones
y quédanse en un limbo.
Entre el descenso a los infiernos
y el infierno mismo.

3

Es inevitable que la mariposa muera en la llama de la vela
y la avispa perezca encerrada en la ventana.
Inevitable que nazcan los seres, que continúe la rueda.
Inevitable que las nubes pierdan sus maravillosas formas.
Inevitable que la cascada caiga.
Inevitable que las múltiples muertes sobrevengan.
Inevitable que aquél convertido en Dragón
vuele libre en el espacio infinito. Más allá de todo.
Inalcanzable.

4

El griterío ávido en derredor
me recuerda que también existe el silencio.
Los lazos interminables de parientes y amigos
me recuerdan al solitario que habita a la intemperie.
El resentimiento que tengo
me recuerda que existe la compasión,
que, en su más pura esencia, supera los límites del yo y sus
gustos.

Me refugio en el todo compasivo
que se muestra de múltiples formas,
en los tres tiempos
y en las seis direcciones.

8

Las afueras, los márgenes, los límites más periféricos
Fuera del bullicio, alejado del gentío
El cuidado de sí algo descuidado
La hierba alta y amarilla
Un poco de brisa tibia
Olor a campo seco.

9

Como habitando una burbuja gris, fría y húmeda. Empiezo a
olvidar tu rostro. Se me pierde en la bruma. Hay un silencio
de muerte. Añoro los pájaros, el sol y tu cuerpo tenso y
delgado.

10

No me reconozco, tal vez me he perdido o duermo el sueño
aletargado de los perros.

11

Me encanta la melancolía y me la invento a cada rato. La asocio a la sensación de lejanía y de pérdida irreparable. Antes erijo un valor absoluto que sólo se mantiene como tal frente a la pérdida. Perdido es valor absoluto, rescatado pierde todo valor y no sirve como objeto de melancolía.

RICARDO IRIBARREN

(Mar del Plata, Argentina, 1949). Poeta, novelista y cuentista. Actualmente reside en Mérida. Escribió desde muy joven. Colaboró en la Revista «Debate: Hacia un proyecto de integración Nacional». Vivió en Argentina hasta los 54 años. Nunca había salido de la Provincia de Buenos Aires, hasta que en el 2003 vino a vivir a Mérida. Actualmente está vinculado a la masoterapia y la medicina natural.

OBRA PUBLICADA: Su principal obra se encuentra dispersa en Internet. Mantiene inéditos los poemarios: *Lunares*, *Nocturnos*, *Verde buitre de luz* y *La muchacha y la muerte*. Tiene alrededor de siete libros concluidos, inéditos, entre novelas, cuentos y poemarios. En 1992 publicó, en Mar del Plata, *La vida está aquí*, en: *Seis ensayos y siete leyendas americanas*, en colaboración con Javier Maskin y Dick Edgar Ibarra Grasso, entre otros. Participó en dos Antologías: *Letras de la Conjura* (Argentina, 2001) y en *Sensibilidades* (Madrid) 2002

y 2003. Actualmente participa activamente en Sitios literarios de Internet con numerosas publicaciones:
<http://www.elnuevolibro.com/ricardoirribarren.htm>

LUNAR 5

Las mujeres
guardan la luna en la planta de los pies.
Los hombres la buscamos
desordenadamente
en los senos,
en el sexo,
en los ojos,
a lo largo de sus piernas,
en el hueco de sus hombros...
...y ellas andan descalzas
y la luna en sus plantas
sube y baja
del talón a los dedos:
navío al garete,
niño furioso y riente

la esquiva luna en las pequeñas plantas
con misterios crujientes
con esa carga de toros
y de recién nacidos,
de bestias y de hombres...
...nos bastaría
besar las plantas
del talón a los dedos
y llenarnos de luna
la glotis, el esófago;
la vieja luna invadiendo las entrañas;
atragantando de claridad,
la vida entera.

NOCTURNO 37

hundo mis manos
en la blanda carne de la noche.
Hay una aurora boreal
escondida en los zócalos del trópico.
Hay osarios de silencio
y cazadores de conejos lentos
que se detienen

cuando llegan al poniente.
La noche es una anciana
que me mira profundo
con sus ojeras quietas,
con sus culebras vespertinas.
La noche es una joven
que baila descalza para mis adentros
y en las madrugadas
llena de pendones las calles del alma.
Ahora
la alegría corre como un río
en las sabanas,
en las llanuras,
en las prietas montañas.
Yo mismo soy la luna
y apoyo mis enormes órganos fríos
en las dunas saladas de noviembre.

TRISTEZA ANTIGUA

Mi tristeza es antigua
y alta como una montaña.
Se eleva arañando las brisas,
los cantos misteriosos del crepúsculo,
los rumores de los ríos.
Te pido que seas el cauce
de este dolor tan antiguo
como en la época en que los edificios
aún eran arena,
rocas, agua,
y caminábamos tomados de la mano
por una misteriosa ciudad
bajo un cielo intensamente verde.

Tus pies y los míos

guardan la huella antigua,
los cientos de muerte que sufrimos
arrodillados junto a las aguavivas
o de pie en los cadalsos.
Ahora la ternura se concentra
en el palacio de mis fatigas
y se vuelca en tus mejillas
caricia a caricia,
cielo a cielo,
beso a beso.

Los abrazos
forman una cadena en las últimas nubes.

NOCTURNO 43: SOSPECHAR LA FIESTA

*Vivir con la sospecha de la fiesta
Esperarla en las estrellas serenas
como una serpentina
que estalla permanente en la esperanza*

*La fiesta aguarda y se despliega
en la parte baja de la lengua
donde damas coquetas y descalzas
bailan sobre las mesas
y mueven su corazón los escabeles
y agitan sombreros los ministros
y mueren de muerte natural
al contacto cristalino de las horas
en que tomo tu talle
y me prendo de la suerte y de la muerte
cabizbaja y azul como una amante.*

*Solo en la cuadrada esfera de la noche
espero la fiesta de las horas
como animal brillante y aterido
detrás de las estrellas.*

ALBERTO JIMÉNEZ URE

(Tía Juana, Campo Petrolero del estado Zulia, 1952). Novelista, poeta, cuentista, ensayista y articulista. Está adscrito a la Universidad de Los Andes, Oficina de Prensa desde 1977, como Asistente literario. Premios: I Premio narrativa Antonio Márquez Salas, 2004, de la AEM (Moraleja). Bienal *José Rafael Pocaterra* [Mención Narrativa, 1984], el Primer Premio *Tierra del Agua* promovido por el Consejo Nacional de la Cultura [con *Lucubraciones*, de Enunciados Poéticos, 1993]. Su novela *Dionisia* quedó Primera Finalista en el Certamen de Fundarte [Caracas, 1993]. Ha sido parcialmente traducido al danés, inglés, portugués, italiano y francés. albertjure@starmedia.com

OBRA PUBLICADA: Alrededor de 30 títulos entre cuentos, novelas, poemas y reflexiones poéticas. Entre sus libros de cuentos tiene: *Acarigua, escenario de espectros* (1976), *Acertijos* (1979), *Inmaculado* (1982), *Suicidios* (1982), *Maleficio* (1986), *Abominables* (1991), *Macabros* (1996), *Moraleja* (Mérida, AEM /Dirección Sectorial de Literatura del CONAC, 2004). En novelas: *Lucifugo* (1983), *Facia* (1984), *Aberraciones* (1987), *Dionisia* (1993), *Adeptos* (1994), *Desahuciados* (1998). Además, varios libros poesía y reflexiones.

RETÓRICA POÉTICA

[*Su desconocimiento*
no exime a los hombres
de reconocerla: de sentir
su investidura, edad vetusta,
sabiduría e incandescencia]

Poesía, en Parto de Ideas Nacida:
su disfrute siempre
dependerá de quien exhibe
una conciencia ilustrada, reflexiva.

Poesía, la Infame (*Épica*):
apologista de la *Violencia* y del *Asesino*
que, en las contiendas, luce corajudo y arrogante:
ese que celebra el número de muertes que se atribuye.

Poesía, la Iniciática:
cuya escritura fue, en la *Antigüedad*,
develadora de conocimientos intuitivos,
y, en el presente, desmitificadora (*racional*) y tabú.

Poesía, la Consentida de *Baco Rey*:
que se leyó (lee) o recita (recitó)
en los *convites*. La que, en alianza
con las pócimas, ostenta la inteligencia,
virtudes y miserias de los bien o malintencionados
habitantes de *Caos Perpetuo*, del mundo que no tiene
voluntad ni representación.

Poesía, la Holística:
pupila de la *Ciencia Social*,
que justificó el propósito
de pensadores durante el
nacimiento de la Historia y
su desarrollo.

Caracterizada por el imperio
de las abominaciones y la muerte
por encima de la equidad, paz,
respeto, fraternidad y solidaridad.

Poesía, la Imperecedera:
como los dioses, cambiante y eterna.
profana y blasfema: la que fomenta el *amor*,
pero también el *odio* y el *resentimiento* entre
los que irrumpimos en *Caos Perpetuo* para
experimentar alegrías, suplicios y vejaciones.

Poesía, objeto de la Academia:
que oficializa las remuneraciones
del *docto* y otorga licencia al *degenerado*,
al *ebrio*, al *dopado* y *demente* cuya residencia
es la calle plagada de inmundicias y delincuentes.

Poesía, la Trágica:
que une a todos los mortales
cuando se convierte en epitafio.
La que notifica la partida del *Hacedor*.
Por volición, hacia otra *Realidad* y *Tiempo*.
la desencantada que ilustra el fracaso del intelectual.

Poesía, la Caricaturesca:
discurso Timador que emplean
los oradores de la *Política* y
la *Patria* en las efemérides
ante sus seguidores o depositarios
de sus pestilentes excretas.

Poesía, la del Mitómano:
efímera, esa que redactan
los discípulos o aprendices
soberbios para -fatuamente-
arrogarse la invención del *Verbo*.
la que delata la prisa de quienes
pretenden que se les reconozca
haber superado a sus maestros:
pueril, nerviosa, sin fundamentos.

Poesía, la Mortuoria:
que dignamente offician
los sacerdotes en las extremaunciones.

Poesía, de la Desvergüenza y Utilitarismo:
la que sirve a los *literatotastros*
y aduladores para ovacionar
al gobernante, tendiéndole una
absolución cómplice pese a la
gravedad de los crímenes que cometen.

Poesía, la del Sofista y el Cínico:
que parece ser y no es, la aparential,
habilitosa, que place al adepto de cretinadas.
(...)

MIREYA KRÍSPIN

(Caracas, Distrito Federal). Desde 1978 se ha venido desempeñando en áreas de promoción de la cultura. Fue Directora de Cultura del Estado Sucre y Directora de Cultura y Extensión de la Universidad de Oriente. Luego se desempeñó como Coordinadora de Cultura de la Universidad de Los Andes, y como Directora de Información y Comunicación de la ZOLCCYT de Mérida hasta el 2002. Presidenta de la Asociación de Escritores de Mérida (1990-2002). Actualmente es la Tesorera. Conjuntamente con las poetas María Isabel Novillo y María Luisa Lázzaro, fundó el grupo «Triángulo Esmeralda», con el que se dedicaron a ofrecer recitales poéticos, a nivel nacional e internacional. Como actriz ha participado en diversos grupos. Actualmente trabaja como actriz con el grupo «Arcania Territorio del Arte Breve». Participa en el espectáculo teatral- musical, «Cantando quiero decirte», de Héctor Rago. Premios Recibidos: en 1985 ganó mención de honor del Concurso Municipal de Poesía del Estado Mérida, con el libro *Junto a tu piel*. En 1988 le fue conferido el Premio Municipal de Literatura del Estado Mérida. mkrispin@cantv.net

OBRAS PUBLICADAS: *Recóndita Clave Originaria* (1981), *Fin o Principio* (1981), *Junto a tu piel* (1985), *Las fieras no se rinden* (1993), *Del Origen Recóndito* (1995), *Almendra Voluptuosa* (1996), *Intersticios de Bares* (Relatos, 2000), *Antología poética de Mireya Kríspin* (1981-2004).

CANTO EN TONO MAYOR SOSTENIDO

Se inicia el día
escuchas una melodía celestial
despiertas ante el asombro de la música
afinas el oído
percibes algo que viene de un ser muy pequeño
más muy grande en contenido.

Oyes
es un canto con plumas
y alas que revolotean alrededor de grandes y pequeñas hojas
de fuertes troncos con raíces adheridas a la profundidad.
No hay palabras
sólo sonidos se mezclan con la fuerza de la luz
y la brisa matutina que alberga el frío del amanecer.

El rocío escarcha el fervor de las hojas
que iluminan la entrada de un nuevo día
que se confunde con todos y con uno
una vez más escuchas
es un canto prístino que invoca a pensar
a sentir que todos somos una parte de esta inmensidad.

Es un lenguaje sin palabras que invita a reflexionar
la consciencia nos impulsa a sentir
que hay un todo que nos relacionada con la nada
y ella también existe sin desestimar que surgimos del vacío
hacia lo más intenso
la vida
la generosidad
la fraternidad.

Oye
mira hacia adentro
palpa esa realidad que está allí
en nuestro cuenco
que se llena y se vacía.
en la palma de nuestras manos
en la lado claro del corazón
en la planta de los pies
en el borde de la piel que nos rodea.
Afina el oído
es un canto sin palabras
con voces internas que gritan
armonía
estabilidad
razón de ser
de existir
de compartir la luz y el ocaso
la lluvia y las tormentas la diferencia de razas y lenguas
los pensamientos y las emociones
la vida.

Ese canto de la madrugada era de un pájaro
que descifraba la armonía del universo
y nos decía sin alfabeto
que el amor se conjuga con amor
que él sí existe
y todos somos uno
en perfecta comunión con el cosmos.

LLEGA CON LA FUERZA DEL COMIENZO

Llega con la fuerza del comienzo
la del emprendedor hilando sus ideas
la del jardinero cuando entierra la semilla.

Llega viril asomando su mirada clara
de mar caribeño
trae sus propias olas rebosando espuma
con esa su sonrisa de blancos dientes
y su cuerpo bien trazado y compacto.

Viene cuando no lo esperas
cuando casi has perdido en la memoria su voz
pero viene sin contar los días
ni el tiempo transcurrido.
Su presencia enarbola la habitación
sus manos ciertas saben posarse
en las curvas de las montañas
En cada pliegue del cuerpo
sujeta su pasión legendaria.

La fuerza de su fogosidad se enmaraña
en la comisura de los labios
su sabor a canto rodado
se estaciona en el paladar
y su olor de reciedumbre marina
flota entre sábanas y almohadas.

Pocas palabras son muchas para complacer el momento
el universo se llena de estrellas
que titilan en el alma
La luz desciende por las pupilas
ilumina todo el interior
y las ráfagas de pasión invaden el cuerpo.

MARÍA LUISA LÁZZARO

-107-

(Caracas, Distrito Federal, 1950), Bionalista y Licenciada en Letras,
Magíster en Literatura Iberoamericana. Profesora Titular Jubilada
de la Escuela de Letras, ULA. Autora de letra y música de varios

poemas musicalizados (*Atrincherada*, *Llueve amor*, *No duermas ahora* y *Licor de amor*. Premios: Alfonsina Storni, Argentina, 1978. Mención Concurso de cuentos El Nacional (1981). Premio El cuento feminista latinoamericano (*Ella de él*), Chile, 1988). Finalista Concurso de novela Planeta Latinoamericana Miguel Otero Silva (*Tantos Juanes o la venganza de la Sota*) 1990. Premio Canción inédita (*Atrincherada*), en Festival Nacional de la Voz Universitaria (Valencia, 2000). Galardón Concurso MILENA, cartas de amor y desamor [*Trastocando olvidos I y II*] (Galicia, 2002). 1er Premio de Poesía Seccional de Profesores Jubilados de APULA (*Nanas a mi hombre para que no se duerma*, 2003). marial_lazzaro@cantv.net

OBRA PUBLICADA: *Poemas de agua* (1978), *Fuego de tierra* (1981), *Árbol fuerte que silba y arrasa* (1988), *Nanas a mi hombre para que no se duerma* (2004), *Escarcha o centella, bebe conmigo* (2004). Novelas: *Habitantes de tiempo subterráneo* (Pomaire, 1990) y *Tantos Juanes o la venganza de la Sota* (Planeta, 1993); ensayo literario: *Viaje inverso: sacralización de la sal* (1985) y *La inquietud de la memoria en el caos familiar* (1995); Nueve libros para niños y jóvenes: *Mamá cuéntame un cuento que no tenga lobo* (1984), *Marigüendi y la jaula dorada* (en *La infancia en la poesía venezolana*, 1983), *El niño, el pichón y el ciruelo* (1990); *Parece cuento de Navidad, Darlinda* (1994); *Para qué sirven los versos* (1995), *Una mazorca soñadora* (1995), *Un pajarito, una pajarita y la casualidad* (1995) y *La almohada muñeca* (1996). Ha sido publicada en varias antologías a nivel nacional e internacional, como en la *Antología Sensibilidades* (Madrid, 2002-2004).

DÉBIL ANTE LA MUERTE Y EL OLVIDO

Hace poco reconocí a una muchacha linda, pero débil frente a la muerte y al olvido. Me seguía infeliz. Quise ayudarla, pero se encerraba en su cascarón de agua. Las pocas veces

que asomaba la mirada me decía que la muerte ya no viaja a caballo. Viene en el viento como si fuera un remolino de arañas. Se esconde porque ya no le quedan sino las manos y los pies para guardarse.

Yo le hablé de los sonidos con que las montañas se alzan y se ponen verdes y amarillitas de azahares. Me repitió la misma historia de la muerte y el caballo. Que ahora es viento, hombre impetuoso que le va seduciendo la sangre. Todos los días amanecía con los ojos en las venas y los antebrazos. Es que sus manos se habían vuelto ocre para el amante y la vida.

Un día decidió colocar en su garganta dos campanas de bronce con un tanto de estaño, para llamar a los ángeles. Y empezó a cantar como una rosa se abre: suave. Su voz se fue haciendo recia, rompió todos los hilos del viento.

A lo mejor termina como La loca Luz Caraballo: calle arriba calle abajo. De la Parroquia a la Hoyada de Milla. Cantando... feliz.

(DE RESURRECCIÓN DEL ÁNGEL,
INÉDITO)

CUANDO TÚ PONGAS LA SANGRE

A Luis E. Prieto

Cuando tú pongas la sangre,
yo pondré el caldero.

Cuando tú pongas las balas y el discurso agorero,
yo pondré azúcar a quemar en la candela.

Cuando pintes la guerra con lujo en los detalles,
yo acomodaré las guayabas en el azúcar morena.

Y cuando llegues a casa,
tirando las puertas
porque los banqueros roban
las cintas más rosadas de los pueblos,
yo tendré la mesa puesta con velas azules.

Tal vez sin comida, aunque sí con flores.
Un dulce de leche, las guayabas en casco,
y una sonatina por vino en las copas.

Y si hay que llorar, lloramos...

(DE CROMÁTICAS EN VUELO, INÉDITO)

CAÍN Y ABEL SUBCUTÁNEOS

A mis compañeros de Histología

Caín y Abel están en el tejido subcutáneo
de todas las pieles,
alojados en los poros sebáceos.

El primero, que es el último,
vive de la fagia intimidatoria.
El segundo, que es el primero,
hunde su grito en la tierra que él mismo humedece
con secreto gozo interior.

Caín aprendió del miedo de Abel
a ser macrófago.
Por eso se viste de osteoclasto
cuando Abel es osteocito nuevo,
o de condroclasto cuando Abel es condrocito.

Abel sabe que Caín no va a esperar
que transcurra su tiempo de vida útil,
para englobarlo como entamoeba en ayunas.
Caín sabe que Abel sabe lo del espejo,
por eso no quiere mirar quejándose.

Caín y Abel nacieron de la misma célula madre,
recibieron las mismas mitocondrias,
los mismos adenes,
iguales nucléolos y principios enzimáticos
e idiomáticos.

Caín, nació unos segundos después que Abel,
el primogénito,
de ahí la desavenencia.

(DE EN EL MAR DE CAJAL Y GOLGI, INÉDITO)

SENSATEZ SIN OJOS

Que sean las historias de la mielina,
ligeras y digestivas.
Que los electrolitos
se ocupen de los caños de las aguas.

Lo demás se dará por añadidura
cuando pasemos al otro lado del paraíso.

Mientras tanto,
la sensatez puede cerrar un rato los ojos.

(DE PRETEXTOS OFÍDICOS, INÉDITO)

SONIDO HÚMEDO

Cada viernes es el anticuario.
Subirse al caballo es la precognición.
Un estandarte objetivado aumenta la temperatura,
baja las persianas.
El estado beta presupone un alfa que hay que dormir
respirando.
Dos sonidos húmedos llegaban a los pies,
naftalina sonora.
La arena entre tanto batía alas de aviones en miniatura
y la textura del alcatraz no se hizo esperar.
Volvió la cabeza, los pies habían desaparecido,
también los ojos.

Ya no había otra armonía que volver a empezar.

(DE PRETEXTOS OFÍDICOS, INÉDITO)

ADELIS LEÓN GUEVARA

(Ciudad de Nutrias, Barinas, 1938). Poeta, ensayista, profesor jubilado de la Escuela de Letras de la ULA. Realizó estudios de postgrado en Lingüística y Literatura en el Colegio de México. Doctor en Literatura (ULA, 1974). Fue Director de la Escuela de Letras y Decano de la Facultad de Humanidades y Educación. Actualmente es Diputado de l Consejo Legislativo de Mérida.

OBRA PUBLICADA: Ensayo: *La copla en Rómulo Gallegos* (Mérida, 1966), *Algunos descendientes de la Celestina* (Mérida, 1973), *Nacimiento y apoteosis de una novela (Sobre la novelística de García Márquez)*, Mérida (1982). Poesía: *Gariúas* (Mérida, 1962), *Por los caminos del viento* (Mérida, 1962), *Desde ahora y no sé cuándo* (Mérida, 1964), *Porque ya la estación está muy cerca* (Mérida, 1971), *Siempre en el mismo adverbio* (Mérida, 1971), *Yelmo de esperanza* (Mérida, 2001), *Zoonetos* (Mérida, 2002), Drama poético juvenil: *Dejó en ti mi corazón* (Guanare, 1996 y Mérida, 1999) y *Nutrias más allá Sairtum* (cuentos).

YELMO DE ESPERANZA

De tanto andar entre las olas de este espumoso mar
he aprendido a nadar;
aunque sé que me ahogo,
en la tabla del último momento
sabré que la vida me dio la fortaleza de tu yelmo.
Lo ofrendo, pues,
a la dulzura de otra vida que nace
y a la perpetuidad que ella me ofrece.
Por ella
no haré ahora las endemoniadas libaciones
ni beberé los néctares olímpicos

ni sorberé la mítica ambrosía
con que el orgullo ha querido elevarme hasta los dioses.

ANÉMONA

Acecho la esperanza
en el sopor de un fuego incalculado.
El sol, una torcaza amarilla,
inmola tu añoranza
en el incendio azul de la canícula.
Desde el alcázar del silencio
me apresuro a ofrecerte
la magia de este sueño
inventado de campánulas
y polinizo en él el aromoso polen del recuerdo
hasta encontrar los cárdenos pistilos
ardientes de tu anémona.

SÍSIFO

Vuelvo a tomar mi tonel
y comienzo el eterno camino hacia la cúspide,
apenas llego a la pendiente,
impelido por mi obsesión,
comienzo a caer de lo alto
para empezar de nuevo este martirio.
Vuelvo a subir y bajar,
a bajar y subir, siempre con mi tonel auestas.
Ignoro si este castigo me fue impuesto por Zeus.
Sé, sí, que con toda la astucia que pregona la fama
he sido, de nuevo, derrotado
y ese horrible tonel, de la cima a la sima,
es lo único que calma la eternidad del retorno.

DESPARRAMO TU NOMBRE

En las hojas del tártago
tu nombre se desparrama diez veces
como una cascada.
Yo lo reúno y no me dice nada.
Tu nombre es una hoja
seca de tártago
de tanto caer en la desgracia.
Tártago para tus ojos tengo ahora
en la hoja verde de tu tártago
donde asoma el convite del amor inconcluso.
Y.

ZOONETO A LA ARAÑA

Yo no aprendí aquel arte de la diosa

dijo ¿a humilde tejedora lidia
a Palas, y agregó con cierta envidia:
si me vence estoy presta a cualquier cosa.
Arduo el certamen; Palas orgullosa,
bordó los dioses, hombres y criaturas;
Aracne, en cambio, en todas sus pinturas,
de los dioses trataba de hacer mofa.

Por eso desgarró con gesto airado,
los tapices, la diosa, sin clemencia,
y en la frente golpeó con el cayado.

El mito cuenta que en su cruel demencia,
diminuto animal vive el pasado
hilando, hilo tras hilo, su insolencia.

ZOONETO AL COCHINO

De Troya vengo y hacia ti, pensaba,
Ítaca, regresar en primavera,
pero en Ea me encontré con la hechicera
Circe que con que brebajes me esperaba.

Recuerdo a Ulises cuando se paseaba
por el bosque, y el dios ladrón que era
le dio la yerba para que no fuera
como yo, que ya cerdo me encontraba.

Porque el humano ignora mi nobleza
estoy ahora preso en un chiquero,
anhelando mi afán por la limpieza.

Yo que llegué a soberbio marinero,
por vengar el ultraje y la torpeza

le diera al hombre el palo cochinero.

HÉCTOR LÓPEZ

(Barinas, estado Barinas, 1961), radicado en Mérida desde 1981. Poeta y ensayista, Magíster en Literatura Iberoamericana, Lic. en Letras (ULA 1994). Profesor e investigador del Instituto de Investigaciones Literarias «Gonzalo Picón Febres», de la Facultad de Humanidades de la ULA. Es miembro del Grupo de Investigación de Literatura y Cultura brasileña (GILBRA) del IIL. Con el *Peninsulares* ganó el Primer Premio de Poesía de la Asociación de Profesores de la ULA (APULA), 2002.

hall1202@latinmail.com

OBRA PUBLICADA: *Bajo tu nombre* (1993), *Del sagrado Prodigio* (1997), *Peninsulares* (Premio APULA, 2002), *La música caribeña en la literatura de la postmodernidad* (Ensayo, 1998).

He vuelto
sobre tu nombre.
No he podido
quebrantar
los albores
de la palabra
más grata al corazón.

Es duro nombrarte
bajo nuevas palabras.
Difícil
denotar la fuente
por ti habitada.

Llegamos
íntegros
a pesar del tiempo
los malos sueños

y el despojo.

Venir de las tersura de dos arcos
o dos cuerpos que se rozan en el aire.

Salen fantasmas en la casa
de la calle del viento.
Se descorren palabras
un torbellino lame la memoria
el olvido
sin angustias
bajo el pecho
continúa su golpe de horas.

A los testigos del fuego
ofrendo
un temblor de Oro

viento suave que
arrastra noches
y espesuras.

Misteriosa
clara
inagotable
la palabra
es una mujer
que nos aguarda.

Sólo ellos
los amantes
rescatan
del imposible
los extravíos
paraísos.

Y toda la candela del tiempo
en resplandor
incendia la noche
hace oscuro al río.
Mientras
el guerrero juega
contra todo
su destino.

Desde el origen
vino a darnos la espalda
a caer
lentamente sobre nuestro cuerpo
a sumar pliegues a la debilidad
del rostro.
Llegó goteando
todo el colorido de la vida

y nos sedujo.

Salió a cantar a nuestros ojos
fundar la constancia del guerrero
enamorar la carne
y aún anda en crecimiento
con nosotros
por esos largos pasillos
de los días.

Todo torna a su fuente
la materia
bajo nombre común
se fragua en los días
la tierra
se viste de color
en esta mañana despejada
de asombro
y de ternura.

Todo vuelve
sobre los soles
que curten la piel del sentido
en la tarde
aspeada de reposo.

El guerrero se toma su descanso
y juega con la noche
a correr por las horas
en otra manera de adentrarse
en el aire
de la mañana levantada
donde quedan restos de sol
de lluvia
de disueltas nubes
de fríos y de potencias...

GABRIEL MANTILLA CHAPARRO

(Cali, Colombia, 1954), nacionalizado venezolano. Profesor de la Escuela de Letras, adscrito al Departamento de Literatura Hispanoamericana, Universidad de Los Andes, Mérida, República Bolivariana de Venezuela. Dicta las cátedras de Taller de Poesía y Cuento, Hispanoamericana Colonial y contemporánea. Mag. Sc. Literatura Latinoamericana en Pontificia Universidad Javeriana de Santafé de Bogotá, Colombia. Se ha desempeñado como Editor: Director de las revistas Tahona, Virajes (Mérida), Consejo redactor Trasiego (Mérida), Imaginaria (Caracas). Páginas literarias: Escafandra (Mérida) y Versolibre (Punto fijo, Falcón). Productor y director del Programa cultural radial El faro y la Antorcha. Circuito Mundial 1.040. AM. Premio Región Andina de Poesía en el Certamen Mayor de las Artes y las Letras (CONAC, septiembre 2004). 2º Premio Ensayo APULA 2000, con su ensayo titulado «Los hijos de Acteón».

OBRA PUBLICADA: Poemarios: *Último bosque* (1985); *Canción para Mervarid* (1985); *Almendra mística* (1996-2000); *El velo de maya* (1998-2000); *Una tumba en el bosque* (2000) y *Larga es la noche* (2001). Ensayos: *Hernando Track: El superior de las lámparas* (1992); *Vivir a pulso* (1995); *Ser filosófico y ser poético en la obra de Álvaro Mutis* (2001); *Los hijos de Acteón* (2002); *Viaje al poema* (2003).

ABRAZO

Tu abrazo vino a ser
el lento exterminio de mi angustia
El perfume de tu cuerpo
cristalizó todas las huellas
detuvo íntegro el vértigo del destino

Desnuda
como un festín de estrellas
como un atolón retando mis ladridos
De capitán vital
vi tu ola más bella
tu sangre marina
la aurora que surgía de tus rodillas
lo fabuloso de mi orfandad
Vi la esperanza
la tibia bodega donde depositar todo el dolor
todos mis miedos

Subí, sobre tu vientre
a caballo entre los cielos
perdí la noción de la comedia

Tú, como águila vigorosa
como antorcha en el fondo del tiempo
En tu cuerpo abrazaba lo inexpresable.

DONCELLA

Abismo y mar no son suficientes para tu cabello
Tu espalda ocupa toda la concavidad de la noche
Como si mis manos caminaran sobre un cristal
Como si una paloma se hubiera robado la noche
Estoy interpretando el ajedrez de tus labios
A través de ellos asciendo al centro de tu tierra
Protegido por la concha de tus ríos tibios
Aprisionado a tus perfiles
En tus recónditos corales
Busco la cuerda más melodiosa
El jardín que sólo yo conozco
La lluvia de oro
Me guía el cobre de tus gemidos
Avanzo, sin límite
Sobre tu calendario de doncella
Sobre tu pleamar de caballo femenino

MAIR ADOLESCENTE

Abro la granada
Veo dilatados sus rubíes más dulces
En un instante me hundo en tu recuerdo
Mair
Adolescente muchacha de cien silbos
Sonrisa delgada entre el bosque de jobos
Niña que asciende en el espíritu
Veo tu figura en el huerto
La fuente de tu posada
Tus besos aquellos me circundan

Vuelvo cada día a una hora
A ese mismo lugar de otros tiempos
En que solías correr emocionada
Hasta detenerte en la cima
Junto al muro vencida
Tu piel, linaje de una virgen
Eres ligera
Como la luz.

DON RODRIGO MARTÍNEZ Y ANDRADE

(Caracas, Distrito Federal, 1977). Ha vivido en la ciudad de Mérida desde los dos años. Licenciado en Administración. MBA Gestión del Ocio, Leisure and Managment. Fundador del Diplomado Internacional en Creatividad y Liderazgo EPI/ULA. Consultor y facilitador en las áreas de Liderazgo, Creatividad y Turismo. Poeta viajero errante. Su primer libro (Quibario: Piedra para Medir el Tiempo) fue escrito como punto final a su último año transcurrido en Kuopio, Finlandia. En Barcelona (España) durante la Maestría en Gestión del Ocio, Turismo y Tiempo Libre (entre el 2003 y el 2004) escribió su segundo libro.

OBRA PUBLICADA: *Quibario* (2001). Tiene inédito el libro *Dalíndromos*.

SANKARIHAUTAUSMAA

Pasé la lluvia
en el cementerio militar
del centro,
rodeado de árboles,
negras palomas
y cruces de hierro.
A mi derecha un pino
y tres ancianos.
A mi izquierda
una tumba que decía:

MINNE AF
CHRISTINE SOFIE BOLDT
F.D. 28 FEBRUARI 1828
D.D. 10 MARS 1865.

DALÍNDROMOS

I
Muerdo la inocencia
mirando la nada
sangro y danzo.

Jugueteo polifórmico y flexible,
me hago domingo
en mi reversa confusión,
borroso e intuitivo sucumbo fronteras
con mi bebida solar que viceversa.

II

Me entrelazo, me contamina,
rechazo, voy de dos en dos
caos y cultura,
ego y masa,
aparto mi elogio
objeto y contexto,
cilindro y cava.
Populo mi lenguaje escindido
collage industrial y decadente.

III

Miro nocturno tu olor de burdel,
pellizco tus sueños
tu sombra palpitante,
hilo,
farol de figuras,
gato, hombro y gris carmesí.

A veces Madrid.

Autorretrato periódico,
Insonoro y acartonado,
Número mecánico
de mi caducidad anacrónica.

IV

1923
cubo sobre cubo
rectángulos angulados
mi sonido repitiente
fracturado.

Mis ojos descendientes
rayados matutino
escondidos tras de mi

como mi espalda;
puntos y letras,
tabla,
rejas en mi pupila blanca.

V
Dalí toca el espectro
lo hace mesa y rodilla.

Cielo abastonado.
Enmuralla su recorrido.

Asalta la luz y le da sabor,
se quita un zapato,
desconecta hormigas,
le da fechas a sus hachazos.

Despeinando el nácar
de su adultez, ombliga.

VI
Con los cuadros en la punta de los dedos
se decapita.
Entrega a Lorca su desparramado deseo,
lo hace llave y reloj durmiente.

Decora su vida
lamentos burbujeantes,
pasea en su automóvil ajardinado,
vistiendo el techo y las llantas.
Enladrilla la puerta;
no murmura.
Retoca el barniz parturiento-130-

del teléfono mordido.

JASMIL MENDOZA LEÓN

(Barquisimeto, Lara, 1948), poeta, promotor cultural, se desempeñó como Gerente del Centro Cultural «Tulio Febres Cordero» (2000-2004), dependencia de la Gobernación del Estado Mérida. Con el libro *Memoria del Tedio*, se hizo acreedor de la Mención de Honor, Premio Municipal de Poesía «Daniel Camejo Acosta», Ospino, Portuguesa, 1991. Con *Sol lloviendo*, recibió Mención de Honor en el I Premio de Poesía «Simón Darío Ramírez», 2004, de la Asociación de Escritores de Mérida y CONAC. Con el libro *Glosario Indemne*, ganó el Certamen Mayor de las Artes y las Letras, Ministerio de la Cultura-CONAC (Caracas, 2004).

jasmilmendozaleon@yahoo.es

OBRA PUBLICADA: *Vuelta al desalojo* (Mérida, 2000), *Apuntes para el olvido* (Mérida, 2003). Inéditos: *A sombras ando*, *Caudal ansioso*, *Parapanfletos*, *Marena*, *Últimacarta*, *Sexto mes*, *Memoria del tedio*, *Sol lloviendo*, *Escritos de la La Maga Betsabeth*, *Glosario indemne*. En imprenta: *Hojas de inicio* (Solar, Instituto Merideño de Cultura (IMC), 2004).

ÚLTIMACARTA

Lirio, porque te conmueve.

Hace tres años del último noviembre
todavía llueve un poco los noviembre
Ahora sucede
Recuerdo todos los misterios que atribuíamos a la lluvia
Florecía la rosa enana que languidecía en nuestro patio
Siempre tomabas una y me la dabas
Llegabas los días de lluvia y me iba acostumbrando
Dejaba de llover y enseguida sentía tus pasos entrando en
nuestro nido
Pasabas radiante
y tomabas una rosa y yo te amaba dejabas que te amara y me
dabas la rosa
Sonreíamos
Como un sol tú emergiendo de la lluvia
Como un añoso árbol yo mojado e iluminado
Pareces un viejo árbol florecido de rosas me decías
Ponías en mi pelo la rosa recién cortada
Roble-de-rosas me decías
Viejito árbol florecido me decías
Yo te llamaba vida
Lluvia y sol que me revive
Otros días llovía y no llegabas
Entonces era yo quien tomaba la rosa y bailaba y lloraba
mojándome en la lluvia
Pero siempre venías y reías y llorabas conmigo y bailábamos
El último noviembre maduraste de pronto
Ya no eras la niña gozosa que me amaba
Eras ya mujer y llovió y no me diste rosas ni bailaste conmigo
ni nos amamos más
No volviste a decir viejito-bello-te-amo árbol con rosas
Hace tres noviembre
Todavía llueve un poco los noviembre
Hace ese tiempo que el viejo-roble no alumbra.

DE DÓNDE ME VIENE ESTA CUESTIÓN DE PIELES ADOSADAS

Es la primera piedra la que duele
y no la hoja
ni el sinfín torturante
de la angustia.

Es la prisa la que asusta
y no lo imprevisible.

Actualizo la pena.

Acaso hay tiempo
o destino
o desenlace que despelleje
una aurora borrascosa.

De dónde viene esta cuestión de pieles
este sentimiento zurdo
este dolor acuciante y estrábico
la ardorosa sensación de mínimo
o pequeña cosa
o nada
rama abrasada en el penúltimo incendio.

Habré de beber calle
o acera desgastada
para salvar la esencia.

(DE CAUDAL ANSIOSO)

ME SIENTO EN LA ACERA DE LOS BESOS PERDIDOS

Estamos así de mínimos inventando el gran lloro
Unos solos y divididos y otros
Propiciando solitarios encuentros con la nada
Apenas nos ponemos tiernos llueve
Acaso proponemos esta tregua para mirarnos las goteras
Para que el gran ladrón nos enamore
y el gran jefe nos ilusione
con la posibilidad de buena cosecha
o con la más digna de las locuras
Ayer sólo había solidaridades y pequeños bloqueos
Hoy parias somos por los caminos
Acaso proponemos esta tregua insana
y perdamos terreno
Diosrón nos dirige gracias a dios
Me siento en esta acera de los besos perdidos
y brindo.

(DE MEMORIA DEL TEDIO)

No es temor a la soledad, es estar solos con una ciudad
rodeándonos sin abrazo posible, unas gentes metidas en sus
pieles, un amor cegado en la distancia, un aire que no alivia
el ardor del corazón.

Arcana, misterio sublime. ¿Cuándo será la hora de siempre?
¿Cuándo contaremos su sombra con la mía? ¿Cuándo
acostaremos su calor y mi sombra para todos los días
restantes de este vivir?

A veces no recuerdo, se me borra la dulce curva de dar
ternura; recuento de otros párrafos perdidos en la memoria.

(DE BETSABETH)

JULIO E. MIRANDA
-134-

(La Habana, Cuba, 1945, Mérida, 1998). Autor de una extensa obra poética, narrativa y crítica. Ferviente estudioso y admirador de la literatura y el cine venezolano, que siempre apoyó y difundió con sus estudios y numerosas antologías críticas. Se radicó en Venezuela desde 1968 hasta su muerte acaecida en Mérida. Vivió en Estados Unidos, España, Francia, Bélgica, Italia, Inglaterra. Cursó estudios de filosofía, idiomas y teatro. Coordinó revistas como Letras Nuevas, Zona Franca, Solar, Contextos y Criticarte. En 1997 con *Una ciudad con nombre de mujer*, ganó en Mérida el Premio de Novela Bienal Mariano Picón Salas.

OBRA PUBLICADA: *Antología del nuevo cuento cubano* (Fuentes, 1969), *Proceso a la narrativa venezolana* (EBUC, 1975). *La lírica* [poesía, paisaje y política] (Fundarte, 1992). *Traducciones* (Henri Michaux, Roger Gilbert-Lecomte, Claude Simón, Pavese), *La guerrilla borracha* [sobre Arnaldo Acosta Bello] (1978) y *En off: Cine y narrativa en Venezuela* [sobre cine] (Mérida, 1982), *El cine documental en Mérida* (Solar, 1982), *El cine que nos ve: Materiales críticos sobre el documental venezolano* (Contraloría de la República, 1987). Narrativa: *Sobre vivientes* (Planeta, 1992). Poesía: *Mi voz de veinte años* (Granada, 1966), *El libro tonto* (Madrid, 1968), *No se hagan ilusiones* (Caracas, 1970), *Maquillando el cadáver de la revolución* (Fundarte, 1977), *Parapoemas* (Monte Ávila, 1979), *El poeta invisible* (Fundarte, 1981), *Vida del otro* (Pen Club, Caracas, 1982), *Anotaciones de otoño* (Mandorla, 1981, 84, ,87), *Rock urbano* (Zulia, 1989), *Así cualquiera puede ser poeta* (1990), *La Máquina del tiempo* (Mucuglifo, 1997). Antologías: *Andina: poesía de Mérida, Trujillo y Táchira* (1988), *Poesía en el espejo [Estudio y Antología de la nueva lírica femenina venezolana: 1970-1994]* (Fundarte, 1995),

Antología venezolana del poema en prosa (Mucuglifo, 1999) y *Cielo de piedra* (1999).

POÉTICA (2)

Antes que el poema la situación del poema
la madera del piso brillante el baúl rojo la botella de ron
en las paredes Klee Van Gogh el Aduanero
un anónimo del XIII
las fotos de los amigos por ejemplo un toro embiste
contra un grupo de jugadores de cartas, una muchacha
con el rostro partido por un vidrio que refleja una ciudad
en miniatura; policías bebiendo coca-cola; casas blancas
cavadas en un montaña
en la mesa el jarrón de gres con las flores secas recogidas
por Muriel en Mérida
y la máquina de escribir con este poema creo que a la mitad
sin olvidar los libros los papeles el cenicero
el humo del cigarrillo
 abriéndose en la luz que entra por la ventana trazando
 geometrías inestables
si pregunta el lector: ¿quién en la habitación diciendo qué?
si se resiste al inventario si desecha la posibilidad

de volver atrás y
describir a fondo cualquiera de las fotos o entonar
con voz ronca «quince hombres en el cofre del muerto/
jo jo jo/ y una botella de ron»
si insiste: ¿quién en la habitación diciendo qué?
responderle: los objetos trazan en huecos su figura
todo lleva su huella y él la huella de todo
la situación del poema es el poema.

(DE VIDA DEL OTRO)

BLUES DE LA NAVAJA

Toda navaja es noble
manejada en su ley:

el cuerpo a cuerpo

ciudad: matarse es fácil
yo mismo sin ser tú
puedo hacerlo.

(DE ROCK URBANO)

TENDRÁ TUS OJOS

cuerpo mío de amor
y de escritura: hice
lo que pude: perdona
me

cuerpo mío tañido
de deseos: hice
lo que pude: perdona
me

cuerpo mío que odió
toda la muerte: hice
lo que pude: perdona
me

con una navaja
que tendrá tus ojos

(DE POETA INVISIBLE)

NIÑOS LUCHANDO

Niños luchando en un callejón de Granada
sólo atractivo por su nombre. ¿Qué ocurrió allí
para llamarse de ese modo?
¿Niños pelaron unos contra otros o juntos,
combatieron por algo?

Al acortar camino hacia casa de Angustias
(beberíamos té, leeríamos poemas., ensayaríamos con Pablo
otro recital escandaloso, de Lorca , de Vallejo, d e Otero,
de Neruda:

«Venid a ver la sangre por las calles»)
siempre me preguntaba
por qué Niños luchando.

(DE CIELO DE PIEDRA)

ROLDÁN MONTOYA

(Guaraque, Mérida, 1953). Licenciado en Letras de La Universidad de Los Andes. Miembro fundador del Grupo «Tailón», de Valencia y del Grupo «Laurel», de Mérida. Esporádicamente ha colaborado con algunos periódicos y revistas del país.

OBRA PUBLICADA: Poemarios: *Luna Tolí* (Valencia, Secretaria de Cultura de Carabobo, 1985) y *Al-Ré* (Mérida, Gitanjali /CONAC /IMC, 2003). Inédito una colección de cuentos: *Cuarenta Matas*.

Las estaciones siderales han comenzado a
trasmitir en diferentes frecuencias y tonos esta es
la estación solar alfa nítida en el gris suspendido de
un mundo solitario claves de luces hacia el rostro
oval de la galaxia comando claves exploradoras en
éter informe atravesando el rojo local de la bella
sin nombre viajamos en pos de alguna sustancia
desconocida un cuerpo girando sobre su propio eje
se ha invertido hasta desaparecer luminoso y
profundo.

Trémulo opacándose distante y semillas
latentes disparadas ascienden sobre la planetaria
ruta los enigmas sean totalidades indefinidas y
breves el noveno sol endemoniado sobre rostros
pasajeros agua a la deriva poder y silencio absoluto
divisamos el eco de la mañana la bruma envuelve
nuestros pasos una creación momentánea se hace
volátil en el ámbito vecino es tiempo de avanzar
hacia la maravilla estremecidos repentinamente en
sólidos y aventurados.

Cae hoja suave baja hasta el fondo y toca
tiene alas magias elevas
vocales
papel de colores vientos o rápidos no fuegos
hechos lluvia libera
hechos mundos pequeños que suenan
quedos
musicadas malabares si laberintos plata
tonalidades
lechos rojos sobre el mar florecen
vida andante amiga luna

esta niña río cosa saluda cielo
partos como estrellas lunadas árboles
es volante manifiesto
arrebatado y vacío trabaja sombra
sueño fue el hombre

Es sintonía
el ruido disperso
pasajero mitiga
batallas de yo cabal
Entretanto voladoras

Ovillos de severo yo
al destiempo
al borroso
Retornos en siemprevivas
en caminos cipreses
Quebradas

Penden plurales testimonios
tramas y retramas
entre el monte.

ARTURO MORA MORALES

(Tovar, Mérida, 1955). Narrador, poeta, ensayista, articulista, fotógrafo y promotor cultural de amplia trayectoria. Ha sido miembro del Consejo Editor de la *Revista Solar*, Jefe de Redacción de la revista *Quórum con el arte y la cultura*, y Director de la revista *Casa de la Fragua*. Colaborador de importantes diarios y revistas de Venezuela y el exterior. Asumió desde 2002 la Presidencia de la Asociación de Escritores de Mérida. arturomoramorales@yahoo.es

OBRA PUBLICADA: en poesía: *Marzo* (1985) y *Ladera interior* (1995). En narrativa: *Los espejos divergentes* (1997), *Baladas del Agua* (2003) y *Cortejos de la tarde* (2003).

NINFA

Esa mujer sola
ligera y de atavíos rojos bajo el andén
¿A quién espera?
Cada tarde
alguien
detiene ante ella el auto
reinicia un breve diálogo
y nos la roba del paisaje.
Cada tarde
sin ella parecen
perdidas las horas.

Quizás mañana
en mis ojos se quede
para ver el paso de las nubes
o estas tormentas de mayo.
O quizás no venga
y pueda como yo
notar la tristeza de la tarde.

POSTAL

(A Lubio Cardozo)

Esta ciudad es amable como una estampa,
pero tan distante de los alcores del eneldo y la niebla.
Esta ciudad, Lubio,
tiene un nuevo lenguaje,
pero algo salado para la porosidad de mis oídos labriegos.
Aquí entre otras cosas es distinta la noche:
constelada y perdida en un rumos de olas,
insomnios e insufribles horizontes.

Abres tu puerta
y sí, el Caribe argentado y verde es una invitación
determinante.
Aquí el amor también es distinto:
voluble y fulgurante
veloz como una golondrina.
Tiene Puerto La Cruz cuando llueve
esa melancolía gris que me conmueve
y recuerda las lluvias blancas de mi aldea.
Sin embargo, tras la estela de la brisa
es otro el aroma que perfuma la vida:
el marino aliento de los cardúmenes lejanos
sobre la línea brillante de las aceras ardientes.

Es lindo este puerto
y justifico su aire de arrogancia,
pero añoro con desespero el vegetal aire de mi tierra
y su cielo de abundante azul como un dibujo.
Una sola confidencia, poeta:
de Mérida traje la última vez
esta orgullosa nostalgia.

INMEDIACIONES

Tu casa y la mía son contiguas.

La tuya, con vista al mar,
tiene un sendero escalonado
por donde, de tarde en tarde,
bajas para recibir el soplo cálido del viento caribeño.
La mía, con tu mar al frente,
tiene los cordajes sujetos a las montañas del fondo.

Algunas veces,
no sé por qué,
tu casa de alberca en el patio
y la mía de verdor y galerías,
parecieran compartir los mismos climas:
la calidez de tu trópico y el aterido aire de mis altos campos.

Algunas veces, las reverberaciones de tu sol de mediodía
parecieran calmarse bajo sombra de mis apamates.
Desde el mirador de los granados te veo descender hasta la
playa y tocar el cielo todavía jalonado de luz.

Es la hora del ocaso y mientras me ocupo en estos versos,
tú comienzas a colocar sobre las nubes las primeras estrellas
del siglo.
Es tiempo, me digo,
de que alguien venga a ponerle orden a la vida.
No sé si todo estará, en lo sucesivo, como Dios dispuso;
pero algo extraño ha sucedido:
estabas atenta al grito de las gaviotas y de pronto, como si
nada,
vi de tus manos emigrar los pájaros de mis sueños.
Luego fue saber que tienes el don de urdir flores y árboles y
piedras y ríos o inventarlos del tamaño de tus caprichos.

Una cosa sé, tu casa y la mía tienen algo en común:
están habitadas por seres que festejan con renovada alegría
lo sencillo aunque en comarcas distintas.
Tú celebras el sol, una isla en el horizonte, los rostros rayados
de los pescadores,
las palabras iluminadas como mariposas del viento;
y yo lo mismo, ahora y para siempre,
sin más, celebro lo mismo.

MARLENE MORALES SUEKE

(Caracas, Distrito Federal), poeta, *Lic. en Educación*. Mención Administración Educación ULA, Mérida, Venezuela Master of Science: Currículum. Minor: Preescolar. Knoxville, University of Tennessee. USA. Postgrado en *Lingüística*. ULA. marlemsueke@hotmail.com

OBRA PUBLICADA: *El liviano velo del Otro Mundo*, (poesía) Ediciones Fundapeliwasi, Mérida (1996-2000). Inéditos: *Entre el Encuentro y la Espera* (1996), *Desde el silencio del latido ausente* (1997–1999), *Hombre Bonito* (1999–2000), *Viaje a la antigüedad del mundo de los dueños y co-creadores* (1999-2004).

CHURUATA

I
en ti cocinan pescado y ritos sagrados
elevan los cantos antiguos en espiral
voces de la Tierra vuelan
invocan los Cuidanderos Luminosos
sanando la selva

Churuata
en ti mora el amoroso
la amorosa
sus hijos y nietos
mirada y voz ancestral
caminantes risueños
Churuata
me acuesto en ti como luna naciente
en chinchorro de arcoiris
sosteniéndome entre Este Mundo
y el Otro
Churuata
desde dentro
entiendo tu petición
de cuidar el Corazón del Mundo
y me ofrendo

II
Tiempo Profano
en prisa camino con zapatos
con ruedas
sobre asfalto
granzón
granito
no escucho los cantos
ni las voces
olvido los astros en el firmamento
y las semillas en los platos

Tiempo Sagrado
me muevo lento
al compás del Universo

sigo la Luna en el paseo eterno
que me habla
nazco cada día con el Sol
asomado a mi espalda.

Luz
invades mi espacio cotidiano
retornando el Sentido
a mis haceres y estancias
Inspiro Tu Sopro
cuando las olas llegan a la orilla
expiro mi Ofrenda de ser lo que Soy
cuando las llevas de regreso a Ti.

Tiempo Sagrado
horizonte
camino húmedo entre Dos Aguas
Me alimento de risa
olores sabores
maíz
Palabra
Desde la gota
me uno al Cielo en canto

III
Tengo el llanto abierto
como canto silencioso
lo tarareo callada
Me acompaña
cuando despierto
sin ruidos
en la mañana clara
Canto de lluvia
meces silencios
en los alrededores de mi casa pequeña

Hoy lluevo
hay días en que ineludiblemente lluevo
me lluevo adentro en tempestad.
Tengo el llanto abierto
lento como olas
humedece de sal
mis labios nacarada caracola
Pesa como el cuerpo
de un amor que me abraza
En un instante nubla de olvido
las maravillas sencillas de mi vida
cuando camino
con las manos vacías
y otro adiós en la garganta
el amanecer sin luna
las lluvias sin Rayo
Entre murmullos de mar y río
arrulla suspiros y palabras
alrededor de mi cintura
al inicio de mi espalda.

Tengo el llanto abierto
. . . y el corazón me duele
sin poder evitarlo
Me oculto en la almohada
detrás de los espejos
en los sonidos de la montaña azul
entre matorrales
bajo la laguna verde
para que los Dioses
no vean mi tristeza
Me da vergüenza
habiendo tanta
tanta belleza.

MARÍA ISABEL NOVILLO

(Caracas, Distrito Federal). Poeta y promotora literaria, dicta talleres de creación poética para estudiantes de la ULA por la Dirección de Asuntos Estudiantiles (DAES). En 1981 llegó a Mérida, ese mismo año se desempeñó como Directora del Instituto Municipal de Cultura del estado. Fue Directora de Relaciones Interinstitucionales de la Contraloría de Mérida y de su Revista «*Gestión transparente*» (1990-1991). Realizó estudios de Filosofía y Lenguas Clásicas y hebreo, con el maestro José Manuel Briceño Guerrero. Actualmente trabaja con terapias alternativas. Premio de poesía «Casa de la Cultura» de Maracay (1992) y Premio poesía «Simón Darío Ramírez», de la Asociación de Escritores de Mérida (2004). Mención de Honor en el Concurso de poesía del Ateneo de Escueque (1997). mnovillo24@hotmail.com

OBRA PUBLICADA: *Metálica Virtud* (Maracay, 1992) y *Poemas peregrinos* (Mérida, AEM/ CONAC, 2004). Tiene tres poemarios inéditos: *Juego encubierto*, *Los Tránsitos de la Luz* y *Los códices del Aire*. Ha sido publicada en varios periódicos y revistas tanto a nivel nacional como internacional. Así como en: *Antología de Poesía Venezolana* (Rafael Arráiz Lucca/ Editorial Panapo, 1997), *Poesía en el Espejo* (Julio Miranda/ Fundarte, 1995), *Vuelve a tus Dioses Profundos: Antología Divina* (Diario de Caracas, 1994). *Antología de Jóvenes Poetas Latinoamericanos* (UNESCO, 1995), *El espacio del Altar en la Poesía Venezolana de los 90* (Ensayos), Ediciones Casa de

Bello, (Caracas, 1995), *Nueva Antología de Poetas Venezolanos* (José Antonio Escalona Escalona, Ediciones Solar, 2001).

ESCARCHA O CENTELLA

A Maria Luisa Lázzaro

Quien convide a beber a la dualidad complementaria
no debe tener una copa desbordada
sino un vacío invitante a ser pleno por otro.

El la, siempre es el cáliz:
Admite Acepta

Toma al otro tal cual es.
Si le preguntan, nada encuentra marcado
por lo imperfecto. Si le ofrecieran otro bosque
a la violeta A la que estría la luz A la semilla
de la amapola, ella elegiría seguir buscando
su cifrado, su código, su órbita, su matraz.
A sotto voce, sin desmesura.
De lejos viene todo amor.
Si ha de sentarse a tu mesa, viene de lejos.
No es posible traer la copa desbordada.
Caracola es vacío receptor. Sobrevivido
y sobrenacido de toda agua, de todo hielo.
De toda esquirra de lumbre en el aire.

Dones o carencias conllevan a lo mismo:
que la escritura sea.
Que la parte más fina del fuego
se convierta en voz. Y sea.
Que la escarcha nocturna descienda
y se haga canto. Y que así sea.

Escarcha o centella. Unidas o polares.

Dos manos en los vientos.
Astilla de iceberg o chispa eléctrica:
no importa cual te acaricie hoy.
Todo está bien.
Te ha tocado la mano de la Vida.
Bebe con ella.
En la concavidad
que gesta a volcanes terrestres
o cráteres lunares,
siempre te espera una mujer.

Para esa certeza no precisas del carbono 14
ni datar aminoácidos:

Te espera una mujer.
Celebrate en su cáliz.
Y Amén.

(INÉDITO)

EN TRIBULACIÓN

Vengo de una raza que doma caballos.
Bailarines de hoguera
y Oficiales del Yunque
músicos litúrgicos y lúbricos
-es lo mismo- que gustan del *azafrán* y sus poderes.

Execrados
Dispersos
Pasta sin levadura.

¿cuál será en verdad
mi nombre?

Cuando piso Toledo, y miro
cada piedra. Los jaeces de hierro
de sus puertas. Las acequias

del barrio sefardita, y pienso
en esa llave que he perdido. Yo,
que no he domado
ni al caballo que llevo en la mirada
me pregunto
¿En qué noche
qué giro
qué reyerta?
perdí
la relación ancestral
de la danzarina
con el fuego.

ESTAÑO

El metal de Britania,
musical y sagrado,
le otorga resonancia,
pureza de sonido
a las almas de bronce de la orquesta

Las naturalezas armoniosas
gozan de su buen timbre:

Cuatro partes de cobre y un estaño,
forman las aleaciones más perfectas:
dan el « *Tono de Ángel* »
esa escala en que vibra
el vuelo superior de la campana

(DE METÁLICA VIRTUD)

MARÍA IHOLANDA NUCETE

(Mérida, estado Mérida, 1968). Poeta y Abogada de profesión. De niña vivió en París, luego regresó a Caracas y ya de seis años regresó a Mérida. Estudió Derecho en la Universidad de Los Andes, y en CEPESAL (Centro de Estudios Políticos y Sociales de América Latina) a fin de lograr un Master en Política Internacional. Desde que estudiaba quinto grado empezó a escribir cuentos y obras, que posteriormente representaba con sus hermanas y amigas. Así nació su escritura. ihorondon@hotmail.com

OBRA PUBLICADA: *Veinte Cantos de Amor y de Dolor* (DAES, 1993): Premio al cuarto concurso de poesía (1992), de la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de los Andes; y el poemario *Como Yo Te He Querido* (Ediciones Solar, 1996). Ha publicado poemas sueltos en el periódico «El Universitario». Tiene inéditos dos libros infantiles, uno de poesía y otro de cuentos.

COMO YO TE HE QUERIDO

Vendrás de la noche
bajo mi cuerpo adolorido
sacudirás mis entrañas
y mis sueños.
Traerás el sol
apretado entre tus manos.
Te veré llegar
rompiendo mis sonrisas
y mis llantos.

No serás como yo te he querido
ni te veré como te he imaginado
tomarás tu espacio
y tu tiempo del mío,
y yo,
cederé todo.

Te veré partir como llegaste
con dolor.
El tiempo me enseñará
a extrañarte.

ESPERO

Te estoy esperando, aquí frente a mi alma
y llegas tan lejano, de una débil distancia
como un viejo recuerdo, te hundes en mis ojos
y espero sin pensar, algo en mí te desea.

Para esperarte tengo los labios desangrados
y corté la luz efímera para tu oscuro lecho.
Para esperarte no necesito más que tu aliento.
Soy yo quien te espera bajo un silencio roto
soy yo quien te llama, yo quien te desea,
yo quien al caer sobre tu universo lento
rompió con tu alma, acabó con tu cuerpo.

Siento tus pasos arrastrarse por los vientos
y siento tu silencio mirándome a los ojos,
te miro y cada fibra en mí se detiene
y pasas y al pasar te voy reconociendo.

Soy yo quien te espera
yo quien te arrastra, yo quien te desea.

ALMA DÉBIL

Búscame tu existencia
tápame los ojos
refugia en mi boca, tu boca oscura
detrás de ti, en mí
al largo y olvidado
temor de la lluvia.

Envuélveme entre tu brazo y tu frente
enrolla tus ojos grises
en lo más hondo de la noche triste
en la noche extensa y lenta
tu hambre más fiel, mi sed externa.

Dulce nombre de largo tiempo
dulce espera
estrújame hasta los huesos
atrás de ti, en mí lo más sagrado
fina boca de largo beso.

Espérame en la noche perversa
del cauce, del paso lleno del viento
entre el dolor creciente, asomando la boca
bésame al oído lentamente.

LEJANO DÍA

Es en mí la lejanía del lento día.
Yo desperté de pronto la herida honda de tu nombre
su amargo canto cubre tu alma
de mí estás todo lleno.

Es en ti la espesa espera
todo lo vas llenando, todo
hasta el canto largo del olvido
hasta el olvidado llanto.

Es en la noche de mi dueño
donde tu nombre cae y corrompe
el sueño sumergido, abriendo el tiempo
como una lengua que llora
enredada a la voz del día.

ERNESTO PALACIOS PRÜ

(Caracas, Distrito Federal, 1943). Científico e investigador, poeta y narrador. Médico (1970), con estudios en Italia, graduado en la ULA., con Doctorado en Medicina de la Universidad de Los Andes y estudios de Post-doctorado en Neurociencias en la Universidad de Chicago. Actualmente es Director del Centro de Microscopia Electrónica y del Postgrado en Ciencias Médicas Fundamentales de la ULA, Profesor Titular de esta misma Universidad y del Instituto Internacional de Estudios Avanzados (IDEA). Se ha dedicado a la investigación y a la docencia, fundamentalmente en Neurociencias, Biología Celular y Molecular, Ultraestructura y Microscopía Electrónica. prupal@ula.ve

OBRA PUBLICADA: En el área de la narrativa y poesía ha publicado: *Poemas* (1965), *Poemas II* (1969), *Las Crónicas del Mucujún según Indalecio Paramillo* (1988), *Vivencias y Lugares* (1988), *Un Viaje a Donde el Tiempo se Detuvo* (1998), *Tè lo Contaré Todo* (2003). En el área de las ciencias: *Aspectos Ultraestructurales de la Célula Animal* (1969 y 1970), *Aspectos Ultraestructurales de la Corteza Cerebelosa, Método de Golgi y Microscopía Electrónica* (1971), *Atlas de Microscopía Electrónica en Suelos de Venezuela. Región de la Cordillera de Mérida* (1979), *Vinculación entre el Sector Industrial y*

el Científico Tecnológico, El Caso Venezolano (1985), Ciencia y Tecnología en el Proceso Político-Social de Venezuela. Apuntes para la Reflexión (1986), Conocimiento Cerebral y biotecnología (1986), Refundar la Universidad (1999), Análisis Ultraestructural de Tejidos Humanos Momificados, Caso de la Momia del Museo Arquidiocesano de Mérida (2000), Introducción a la Astrobiología, Desde el Origen de la Vida hasta el Cerebro Humano (2003), Orígenes de la Neuronas y las Sinapsis (2003); entre otros.

Las primeras lluvias están
tocando a la puerta
con sus dedos de cristal.
Y es como un signo,
como un mensaje,
que ordena vestirse
de terciopelo gris.
No muevas tu velo,
no digas nada.
Está bien así, no más,

como una lluvia,
que todos pensativos,
se limitan a ver pasar.

(1968)

Cuando tú callas
parece que lo dijeras todo.
Tomo tu mano,
aliso tu pelo
y lloras en silencio,
como si me fuera.
Reúnes la brisa en tu pecho
y suspiras
dejando escapar
la brevedad de tus sueños.
No calles, no llores,
mírame como miras lo insoluble
y déjame apoyar la frente
sobre la quietud de tu mirada
y no respondas.

(1969)

El paisaje de tu piel se parece a mi tierra
cuando estás de nuevo restablecida
en mi ausencia,
aproximada a mi vida.
Lejanas voces dan a lo imposible

aspecto de mediodía
y es entonces,
cuando imagino, esa tu piel
aquí tan cerca.

(1971)

Un pedazo de tu voz
rodó suave,
montaña abajo.
Un pedazo de tu nombre enrojecido
se volteó
para decir que todo sigue igual.
El niño frente a la escuela,
el parto asistido por la luna,
el hombre del pan en el bolsillo
y todas esas voces
conformadas de futuro incierto.
Un pedazo de tu voz
sigue en galope,
recorriéndome todos estos lugares
de cobardía.

(1984)

Existe un remoto espacio
que tu palabra no alcanza.
Existe un tiempo interno
que tu calor no logra detener.
Y es que estás
frente al sol que amanece,
poseído por las vertientes de la historia
de tu palabra regalada.
Existe y existes
y entre esas vidas
hay un derroche de profecías y cantares,
que hacen de lo cierto, la magia

y de los sueños, el camino.
Eres existencia y verdad,
eres lugar y propósito.
¡Despierta!,
que el camino continúa.

(VISCABAN, 1986)

Con sus cabellos de trapo,
te dijo las cosas del trigo.
Sus ojos de lana
te decían cosas del cielo,
y de los astros,
y de tu piel de niña.
Te dijo de su piel de tela
y así, te dijo de todas las cosas
que huelen a vida.
Y entonces,
entre la tarde y tu piel,
surgieron todos esos duendecillos
que hacen las estrellas
y las cosas de los hombres.
De nuevo vi el camino
Entre tus telas
Y tu voz de niña.
Recogí entonces,
El cansancio y lo andado,
para rehacer los pasos del mañana,
cuando tu tela y tu piel
se hayan ido,
y me encuentre de nuevo

frente a la vida.

(VISCABAN, 1986)

RAMÓN PALOMARES

Ramón David Sánchez Palomares (Escuque, Trujillo, 1935), poeta venezolano, Profesor jubilado de la Escuela de Letras de la ULA, Mérida. Contribuyó a la formación del grupo *Sardio* y la revista homónima (1958-1961), conjuntamente con Adriano González, Salvador Garmendia, Guillermo Sucre y Francisco Pérez Perdomo, entre otros; quienes luego formarían *El techo de la ballena*. Ha colaborado también en *El Farol*, *Papel literario*, *Poesía de Venezuela* y *Revista Nacional de Cultura*. En 1935 recibió el Premio Municipal de Poesía por su libro *Paisano* y en 1974 el Premio Nacional de Literatura.

OBRA PUBLICADA se inicia con *El Reino* (1958), luego, *El ahogado* (1964), *Honras fúnebres* (1965), *Paisano* (1965), *Santiago de León de Caracas* (1967), *El vientecito suave del amanecer con los primeros aromas* (1969), *La rana, el tigre, los muchachos y el juego: mito de los indios Makiritares* (coautor con David Alizo, 1969), *Poesía* (1973), *Adiós a Escuque* (1974), *Poesía* (1977), *Elegía 1830* (1980), *El viento y la piedra* (1984), *Mérida, elogio de sus ríos* (1985), *Alegres provincias: homenaje a Humboldt* (1988), *Trilogía* (1990), *Lobos y halcones* (1997), *El Canto del pájaro en la piedra* (Antología), con prólogo de Alfredo Pérez Alencar, editada por la Fundación Municipal de Cultura y la Fundación Municipal Camino de la

Lengua Castellana del Ministerio de Cultura y de la Junta de Castilla y León (2004), y la *Antología de poesía* (Caracas, Monte Ávila, 2005).

EL PATIECITO

Me dijo mi padre el Dr. Ángel:
-¿Qué hacés Rómulo?
-Estoy desyerbando el patiecito,
voy a sembrar.
-Pero...
-¿Adónde está lo que te di Rómulo?
¿De qué estás viviendo?
-Bueno, soy escribiente padre.
Escribiente.
-Entonces,
no fuiste lo que yo soñé.
-Ay padre, lo que soñaste se lo llevaron las aguas.
Ahora sólo hay malezas,
malezas ¿ves?
Estoy limpiando el patiecito.

ENTRE EL RÍO

Voy a entrar en un río
me quito la ropa y entro y le abro la puerta
y miro dentro de su casa
y voy a estar sentado en las sillas negras
y en los espejos;
cuando hable escucho qué dice y qué quiere
y como manda a todos
y dice que se va a remolinear
y veré cuándo sus patas empiecen
a despedazar la ladera.

Tomaré agua de su corazón
y me beberé su cuello
y haré gárgaras y escupiré adentro
y en los ojos le pondré piedras
y le quitaré los diamantes y los pedazos de oro.

Y de ojos le pondré unos gatos
y veré qué vestidos se pone
y cómo hace para correr.
Y si está durmiendo le escarbaré
a ver qué sueña.

Yo vi qué come el río y vi su mesa.
Y tenía platos como guayabas podridas
y ganado muerto y casas
y todas las siembras que se llevó
y un hilo verde, muy verde como un ángel.
Me estuve sentado viendo
un gran campo que está debajo.
Y allí cantan todos
y se ponían morados.
Hasta que se oyó una voz durísimo

y salieron iglesias y calles de las nubes
y todos corrieron
y comenzó el río a decir que se
iba a morir.

PATAS ARRIBA EN EL TECHO

A Adriano González León

Yo sé dónde se encuentra
dónde está cantando ahora y comiéndose las hormigas
el pájaro que vuela arriba de las nubes
el que sabe andar por los sueños.

Estaba acostado patas arriba en el techo
murmurando que tenía ganas de matar
y espantando los perros que se le venían del cielo
y escupiendo los tigres
y diciendo:

Yo si que voy a pegarle a los perros que se me vengan
yo si que no les tengo nadita de miedo.

Y con las enormes alas azules les daba y les enterraba
cuchillos
y me llamaba a mi y me decía:
Ayúdame, ayúdame.

Entonces terminó
y se puso a meterse entre todas las nubes
allá, muy lejos, cerca de una laguna.

PEDRO PARAYMA

(Tinaquillo, Cojedes, 1941), José Francisco Martínez Rincones, abogado y poeta radicado en Mérida desde 1964, ciudad donde ha construido su obra. Doctor en Derecho. Director del Centro de Investigaciones Penales y Criminológicas (CENIPEC) de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas ULA. Profesor Titular. Autor de varios libros sobre Derecho Penal. Fundador de la Cátedra de Derecho Penal Intelectual del EPI/ULA. Jubilado activo de la Universidad de los Andes.

OBRA PUBLICADA: *Poemas para decir amor y decir adiós* (Universidad del Zulia, 1963), *Los Cantos del Viet-Nam [Plaquette con texto poéticos e ilustraciones]* (1966): *El Libro de Fenrys* (Monte Ávila, 1970), *La Sanguijuela de los Pies de Oro* (La Draga y el Dragón, 1973), *Baquiano* (Actual, 1981), *Pez Gótico* (1983), *Palabra en Negro Mayor* (Solar, 1992). Tiene un extenso poemario inédito: *La Memoria Aparente*.

ANCESTRALIDAD I

Detrás de cada rostro,
de ti,
de mí,
de aquél,
hay un recuerdo,
una huella
que se deja mirar,
que se diluye,
agazapada y tenue.

Hay un recuerdo,
digo,
detrás de cada rostro,
como una sombra
que jamás se niega,
un casiolvido
que no precisa
dimensión ninguna.

ANCESTRALIDAD II

Suelo recorrer
mis viejos caminos,
trepar a los lugares
donde dejé mis huellas.

Desato los nudos
y penetro.
A tientas,
reconozco
los pétalos resecaos
de mis muertes.
Suelo recorrerme

bajo un silencio
espectral.

ANCESTRALIDAD III

A partir de la nada
descubro
el universo.
Salto,
desando mis caminos.
Sé que existo,
no he sido
anteriormente.

ANCESTRALIDAD IV

*Como abejas
se le acercaban las estrellas
en espera de miel.
Nelly Sachs*

Miro
la Estrella de David.
Sonrío.
En mi talón
la llevo enterrada.
Muchas arenas
anduvo,
muchos mares.

Un rumor
de abejas
hacen mieles.

No hay

huellas definidas.
Rostros.
Sonrisas
que se encuentran
sin saber por qué.

EXTRAVÍO

Por no haber sido
él mismo,
se fue convirtiendo
en su contrario,
en su perfecto olvido.

Cambió
de perspectivas
y de atuendos,
sustituyó
su voz
y sus retinas,
se hizo
su más que nadie
diferente.

Con retornar
soñó,
pero no había
camino demarcado,
entonces, continuó
hacia su desencuentro
funerario,
hacia su última
estación perdida.

DOUGLAS PAZ

(Maracaibo, Zulia, 1956), Sociólogo (Fac. Ciencias Económicas y Sociales, Universidad del Zulia). MSc. en Creatividad Total Aplicada (Universidad de Santiago de Compostela, 1996-1999). Especialista en Técnicas Psicoterapéuticas en Salud Mental (Universidad Santiago de Compostela, España, 1998-1999). Estudios de Postgrado en Gerencia de RRHH. Maestría «Gerencia de Recursos Humanos» (Universidad Nacional Experimental de Guayana (UNEG). División de Postgrado, I y II niveles aprobados (Puerto Ordaz, 1991-1992). Coordinador del Diplomado Internacional en «Creatividad y Liderazgo» (Fac. de Ciencias Jurídicas y Políticas, Centro de Investigaciones Jurídicas, ULA, Mérida, 2001–2003. Director de Talleres de «Formación y Producción Artesanal» DIGECEX/ULA, Mérida, 1996, Coordinador Regional Programa Comunitario Contra la Parálisis Cerebral Infantil (1988-2001), Profesor Instituto Universitario de la Policía Científica Mérida, 2004. Asesorías: Postgrado en Propiedad Intelectual (ULA). Facilitador de diversos talleres: Comunicación Humana y Superación del Miedo Escénico, Creatividad y Cooperativismo, Trueque y Calidad de Vida, Identidad Institucional y Relaciones Humanas. Reconocimiento de la Secretaría de Educación del Estado Zulia como Escritor de cuentos breves (Ministerio de la Familia 1992); Fe y Alegría, Caracas, 1987; Festival de Canto y Declamación (Maracaibo, 1987–1991). pazdouglas@cantv.net

OBRA PUBLICADA: *Palabras Seltas por Azar...o por Amor* (Mérida, Colección Luna nueva, DIGECEX/ ULA, 1996). Compositor: «Poesías y Cuentos Infantiles».

VERSOS DE SILENCIO

El verbo se hizo carne
y la palabra habitó entre nosotros
sentándose a la diestra
de los hombres sensibles.

Y sensible fue el hombre,
y la mujer lo siguió en el comienzo,
luego camino delante de él
para perderse de vista.

Solo pudo alcanzarla
de nuevo: con un verso ave,
con palabra viento,
con la voz de aire,
con letras de vuelo.

Y así llego el fin
... Se hizo el silencio.

RAÍCES

Presiento nuestras raíces
como las de árboles gigantes en selvas secretas,
donde no llegue la codicia del hombre...

Y siento nuestra naturaleza tan virgen
como las hojas de plantas submarinas;
como hermosos peces
que acarician con su boca las duras rocas
en busca del minúsculo alimento que les da la vida...

Haré que sientas la ternura de la sirena
en tu vientre,
y tus manos y tus senos florezcan para echar las raíces
y las flores que nos mantendrán eternamente sujetos a la
vida, ... a nuestro acontecimiento.

TIEMPO DE VIVIR

De nuevo sentado en una plaza
con los ojos abiertos, pero sin mirar...
sólo escuchando,
con el cuerpo metido entre el ropaje,
...desnudo entre las cosas pequeñas.

Escuchar como grita el silencio
sin importar el bullicio,
los carros, los hombres, la ciudad:
¿qué significa todo esto?

Mientras la prensa señala
nuevos métodos: para matar y vender,
unos señores elegantes, carcomidos
por su propia lástima, decidiendo
el futuro del mundo.

Y yo... aquí, sentada en una plaza,
con los ojos abiertos pero sin mirar
... sólo escuchando.

Los pájaros se han ido, no soportaron el humo.

La espera de algunos para ir al trabajo,
el mendigo con otra actividad,
quizás más rentable... no le importa la vida.

OFRECIMIENTO

Puedo darte mi amor, pero no mi capacidad de amar.

Mi esperanza de hoy.
Pero quedarme con una pequeña llama
que me permita encenderla de nuevo.

Mis ilusiones, pero no el sueño que me dé acceso a ti,
...en otro espacio, en otro tiempo.

Mi recuerdo, más no mi olvido.

Mi pensamiento, pero no la lucidez de
tener una nueva idea y compartirla contigo.

Mi infinito instantáneo,
más no la eternidad
que me ofrecen sus castaños y oscuros cabellos.

Mi compañía ausente,
más no la soledad que ansias.

El guión de mi vida,
más no la pluma para re-escribirla a tu lado.

Mis caricias, más no el impedimento
para que mis manos acaricien la seda de tu vientre.

(Del libro Palabras Sueltas por Azar...o por Amor)

JUAN PINTÓ

(Maracaibo, Zulia, 1943), poeta y narrador, profesor jubilado de la Escuela de Letras y del Instituto de Investigaciones Literarias «Gonzalo Picón Febres», de la ULA. Desde 1968 reside en Mérida. Obtuvo Primer Premio en el VII Concurso de Poesía de La Universidad del Zulia (1969) y el Primer Premio en el Concurso Poesía de la Asociación de Profesores de la ULA (1982).

OBRA PUBLICADA: En poesía: *Curso determinado* [en unión con Jesús Serra] (Maracaibo, 1966), *Ciudad día* (Maracaibo, 1969), *Vuelo del cuerpo* (Mérida, 1997). En narrativa: *Desandar lo andado* (Mérida, 2003). En ensayo e investigación: *Bibliografía de la poesía zuliana* (Mérida, 1974), Co-redactor junto a Lubio Cardozo del *Diccionario General de la Literatura Venezolana: Autores* (Mérida, 1974. 1a. Edición) y de la Seudonimia literaria venezolana (Mérida, 1974) y *La poesía experimental* (Mérida, 1983).

TEXTO II

Era un jugueteo repentino, era algo así como resacas hojas bailando frenética danza de amor o misterio. Al fin el viento oeste depositó su bagaje sobre las puertas sin destellos de la ciudad desvaída. Y recomenzamos mil veces nuestra historia, casi como sonámbulos, moviéndonos lentos y torpes entre los callejones humeantes, buscando, hurgando sin cesar, nuestros destinos, nuestra barrera vulnerable, nuestro sino de hombres violentos, de fieras acosadas, perseguidas.

TENTATIVA DE SUICIDIO

Casi un momento
la presencia de un ser
nos turba y nos hace
brotar, surgir
como relucientes luciérnagas
desafiantes
y eternas.
Y quedamos -hoy-
amaneciendo trágicamente
frente al lago,

hundidos quedamente
los pies,
y nuestra piel
alisada,
seca y violenta;
desmesuradamente salobres
nuestros
párpados eléctricos,
creyendo
que es posible –quizá-
la más absurda de las
historias.

(DE CURSO DETERMINADO)

LAGO II

En la última vuelta
al comienzo
de los cánticos y las alabanzas

trasladaremos
nuestros ritos y cábalas
al amparo de los cuerpos
y emprenderás tu viaje
al fondo del lago
como animal mítico
como batíscafo de esplendorosa sensualidad.

LECHO II

El deseo
puede quebrar mi obstinada
soledad,
mi soledad mil veces acompañada
pero siempre
persistentemente solitaria.

MÉDANO 1

Foto
de noches redondas
saciadas
de amor enfebrecido.
Sexo
de hoteles azarosos,
de culpas no buscadas.
Arena de colores
envolviendo un cuerpo
distante
pero obsequioso.

DEMONIO III

Podías encontrar la pureza. Ellos envolvían tu razón
en radicales versos. Amabas¹⁷⁹-

los doce años de Catherine. El recodo del calor
es lugar propicio para el veneno.

CUBIRO II

Verde extensión del deseo
perfumado de piel.
Frío de alma y fuego contenido
en los roces,
amor clandestino
en el camino de serpientes
rumbo
al rescoldo del hogar en fuga.
Jadeo
de una explosión sin regreso.

(DE VUELO DEL CUERPO)

ANDAR LO DESANDADO

Siempre regresamos contando las piedras del río que nos
conducen a otro río. Jamás el mar eterno e inasible. Desvíos
sinuosos desde los primeros pasos, un inacabable tránsito por
una vida fragmentada hasta el infinito.
Un no quedarse, el mirar desde miles de atalayas para no
poder ver ni siquiera un estrecho sendero, un posible llegar.
Todos los accidentes repetidos en un reloj inexorable, ni
siquiera un resquicio de playa amorosa.
Pocas pertenencias al final del periplo, sólo un comenzar de
nuevo.

(DE DESANDAR LO ANDADO)

REINALDO RAMÍREZ MÉNDEZ

(Caracas, 1947). Abogado egresado de la *Universidad de Los Andes*. Estudios superiores de especialización, Derecho Público (*Institut International d'Administration Publique* de París) y de Doctorado en Ciencia Política (*Universidad de París II*, Francia). Ha sido Juez (S) del Distrito Alberto Adriani del Estado Mérida. Catedrático de Derecho Constitucional e Introducción a la Ciencia Política en la Escuela de Derecho de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la ULA Ha cultivado el cuento y la poesía; textos suyos han sido publicados en las revistas «*Talud*», «*Génesis*» y «*Ensayos*», de la ciudad de Mérida; en «*Jurídica*» (revista del Colegio de Abogados del Edo. Mérida), en el Diario «*Crítica*» de Maracaibo, en las revistas «*Saeta*» y «*Ficticia*» de México. Ha integrado el Jurado Calificador para el Premio de Poesía de la APULA y del *Premio Municipal de Literatura*, auspiciado por el Ayuntamiento de Mérida.

OBRA PUBLICADA: *Lumbre perdida en el ocaso y otros poemas*

LUMBRE PERDIDA EN EL OCASO

Soy capaz de ver entre velos
sombras de fósiles
tenues espigas con estelas de flama
y testigos insomnes al arpegio del alba.

La luz de la ausencia
escancia su halo prisionero
entre madejas de desamor
ansia y espera
junto a la niebla
que envuelve rastro de dragones.

Vuela duermevela
al abrigo de la lluvia
esparce sus huellas

en el cuenco de deseos sin nombre
linaje de escudos al desgaire.

Tengo el don para oír en la lejanía
toda suerte de silencios
gotas de llantos y vapores temerosos
sin olvidar la sonrisa de los niños.

Ave de antiguos asombros
puedo escuchar el paso de los días
y cada noche
a la vera del sueño
rodeo tus senos
con albor de ilusión
te puedo asir en mi entraña
y perderte de nuevo
hoja de astros sin pasado
lumbre perdida en el ocaso.

EL LUGAR DONDE HABITAN LOS FUEGOS

En el lugar donde habitan los fuegos
estremecido por el tiempo

en los días de espera
siempre como paso de cerrazones
huye el brazo anhelante
subyace un rastro de voces
en compañía de angustias efímeras.

Cada vez que se deja oír
la traza del trueno
en aquel paraje de montes y olvidos
todo semeja un péndulo agitado
en el centro del cosmos.
La hierba crece
adosada a la piedra sin lindero
suerte de valladar amenazante
y un duende con ropaje nuevo
tañe el clavicordio de recuerdos
desdobla su voz apacible
se deja llevar por el torrente de sueños
corre hacia el recodo del rumor
se estaciona en una orilla
se lanza al vuelo
recorre el cristal de nieblas
esparce el aroma de frailejones
allá hacia el final del sendero
del lugar donde habitan los fuegos.

EL REGRESO DE LA SOMBRA

Recuerdo
cómo aún en medio del sueño
volaba hacia los confines
de un pequeño astro
en el que todo danzaba entre nieblas.
A mi lado

yacías con una rosa en las manos
sonreías
dejabas escapar un suspiro de colores
lo veías partir hacia mares sin nombre
cubierto de jazmín
con una lágrima de oro
en medio de las sábanas.

Cuando mi sombra regresaba
aún en medio del mismo sueño
no sabía si en realidad
todo me lo había imaginado.

EL LARGO ESPEJISMO DEL ÚLTIMO VIAJE

Esta noche
escribo con una pluma de ave
traída desde muy lejos
por el mago de la corte
el mismo
que sin aliento
y en ausencia de testigos
extraía del seno
de la diosa alada de ojos claros
mil cuernos de unicornio
y escuchaba
voces que servían para convencer
a los sordos de espíritu.

Esta noche
duermo más de lo normal.
duermo luego sueño
sueño luego vivo
para acostumbrarme
al largo espejismo del último viaje.

(DE LUMBRE PERDIDA EN EL OCASO Y OTROS POEMAS)

SIMÓN DARÍO RAMIREZ

(San Antonio, Táchira, 1930–Mérida, 1992), fecundo poeta y abogado. Estudió en la UCV y en la ULA donde obtuvo el título de Doctor en Derecho (1956), fecha desde la que residió en Mérida hasta su muerte. Fue Juez, Delegado Agrario, Consultor Jurídico, Director de Turismo del Estado Mérida, Jefe de Secretaría de la Universidad de Los Andes. Recibió el Premio Poesía de la Bienal «Cecilio Zubillaga Perera» (Carora, 1984). Fue seleccionado por la Junta Directiva para llevar el nombre de los Premios de Poesía de la Asociación de Escritores de Mérida desde 2004.

OBRA PUBLICADA: *Surcos de la primera siembra* (Mérida, 1963), *Ceremonias para un día* (Mérida, 1966), *Los muros cenicientos* (Mérida, 1966), *Sobre el muro de lespugne* (Mérida, 1968), *Triángulo* (Mérida, 1968), *El alba que entonces era* (Mérida, 1969), *Los espacios del juego* (Mérida, 1969), *Caribay* (Mérida, 1970), *Cabeza de piedra y sueño* (Mérida, 1975), *Asunción de la intemperie* (Mérida, 1976), *Espejos en llamas* (Mérida, 1976), *Los iris del olvido* (Mérida, 1984), *Carta de Baraja* (Mérida, 1984: Premio Poesía «Cecilio Zubillaga», Carora, 1984).

ESCRITURA

Imposible
entrar de lado por los agujeros
de la escritura.

La mano se extraña
de que allí siempre y ahora
es humedad.

Agua que disimule un pozo
muy largo y sin fondo.

Palabra que se dispersa en la caída,
palabra que se dice y no dice.

Silencio que se deja decir
y nos (mal) dice.
El río derivando de un sólo trazo.

DECIRLO EN POEMA

Erguida en el deseo,
eres aroma
en la flor,
renuevo
en la memoria,
lucha secreta
en la palabra,
nacimiento
en esta página,
otro comienzo,
mi comienzo,
el ser enriquecido
de aromas.

LOS OBJETOS MÁGICOS

Tienen
sus propias ceremonias,
sus grandes pájaros de pluma luminosa,
el gusto de estar ocultos
bajo el nido de la memoria.

Tienen
algunas aguas como estrellas,
libros de horas
y cadenas de lo posible.

De noche se concentran
sobre una mujer ausente
o solicitan llamas:
su goterío cae lentamente.
y te recibes a ti mismo,
abrevas en hilo oscuro el poema.

ENSOÑACIONES DE UN JUGADOR SOLITARIO

Amanecer jugando
los dos más bellos senos de mujer.

Devorar como los pájaros
un espacio iluminado por dentro.
Girar como la tierra
en medio del corazón y madurar las suertes.
Derivar la memoria
hacia el agua fabulosa del tiempo recobrado.

Repartir las cartas
sobre un espejo clandestino.
Y mientras la Aparición resurge
-188-

Al fondo del mirar
escribiste la cara de Dios mirándonos mirándose
la página vacía
 en los giros de las suertes
el umbral permanece solitario.
 Toda adivinanza
alarga más el tiempo de la espera.

ANGÉLICA RIVERA

(Valparaíso, Chile, 1943). Reside en Venezuela desde los 16 años, primero en Maracaibo y luego se traslada a Mérida, su tierra adoptiva. Por razones familiares se trasladó a Coro donde vivió 17 años, para terminar regresando a Mérida de manera definitiva. Durante muchos años se ha venido desempeñando como Secretaria del Departamento de Redacción del Diario Frontera, de Mérida, asumiendo la Coordinación de las páginas de opinión.

OBRA PUBLICADA: *Prácticas de soledad* (poemario, 2004). Muchos de los poemas de este libro fueron publicados en cuadernillos cuando trabajaba con el Rector Pedro Rincón Gutiérrez.

GRISES PALABRAS

Hay dentro de mí
palabras, grises palabras...
que de mi insomne recuerdo
no es posible borrarlas.

¡Cómo quiero algunas veces
arrancarlas de mi adentro
y olvidar que fueron dichas
en instantes de ilusión!

Quiero arrancarme de adentro
a la que recuerda y llora
y como húmeda esponja
exprimirle los lamentos.

Hay dentro de mí
palabras, grises palabras...

¡Cómo quiero algunas veces
convertirlas en silencio
y con un gesto de olvido
esparcirlas por el viento!

QUIERO

Quiero encontrarme en el lugar
que sueño a veces,
donde una caricia basta
para entenderse,
donde unos labios me nombran
y me reclaman,
donde otro cuerpo no llama al abandono,
donde la vida se comparte siempre.
Quiero encontrarme en el lugar
que sueño a veces,
donde el amor jamás es traicionado,
donde unos ojos me miran con cariño,
donde camino con alguien de la mano.

Quiero hallarme también entre unos brazos,
que en medio de la noche
o atravesando el día,
no teman abrazarme ante la gente,
sino teman perderme para siempre.

Quiero encontrarme en el lugar
que sueño a veces,
donde camino con alguien de la mano.

TIERRA MADRASTRA

I

Con un llanto dejé tierra larga
entre mar y montañas despierta;
con un llanto dejé atrás la patria
y un sueño me vine a encontrar.

Y llegué sin saber cómo eras
tierra abierta de selva y montañas;
vi tu raza de trópico untada y,
-aprendiendo otra forma de hablar-

de colores me vi rodeada.

Frente a un lago con luz de misterio;
fui dejando nostalgia y lugar.

II

Por curvados caminos de frío
e increíble paisaje azul-verde
peregrinos sin tregua mis ojos
en tus valles de fértiles tierras,
encerraron mi sueño y mi fe.

Y ese frío se hizo costumbre
y jugué con la niebla y el sol;
con la lluvia encontré mis amigos
que me dieron su paz y un amor.

III

Tierra madrastra que adoro
-madre, te tengo olvidada-
juzga en tu cuerpo mis pasos,
abre tus surcos que un día,
cuando mi voz se silencie en tu vientre
-y los hombres por fértil te rasguen-
mezclada en sus manos morenas
hallarán un puñado de tierra
que jamás llamarán extranjera.

JAVIER ALEXANDER ROA

(San Fernando, Apure, 1968). Poeta, Licenciado en Letras, Mención Literatura Hispanoamericana, 1996, Licenciado en Educación, 1997 ULA, Tesista de la Maestría en Literatura Iberoamericana en el Instituto «Gonzalo Picón Febres» de la Universidad de Los Andes, Mérida. Director de la Asociación Cultural y Ediciones Literarias Gitanjali.

OBRA PUBLICADA: *Diosa* (Mérida, Mucuglifo, 1991), *Acuarios* (Mérida, DIGECEXT/ULA, 1996), *Otro Abismo* (Mérida, IMC, 2001) y *Abalorios* (Mérida, Gitanjali, 2004).

LA VIDA EN TIEMPOS DE AUSENCIA

Mi tristeza y llanto sobre la hierba del destino
es este miedo
no tengo otra cosa.

Asómate ligeramente por la rendija abierta en el cielo
roba esas frutas rojas que *ofrezco* a los pájaros
acércate como el ladrón
sin despertar a la muerte.

Juega al ajedrez conmigo
quiero saber donde flaquea la balanza.
No entreguemos fácilmente la flor a luces del día.
Sé como tú
que la obra no se ha completado
que aún me falta aprender a fumar un cigarrillo
con el sosiego del alma.

II

Han robado de mis ojos el mar
sonrisas
la silla de madera que existía en un rincón del ocaso
pero ya ves
como camino tras tus huellas y sombras
sin dejarme caer de bruces
sobre mis propias cenizas
harta de ensuciarse con la noche
en el silencio del árbol que chorrea sangre
y lluvia
por secas hojas reposando su cansancio.

III

Estoy húmedo de savia que has eyaculado
del rayo de sol que pusiste en mi boca
maltratada por el rastro de serpientes
y corales
y peces que nadaron
cuando entonces era agua
después un simple animal
nacida como hongos en estiércol.

IV

Heme aquí sosteniendo sonrisas de tus labios
yo no podré decirte cuán perfecta y divina eres
y por qué eres divina y por qué eres perfecta.
Has esenciado con tu amor las nervaduras del espíritu
las estrellas de mis ojos

los dígitos de mis dedos
la locura de mi llanto.
Heme aquí cantando de dicha a búhos andariegos
silbando grito adentro con música de grillos
palabreando sonámbulo con teclados
flautas
y violines de la lluvia
y tropezando
para caer en tus brazos.

V

El silencio de mi pie caminando por telarañas del vientre
el pote de cerveza que rueda en el asfalto
tu cabellera rozando la cabilla de mi sexo
la flor muerta entre el polvo
y el muro que la sostiene.
Heme aquí escribiendo con tu nombre
abrigando tu cuerpo desnudo con mi piel.
Heme aquí sentado
hundiendo con mis nalgas las piedras del stress
metiendo el mundo en la nube blanca de sueños.
masticando hierba
fumando luz del tizón que se apaga
Heme aquí amando
en esta gran casa urbana
donde viven mis anhelos.
Heme aquí levantando magias
llenando de frutas esta mesa vacía
Heme aquí muriendo.

VI

Detrás de esta piel
existe un hombre gastado.

VII

Si caigo
es porque me habré vencido.

SAFO

Esta mujer
extendida en el césped de mis miradas
no sabe cuánto anhelo besar el manjar de su jardín
no adivina que la vara mágica se estira
para profanar los delicados instintos.

Sé que su belleza adolece de caricias
de ternura que no puedo asimilar con mis dedos.

Ella me enloquece
cuando va por la avenida cruzando la lluvia
y el paraguas se hace casa
sombra plástica arropada de pájaros.
Esta mujer que dormita bajo árboles ardidos
toca mis sueños por las noches
como toca el viento la puerta de mi habitación
y yo despierto
y abro mi horizonte
y encuentro un hombre insaciable
lejos de todo alimento
y de toda perturbación
por culpa de un violín que se deshila
entre mis fibras.

Esta mujer enamorada de otra
-no quisiera-
vaya a hacerme entrar en sus orígenes.

AÍDA RODRÍGUEZ CONTRERAS

(Tovar, Mérida, 1972). Poeta y Licenciada en Letras y Licenciada en Educación, de la ULA. Actualmente realiza el Doctorado en la Universidad Complutense de Madrid. En 1997 se desempeñó como Coordinadora Estatal de los Programas Sociales de FUNDERURAL, en 1998 como Directora de Desarrollo Social Alcaldía Libertador y en 1999 fue Presidenta del Instituto Municipal de la Vivienda en la Alcaldía Libertador. Entre los años 2000-2002 fue Asistente de la Dra. Dinorah Contreras, Ministra Consejera de la Embajada de la República Dominicana en Venezuela.

OBRA PUBLICADA: Inéditos: *Sensaciones de Otoño*, *Turbio Amanecer*, *Rocas y fuego*, *Carencias*, *Mis días grises*, *A solas en la Primavera...*

ESTRELLA FUGAZ

Tu rostro viene a mí, tu dulzura
toca mis fibras, hombre
apuesto y fuerte como el roble,
tus enseñanzas dejaron huellas que
laten en mi corazón...

Ausencia amada, extraño
el diario compartir, hoy sólo vivo
de los recuerdos y las luchas alcanzadas.

Hermano deposita en mí la luz de la
sabiduría y ruega al Señor por nosotros,
te amaremos una eternidad...

ÁNGEL

Llama de luz hecha hombre,
recorro el umbral de
tu cuerpo
con el fuego de la mirada,
acaricio tu piel hecha
volcán, bebo
de tus labios el
néctar del deseo
y el lenguaje corporal se
funde en caricias
que destellan el
elixir del delirio
por el encuentro
anhelado...

DULCE ENCANTO

Pedazo de cielo
que estremece como la
lluvia
al viento...
Llena de ilusiones
entrega pasiones...
Colma el vacío
cual gotas de agua...
Inquieta y ansiosa sonrío a la
pesadumbre
vida, alimenta almas
ajenas con sorbos
de paz y alegría
propios de la juventud... Eres
niña con grandeza de mujer...
Anda sin prisa, el rocío
golpea con la fuerza
de la roca y hiere
como el suave pétalo de una
rosa...

ESPEJISMO

Dibujo tu espalda, cuento tus
lunares,
besos tus pies, lamo tu
pecho, muerdo
tus glúteos, eres mi templo
en el paso...
Descanso y sueño en tu regazo;
eres fuego y agua, arropas

como la brisa y
tienes el sabor de la pimienta
negra,
eres alondra al amanecer y
mi quimera por las noches, busco tu
rostro y no
te encuentro, sólo eras
una imagen...

SILENCIO

Se ha roto por el trinar de
los pájaros,
por la brisa del
amanecer, por lagrimas derramadas,
por tu partida que me
deja ahogada y en silencio...
Aquí me quedo con el alma
desnuda, buscare un
disfraz para mi propia
comedia y abrigare mi dolor..

TENTACIONES

Al entrar en tu templo a
lamer las paredes de tus
lunares,
sentir la cal de tu
carne, oler tu humedad
hace que mi piel arda, mis

tuétanos se derritan y
mis pies lloran al caminar
por tu ceremonial pasillo...
convirtiéndome en la beata que
aturde de placer..

CARLOS CÉSAR RODRÍGUEZ

(Guanta, estado Anzoátegui, 1922). Reside en Mérida desde 1958. Poeta y ensayista. Profesor Jubilado de la Escuela de Letras de la Universidad de Los Andes. Decano Fundador de la Facultad de Humanidades, ULA, Mérida. Fue presidente y fundador de la Asociación de Profesores de la ULA. Miembro correspondiente de la Academia Venezolana de la Lengua. Su obra ha sido comentada por Mariano Picón Salas, Vicente Gerbasi, Cesar Dávila Andrade, Pedro Sotillo y Luis Beltrán Guerrero. carloscesarrodriguez@hotmail.com

OBRA PUBLICADA: *Los espejos de mi sangre* (Caracas, 1944), *Follaje redimido* (Caracas, 1959), *Aire iluminado* (Mérida, 1963), *Hora íntima* (Mérida, 1987) Y *Anubizajes* (Mérida, 2004) que recoge toda su poesía publicada e inédita. Ensayo: *El retrato de Antonio*

Machado (Mérida, 1965) y *Glosa a la Silva criolla a un bardo amigo* (Mérida, 1980). En historia regional: *Testimonios merideños* (Mérida, 1996) y *Testimonios Barceloneses* (Caracas, Fondo editorial del Caribe, 2003). Compiló la *Obra completa de Francisco Lazo Martí* (Mérida, Ediciones del Vicerrectorado Académico de la ULA, 2002).

EN LA MONTAÑA

A Yolibett Rondón

Cuando fui a la montaña
encontré un río
con la frente sangrando
de caer en las peñas.
Lloraba
como un niño perdido.
Sentí lástima
de ver cómo temblaba de frío,
desnudo.

Entonces
lo tomé de la mano
y le enseñé el camino
del mar.

RÍO ALBARREGAS

Para Alejandro

Toda la noche el río
se desveló cantando
al lado de mi casa.
No quedó ni una estrella
sin abrir las pupilas
para verte, Albarregas,
para oír tus canciones
arrullando
el sueño de los árboles.

Como la sangre entre las venas, ciega,
soñabas con mirar sobre los campos
el aire florecido de la aurora.
Alguna vez Homero
te dio el secreto
de caminar cantando entre las sombras.

EL DÍA

A Mauricio

¿Quién cortó este girasol
que está flotando en el aire?
Girasol lleno de polen,
sin cáliz y sin estambres.
Por la tarde se le ven
altos pétalos de sangre.

¡Qué girasol tan inmenso!

Dime, madre,
¿de qué árbol cortarían
este girasol tan grande?

ORACIÓN A CARLOS POR LA PAZ

Nos acerca el crepúsculo,
la hora íntima.
En las colinas del corazón agoniza el sol de los venados.
Se espesa la penumbra.
Mira, pasan los dioses, tus amigos.

Que la rosa solar
se siga deshojando
día a día
pétalo a pétalo
en lentísimo otoño
y la Tierra sonría
por siempre
en rumorosa paz,
sin hirosimas.

Que nadie hiera el aire.
Dame la mano. Díctame una rosa.

LA HISTORIA DE MI AMIGO

A Claudio

Yo no soy sino la historia
de alguien que vivió en mí,
de alguien a quien sólo una vez pude
darle la mano y tratarlo como un amigo.

Yo creo que muy pocos lo conocieron.
Y su muerte sólo yo la supe.

Era un amigo mío que vestía de blanco
y con quien solía sentarme a las puertas del crepúsculo
a charlar de cosas corrientes.
Estaba siempre triste. Y gustaba
contemplar las hormigas. Paseaba en los crepúsculos
conmigo a su lado, tristes.

Un día se enfermó. Nadie
preguntaba por él. Ni mi madre.
Moría lentamente como mueren los días,
hasta que al fin se me cayó en el alma, muerto.

Desde entonces
no soy sino la historia de él.

NOCTURNO

A Roberto

Están despiertas todas las estrellas.
En mitad de la noche
brillan con tanta fuerza
que ya mi corazón también titila
con leve parpadeo de luciérnaga.

La brisa pasa y canta entre los árboles,
los ríos van de fiesta
y Dios lanzó a los mares,

lleno de amor, puñados de monedas.

La primavera vino con la noche.
Mañana habrá más rosas en la tierra

CARLOS RODRÍGUEZ FERRARA

(Mérida, estado Mérida 1962–1983). Estudiaba Lenguas y Literaturas Clásicas en la Universidad de Los Andes. Conocía bien inglés e italiano. Su libro póstumo, *Más allá de los espectros*, recibió en 1983 el premio en la «Primera Bienal de Poesía Francisco Lazo Martí.» Con motivo de la entrega del premio, escribió Alfonso Cuesta y Cuesta: «La niñez, la adolescencia de este joven poeta, habían sido laboriosa tarea, afán de poesía pura, de reminiscencias clásicas. Ahora lo sabemos. El hilo de su cometa se le volvió de pronto hilo de luz griega, y todo fue desde entonces profundidad diáfana y, por eso mismo, casi inadvertida, pues la modestia del poeta fue ejemplar». Además, sobre la poesía de Rodríguez Ferrara han escrito, entre otros, Gustavo Luis Carrera, María Luisa Lázzaro, Augusto Germán Orihuela, Luis Suardíaz, José Gregorio Lobo, Eddy Rafael Pérez e Isaías Medina L. En 1984 el libro fue editado conjuntamente por el Ateneo de Caracas y el de Calabozo. La segunda edición se hizo en Mérida en 2003.

OBRA PUBLICADA: *Más allá de los espectros*, Mérida-Caracas-Calabozo. 1984). (2da ed. Mérida, 2003).

CAEN LAS HOJAS

Caen las hojas sobre el niño que sentado en la piedra piensa en aquella reja hermosa que divide su casa. Quisiera adornarla con flores y grama, entretejerse en las puntas y ver la soledad de la vejez en versos fríos, monótonos.

QUIERO REGRESAR AL SILENCIO

Quiero regresar al silencio perfecto
en el que se unen los vacíos y los sonidos;
donde el viento es sordo
y hay maizales callados
en suelo de mármol blanco/negro,
con muñecos de paja caídos mirándome;
donde la esperanza de una nueva pared
germinada de samanes podridos me espera.
Quiero regresar al silencio en el que caen piedras
y cantan niños terribles.

EPIGRAMA

Una vez vi
una cama arrugada. Pensé
en los troncos de eucaliptos.
La dejé arrugada.

APOLO Y DAFNE

El amor lo empuja
a la destrucción.
Sentada,
come flores amarillas
sin presentir
su semejanza
con la hoja.
Después corre,
acosada por el poseído
de terribles niños
y
bajo el puente
queda ella
-amada-
deshojándose.

CÓMO SE PARECE LA SOLEDAD A UN RÍO

Cómo se parece la soledad a un río
al que sólo le podemos oír las piedras.

Las trinitarias envuelven los árboles
y vemos en el suelo sus rastros de sangre.

Cómo se parece la soledad a un río.
Aquél de mis sueños infantiles
perfumado con cayenas rojas.

Algún día podremos sumergirnos en él
sin temor a que nos maten las piedras.

TU IMAGEN

Tu imagen duerme en los arroyos
junto a las piedras y los peces
porque una vez te atreviste a mirar el fondo.

Ya no puedo rescatarte.

Deberás permanecer recostado junto al fango,
con las ranas, esperando el día
en que los dioses te perdonen.

NO MÁS AGUA PARA EL ESTANQUE

No más agua para el estanque, la fiesta va a empezar.
Cae una hoja seca y se tiñen de púrpura los cimientos.
Tu voz reflejada en el sol penetra los ladrillos anaranjados.
Sólo quisiera que salieran las ranas, gimiendo
descuartizadas, festín de algas.
El estanque desde los bordes comienza a teñirse de azul.

Rosales muertos y doblados a la orilla dan vuelta sobre su eje
hundiendo después la cabeza en el agua anaranjada.
Me asomo al borde irreflejo. La caída de agua desmenuza
la superficie. El sonido es suave y pegajoso. La fiebre
invade la vista. Los delirios juegan.

Empiezan los huesos de peces a dar vuelta a las hojas
multicolores,
y con las piezas de éste y los de aquél se forman
nuevos peces de formas diversas y en espacios más
profundos.
Sumerjo las manos en el agua hirviente y seca, en los infinitos
espacios del estanque. Comienzan a caer muertos los pájaros
al verse reflejados.
Hace tiempo que no está el Sol ni la Luna.

AY DE MÍ SI PERDIERA

Ay de mí si perdiera
mis espectadores profundos.
Como en una obra sin público
los actores enceguecidos
caminarían tropezándose
por precipicios desiertos,
deambulando hasta desbarrancarse.

Uno se aferraría sin resultado
a la flor de cactus.
Entre gritos y lamentos
se perderían las voces.

Sólo quedaría salvo
un niño llorando
detrás de las cortinas.

JUAN GREGORIO RODRÍGUEZ

(Rute, pueblo andaluz, España, 1928), residió en Maracaibo, Zulia (Venezuela) desde 1956, luego en Mérida a partir de 1987. Ensayista, articulista, crítico y poeta. Comenzó a estudiar Derecho en la Universidad de Madrid, hoy Complutense, En la Universidad de Granada obtuvo el título de Abogado. Es graduado además en Letras en la Universidad del Zulia de donde es Profesor Jubilado. Fue profesor de Latín en la LUZ y ULA. Actualmente se desempeña como profesor de Griego Antiguo y Bíblico y de Filosofía del Lenguaje en el Seminario Archidiecésano San Buenaventura de Mérida. Es Decano Académico de VENUSA. Ha sido colaborador en varias revistas de literatura venezolana y extranjeras.

OBRA PUBLICADA: En poesía: *La imagen yerta* (1976), *Ruth Dalila* (1980), *Venus de ceniza* (1990), *El río de la miel* (1994). En ensayo: *Bajo el signo de Géminis* (1975). En estudios y ensayos: *Semiótica* (1985), *Obsesión de libertad (Vida y obra de Rufino Blanco Fombona)* (1989) y *Literatura española trascendental* (1ª edición, 1980; 2ª edición 1995). Tiene inéditos: Morfosintaxis del español, Gramática latina, Gramática griega, y un estudio concerniente a *Sobrenombres*.

Venus de Ceniza pariente de los grandes desastres del amor,

como el tifón es pariente de la calma de los mares de China.
Venus de Ceniza pariente de la violencia, de la locura
y del suicidio, como el ojo de la culebra es pariente de la
garganta del ruiseñor.
Venus de Ceniza pariente del gas de la cámara de ejecución,
como el grito del recién nacido es pariente de las garras
de las hienas que escarban en los cementerios.
Venus de Ceniza pariente de la lascivia, de la perversión
y del vicio, los tres parientes del amor incestuoso entre el
hermano y la hermana, como la lluvia es pariente de las
piedras arrojadas por las turbas sedientas de sangre.

Te presento la flor torturada y humeante del insomnio.
Te presento la luz de la estrella maléfica que predice
catástrofes. Te presento la ciudad devorada por la locura
sobre la que flota de noche una marea de fantasmas.
Te presento las noches de fantasmas, inquietudes y recelos,
las noches de tu sonrisa de autopsia pariente de mi
mirada de flor de vitriolo de la neurastenia, como el placer
del sexo es pariente de la triple fila dentada de las pirañas
insaciables.

Hacia el confín de los nueve cielos estoy enviando el eco
anhelante de este canto desesperado de amor y de muerte,
demencia y suicidio, como un furioso testimonio de la
humillación y la vergüenza: de la miseria que hizo surgir de
los abismos infernales a la Venus de Ceniza pariente de los
grandes desastres del amor y penetrar por todas las galerías y
hendiduras de mi frente abierta en llamas; de la miseria
humana que me ha hecho posible contemplar el esplendor de
esas bóvedas donde se incubó el más grande amor de los
amores concebibles y poder ofrendar extenuado la última
bandera de mi desesperación y mi nostalgia en el eco
anhelante de este canto desesperado de amor y de muerte.

«Que bonitos ojos, tienes, Ruth Dalila»
y te dije embebido...
Miré, sin embargo, las dos fotografías
el presagio siniestro de tu huida
dejando para siempre incrustada en mi alma
abriste al viento tu esplendor y enfrentaste la niebla
y sin falsos pudores y ningún prejuicio
decidiste mostrarte toda entera
y nos vimos los dos muy diferentes

tocaron los tejados de la casa
se llenaron de plomo y se acercaron a la tierra
aquel día, las nubes.

Y por segunda vez nos hicimos amigos
nos fuimos silenciosos por las calles vacías
y me dijo otra vez: «Ea ti-a fots credinciosa sottie
le hable en su idioma que aprendí en dos noches
y decidí asumir la muerte de nuestro amigo, el extranjero
y unos garfios internos me rasgaban el alma
cuando unos rayos empezaron a desgarrar la noche
una de esas mañanas, Ruth Dalila,
que empapaban de aceite las alas de los pájaros
nubes con ojeras de insomnio colosales
como si se acercaran a la tierra de los ángeles oscuros
he visto amaneceres ominosos,
Ruth Dalila

Los pétalos de rosa que tenías en la mano
ibas cortando uno a uno
tú te quedaste ensimismada
«Ruth Dalila, yo me voy para siempre»
y nunca te lo dije
era un atardecer de mayo
y tú tenías una rosa en la mano
la vez que me escapé de todo esto,
Ruth Dalila.

LLANTO

¿Por qué el viento
que se viste en las nubes
lo hace de negro?

¿Por qué el llanto
que se adorna en la muerte
escoge el blanco?

¿Por que no es gris
el vendaval de lágrimas
que brota en mí?

EL RÍO DE LA MIEL

¿No has estado,
en el Río de la Miel?
Pregúntale,
cuando pases,
por la angustia del clavel,
por las ramas del arroyo
que se abrazan en tropel.

SOLEDA

Más dulce es la queja
del ruiseñor
cuando muere sin alas
seco de voz.

Mi llanto de tortura
no es de dolor
porque acepte la angustia
y el sinsabor
de estrellas que se muere
de sed de amor.

CARLOS RODRÍGUEZ SÁNCHEZ

(Mérida, estado Mérida, 1959). Realizó estudios Universitarios de Ingeniería de Sistemas y Contaduría Pública en Denver, Colorado, USA, y en la Universidad de Los Andes. Músico y compositor, ejecuta la guitarra clásica. Desde 1982 desempeña importante actividad dentro del sector Inmobiliario en Mercadeo de Bienes Raíces y construcción.

OBRA PUBLICADA: *Alas En Vuelo* (Mérida, 1995), *Sonetos* (1998), *Pasos sin huellas* (1996), *Poemas y Sonetos* (1996). *Los Cuentos que mi Papa me echa* (1997). *Poemas de un solo trazo* 1998 (dedicado a la poesía Japonesa). *Doce Cantos de Amor y Sonetos* (Col. Emilio Menotti Spósito, Editorial Venezolana, 2003). *Versos de amor secreto para un secreto amor* (España, 2003), *Sonetos y algo más* (poesía declamada en CD, 2003) y poesía declamada en CD de *Versos de amor secreto para un secreto amor* (2004). *Poemas Ocultos* (en prensa).

Quisiera imaginar lo que imaginas,
apoyada al postigo tu cabeza:
cuando ves hacia fuera, con tristeza,
la tarde que humedece la neblina.

Porque miras sin ver nada preciso
y tus ojos se tornan misteriosos,
nostálgicos, sentidos y lluviosos;
náufragos en el mar de lo indeciso.

Dime, cuándo en la alta madrugada
se asoma como tímida cascada,
el líquido salobre de tus ojos,
qué sentirá tu corazón sumiso
en el mundo casual de lo impreciso...

¡Quiero que le apartemos los abrojos!

DISTANCIA

Han llegado las horas de la espera
y son largas, largas y tediosas.

Tienen sabor de angustia y desesperan
como todas las cosas caprichosas.
Porque sólo te encuentro en el recuerdo,
mi vida va sin rumbo, acongojada.

Te alcanzo a divisar, pero te pierdo
cual barco sin timón en marejada.
Tendrá que tener fin algún momento
ese capricho tuyo de distancia.
No puede ser eterno el sufrimiento.

Perfumará mi vida tu fragancia,
porque eres mi pasión, todo mi aliento,
y te quiero, mujer, desde la infancia.

CUANDO NO LOGRO VERTE

Alegra mi memoria tu sonrisa,
alegra mi pasado y mi presente,
y estando sin estar, estando ausente,
escucho los arpegios de tu risa.

Conservo de tu alma su ternura
en el cofre ideal de lo sagrado
y te admira mi ser enamorado
donde luce el perfil de tu figura.

Cuando no logro verte, dulce amada,
y disfruto las horas de descanso,
la noche se me torna madrugada.
Te busco en mi memoria y no me canso
de disfrutarte plena, retratada
en las aguas tranquilas del remanso.

RAFAEL ROSSELL

(Hato, Península de Paraguaná, Falcón, 1940). Narrador, historiador, Magíster en Historia Latinoamericana, profesor jubilado de la ULA.

OBRA PUBLICADA: *Relatos de cualquier tiempo* (Premio de Narrativa APULA, 1993 (Mérida, CODEPULA, 1993), *Canto a Edith Piaf* (Vicerrectorado Académico/ ULA, 1996). En Colectivo con varios autores de Falcón: *Segunda luna* (Consejo Legislativo, 2000) y *Proa al Norte* (Falcón, Universidad Francisco de Miranda, 2004).

A Ibrahim López Zerpa y a Isabelita López Machado

Arribamos a Babilonia. Casi al amanecer me entretuve caminando por sus calles y, maravillado por sus jardines flotantes, llegué hasta la casa del viejo inventor. Me sorprendí ante la mujer más hermosa que había visto en mi vida. Hablamos de mis innumerables viajes, de las guerras perdidas y del viejo inventor. *Se lo juro*, le dije al gran amigo, *no he visto en mi vida ni en mis viajes una mujer tan bella como la hija*

del viejo inventor.

A Gisela Méndez

Estábamos cruzando el Golfo de Guinea. Íbamos cargados de esclavos capturados en la costa. El capitán John Hopkin ordenó proa al Caribe. Navegamos innumerables días y una tormenta nos arrastró hasta las costas de Venezuela. Cambiamos la carga por cacao y pusimos proa a Liverpool. Allí nos esperaba una música extraña y canjeamos el cacao y rico ron caribeño por pólvora y mosquetes.

A Juan Orlando Aguilar

El Caribe estaba inmenso y bravío. Las nubes anunciaban una gran tormenta. El tuerto John Smith vociferó: *Este Caribe es una Caja de Pandora, está lleno de sorpresas*. Finalmente arribamos a la Tortuga; bebimos como lo que éramos: unos verdaderos bucaneros. Por allí debía estar mi vieja amiga Zullys Anaquis, La Guineana. Me dijeron que había escapado de Pernambuco, y que un capitán portugués, cuyo buque fue abordado por los bucaneros, se la entregó a Sir William Drake, quien se la vendió al dueño de El Gato Negro. *Lo juro*, decía El Tuerto, no he visto una negra más bella que esa en toda la costa de Guinea.

A Henry Baldayo

Esta vez la estadía en la Isla fue larga, pues la nave estaba muy maltrecha. Los bucaneros contaban su odisea;

casi sesenta días estuvieron reparando las naves y como por arte de magia, Jhon Hopkin sacaba las guineas de oro, ¡un hombre tan pichirre y tan tacaño! Algo le estaba pasando, porque era pichirre, pichirrito, pichirrote, tacaño, tacañito, tacañote. Algo le estaba pasando. La nave estaba casi lista para iniciar una nueva incursión bucanera. Esa noche la fiesta que se armó en el Gato Negro hizo historia: se escucharon canciones en todas las lenguas conocidas, la alegría era muy grande. Sin embargo, el Caribe es el mar de las sorpresas. Casi al amanecer estalló la tormenta y hundió todas las naves. Llovió sin parar durante dos días seguidos. Como locos andaban los viejos bucaneros. El capitán Jhon Hopkin sacó su pistola, se la puso en la boca y se dio un tiro. Pata de Palo buscó un viejo mosquete y se lo disparó en la tapa de los sesos. Los marineros andaban como locos. Como a los tres días, arribó Francis Drake que venía enfermo de malaria y escaso de tripulación. Desembarcó y dijo: *necesito todos los marineros que hay en esta Isla para una gran aventura bucanero.*

A Toby Alberto Valderrama

Los viejos bucaneros bebían toneles de aguardiente. Sir Walter Raleigh, de qué te sirve que le tiendas la capa a la reina, si finalmente morirás ahorcado en una calle de Londres. Cuando tiraron la soga, pasaron por tu mente los recuerdos de los caimanes

y las aguas del Orinoco. Sir Walter Raleigh, de qué te sirvió tenderle la capa a la reina si finalmente moriste ahorcado en una calle de Londres.

JESÚS SERRA

(Tucacas, Falcón, 1940). Poeta, ensayista y académico venezolano. Profesor jubilado del Instituto de Investigaciones Literarias de la ULA, del que fue su Director en dos oportunidades. Pertenece a la Academia de Mérida bajo la condición de Miembro de Número, y en su actual Junta Directiva se desempeña como bibliotecario.

OBRA PUBLICADA: *Curso determinado* (en colaboración con Juan Pintó, 1966), *Constancia del amor y de la muerte* (1968), *Tiempo y cauce* (1984), *Páramos en la memoria* (1994) *Persistencia* (1997), *Mantras y ofrendas* (1998), *Oficio de poeta* (1999) y *Álbum de Fraternidades* (2000). En el ámbito del ensayo ha publicado: *De Vallejo a Vallejo en la Ventana: Aproximación crítica a la obra poética de César Vallejo* (1980) y *Rafael Cadenas: vida y poesía* (1983). Ha publicado numerosos ensayos, artículos y poemas en revistas literarias del país y del extranjero.

LAS CONFLUENCIAS

En esta tarde cálida y desierta
he visitado
las casas funerarias
y he preguntado por los pasaportes de los muertos
por las caricias archivadas
y por los odios ya débiles
y volubles como húmedas cáscaras.

He puesto los oídos
en la carne dura del asfalto
y he sentido las huellas del mendigo
ásperas como un cedro
y extrañamente desfiguradas.

En esta tarde acosada por visitantes sin camisa
he delimitado mi territorio de esperanzas
y he asistido como demente triste
a las orillas de este lego impaciente.
Viajo siempre con las manos en alto
a estas confluencias de risas, agua y sueños.

Sólo así podemos continuar con estos árboles de piedra.
Y de una vez anclar en las playas donde el amor
reposa definitivamente
como un pez sin aguas.

ISABELLA EN BLANCO Y NEGRO

Miro sobre tu rostro
de apenas tres días de nacida.
Tanta serenidad
se enlaza con lo más profundo
de mi alma
y me refleja territorios
de duraznos
con sus frutos dorados,
y manzanos floridos
después del largo
y riguroso invierno.

Miro sobre tu rostro
de apenas tres días de nacida
y huelo la flor del malabar,
justo ese perfume

intenso y delicado
que reparten las vírgenes
de Boticelli.
Por veredas
de mi infancia
me traslada esa fragancia
y todo allí en mi vida
de aquellos tiempos vibra
con celestiales flautas
y entonces
me detengo justo en el envés del aire
y ya no soy
ni podré ser el mismo
que escribe en este instante
en esta casa andina.
Miro sobre tu rostro
de apenas tres días de nacida.
Se detiene mi historia.
Me contemplo
entre airosos árboles de canela.
Dejé mis botas
de gnomo peregrino
junto a las parcas raíces
de esos árboles sagrados
y entonces acaricié
tus manitas sedosas
que me entregaron al momento
tiempos
y visiones
remotas.

AUTORRETRATO

Soy quien busca al amanecer
la flor del malabar

y luego ubica su fragancia
sobre el escritorio cotidiano
frente al granado
de enrojecidos
y recordados frutos
cerca de Neruda
al este de Paz
y de Vallejo.

Día tras día
sin enojo y pulso firme
cambio el agua azucarada
de los colibríes
incesantes
de plumas lisas
como vocales.

Me gusta el aire
y la gente de la cafetería cercana
y saborear el café
de la mañana
con tibias y memoriosas
almojábanas.
Me gusta en fin colocarme
frente a mi persona
a una distancia
siempre neutra
y cerciorarme que todavía existo
y la poesía vibra en mis huesos
y me dispongo a ser en el próximo instante
un hombre de verdad corriente
y desolado
sobre estas calles de Mérida.

ALEJANDRINA SILVA

(Chile, nacionalidad venezolana). Poeta, catedrática titular de la Escuela de Historia Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. Directiva del Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas (HUMANIC). Socióloga de la UCV, con DEA y Doctorado en Ciencias Sociales, en la Université de Toulouse, Le Mirail, Francia. Desde julio del 2001 es Directora de la Escuela de Medios Audiovisuales de la Universidad de Los Andes de Mérida.

OBRA PUBLICADA: *Vuelos y cantos etéreos* (Cráter, Mérida, Venezuela, 1999). En el campo profesional: *Ciudad, memoria y desarrollo*, *La Falsificación del Consenso de las identidades nacionales en el multiculturalismo* (HUMANIC. FONACIT/ULA, Mérida, 2002). «*El Campo Cultural del Sentido Común*» (FERMENTUM. No 30. 2001-11-24 Mérida, Venezuela), «*Las Miradas de las Ciencias Sociales*» y «*La Aseveración de las identidades culturales*» (FERMENTUM No 29, 2000), «La aseveración de las identidades culturales en el multiculturalismo (Rev. *Persona y Sociedad*, Santiago Chile, 1999), «*Sociología y Política Enfoque Latinoamericano*» (Consejo de Publicaciones ULA, Mérida, 1997).

Sólo tú,
que conoces desde siempre
mi cuadro celeste,
puedes comprender mi avidez
de explorar el pasado.

...

Sólo tú,
con un soplo
puedes llevarme a los orígenes,
para contemplar la danza astral
que aclare
las posibilidades del alma.

...

Yo, que aún no he nacido
por última vez,
puedo volar libremente
más allá de los valles azules,
atravesar nebulosas, cruzar soles
y caer como una hoja
en una llanura cubierta de margaritas.
Mirar la bóveda estrellada
y comprender con este grado de libertad
mi pertenencia de identidad y de temporalidad,
en la sucesión de los tiempos.

...

Port. Saint Sprit.
Decenas de yates blancos
alineados muy juntos,
se mecen con el suave devenir del agua.

Sus calles estrechas
de bazares y mercados
te invitan a penetrarlas,

personajes de diversos colores
chillan en todas las lenguas.
El cielo de Saint Sprit es gris
en esta primavera.
El aire húmedo y caliente
acaricia mi cara,
el olor a pescado fresco
invade todos los rincones.

De pronto, lentamente,
el silencio y la oscuridad
lo cambian todo
y comienza una danza
entre lo imaginario, lo fantástico,
lo misterioso, lo inaccesible...
y queda la nostalgia,
la marca escondida de lo vivido.

Sucede que a veces me canso
de esta realidad,
de escuchar frases repetidas,
de leer sin esfuerzo
y decido sin ningún sentido
que es necesario evadirme
para no llorar a gritos,
para no quedarme taciturna,
solitaria, inmóvil.

Prendo un incienso que me envuelve.
Y salgo con el humo por la ventana de la sala,
y las montañas azules me invitan a explorar
más allá de las hojas blancas, espesas, húmedas,

creciendo a fuerzas de soledad y silencio,
es como si enterrara mi corazón en el agua;
llena de perspectivas insospechadas,
única dueña de mi existencia
emerjo,
en vuelo rápido hacia la luna.
Los que nacemos en otoño
tenemos el encanto de los tonos dorados,
nos ha acunado el murmullo del viento
y conocemos los secretos de las artes
de la lluvia.

Somos ávidos espectadores
de cortinas sutiles, de cortinas espesas
cayendo en las ventanas.

Los que nacemos en otoño
conocemos los bosques de helechos
más grandes que nosotros mismos,
sabemos buscar las gotas
que guardan las hojas
luego del ventisquero.

Los que nacemos en otoño
conocemos los secretos de los gnomos,
escondidos en hongos negros,
hongos marrones, hongos azules,
sabemos alucinar
con la primera estrella
y luego sumergirnos en la oscuridad
pensando en un poema.

RONALD SKINNER

(Puerto España, Trinidad, 1946). Desde niño vivió en Maracaibo donde obtuvo el título de Arquitecto en la Universidad del Zulia. Profesor jubilado de la Universidad de Los Andes. Master en Ciencias en Enseñanza de la Arquitectura (Universidad de Bath, Inglaterra, 1978). Fundó la Oficina Sectorial de Planificación de Arquitectura (OSPA/ ULA). En OSPA coordinó el primer anteproyecto de la actual sede de la Facultad de Arquitectura y Arte de la ULA. Ha sido profesor de Diseño, Expresión gráfica y Composición Arquitectónica en la ULA. Ganó siete premios en Dibujo y Pintura, y uno en Poesía (1985) en los Concursos APULA, entre 1984 y 1990, y una Mención de Honor en el Salón Binacional en Homenaje a Simón Bolívar en San Cristóbal (1987). En la actualidad dicta talleres de *Dibujo y pintura*, especialmente de *Dibujo para diseños de moda*, avalados por APULA. Es Secretario de Cultura de la Asociación de Profesores de la ULA durante el período 2002 a 2005.

OBRA PUBLICADA: *Oratorio privado* (Mérida, APULA /ULA, 1986). Inédito: *Ángeles y demonios*.

EVANGELIO DE LOS INDIOS

En el principio
estábamos nosotros
en los valles y montañas,
habitaban el cielo
el sol, la luna, las estrellas
y la noche.
Y todo eso
era Dios para nosotros.

Dios estaba en las aguas,
en el viento, en la tierra
y en los muertos.
Y bautizábamos a Dios
donde lo viéramos.

Al morir nuestros cuerpos,

nuestras almas quedábamos vagando
alrededor de la casa y de los niños.
Todos éramos padres e hijos
de todos.

Amábamos nuestras palabras
y nuestros dioses viento-sol-lluvia
y nuestros muertos.

Pero vino el invasor
desde el vientre de los mares,
con sus libros y sus dogmas,
con sus pecados
y su castigo;
nos despojó de nuestra vida
y nuestros signos;
destruyó nuestros templos.
cortó nuestras lenguas,
vistió nuestra inocencia,
enterró nuestros mitos.

Desde entonces vagamos antes de muertos
sin saber quiénes somos
sin ser nosotros mismos.

CUARTO CANTO

¡Oh, las vírgenes!

En el climax
de la santidad
están las vírgenes.

Ocultas
bajo un manto immaculado
exhibiendo
rostros de marfil,
serenos ojos,
sonrisa de inocencia contenida,
labios ausentes.

Las vírgenes...

De nuevo retorna a mis fantasmas
aquel paradigma adolescente:
reprimir las urgencias de mi cuerpo,
castrar las pasiones juveniles,
pervertir la noción del otro sexo
para ir, sumiso e indefenso
a cubrirme bajo el manto de una virgen.
Como un niño.
¡Oh, Madre!

¿Por qué me posees de esa forma?
¿A qué potencia extraña temes?
¿Para qué, Madre?

Inevitable ha llegado mi edad núbil
he perforado mi inocencia como todos.

¿Por qué estas bridas?
¿Por qué esta rienda?

¿Por qué ha de ser tan violento nuestro parto?
La victoria final de mis sentidos
yergue el sexo.

Fluye ardiente el manantial de mis placeres.

SEXTO CANTO

Es preciso aquí
hacer pausa.

Debo ahora
recoger el hilo de mi infancia,
de todos los recuerdos, imaginaciones,
temores y fantasías.

Es preciso encerrar los mitos
aunque sólo sea
por un minuto.

Y hacer silencio.

Para luego echarlos a volar
de nuevo
por los aires de la fantasía
sin miedo a desnudarlos por entero,
a llenar de erotismo el firmamento,
a juntar en un mismo cielo
como una sola y misma cosa
a santos y vírgenes,
ángeles y demonios.

MIGUEL SZINETÁR

(Caracas, 1945). Economista, planificador y Doctor en Estudios del Desarrollo. Dirigió, tres décadas, la cátedra de Economía Socialista e introdujo la reflexión sistemática sobre la Crítica Marxista de la Economía Política, en la Universidad de los Andes. A finales de la década de los setenta, fundó y coeditó la revista literaria *Caballito del Diablo*, e inició sus Diálogos con poetas, publicados en la prensa nacional. Actualmente coordina la Comisión Editora de la Obra Completa de Alberto Adriani, Programa del Vicerectorado Académico de la Universidad de los Andes, conduce el programa radial *Mesa de diálogo* y el programa de televisión *Entregente*.

OBRA PUBLICADA: *Sol Quinto* (Fundarte, 1980), *El Programa de Cambio Social de Alberto Adriani* (Cendes, 1999), *Cultura y expresión pictórica en Venezuela: una exploración* (Cendes, 1994), *De la poesía. Diálogos con poetas* (Ediciones Actual, 2004).

COMO SI FUERA UN ABEDUL

Llamaron a los sifilíticos
que se sentaron a comer
y hablaron con entusiasmo
o con desgana
de su sangre
de sus cruces
y de sus chancros

Tomaron con despreocupación
o con asco
pedazos de pan duro
que desbordaban la bandeja.
Después de humedecerlos en la sopa
los masticaron en sus hocicos
que eructaban repollo y vodka

Y fue entonces
alrededor de aquella mesa
cuando en la mente de aquel hombre
que se masturbaba de noche en la camilla
se insinuó el segundo tema del Final
de la Cuarta Sinfonía de Chaikovski.

Se puso en cuclillas
y bailó:
y volvió
a levantarse
una y otra vez
lanzando
sus piernas
al vacío.

Canturreando
la remota canción

como si alguien amado
se le hubiera muerto
y se la dictara
Como si fuera un abedul
que en el campo
se alzara.

ESTA CICATRIZ ES EL OJO DE LA VIOLETA

D.H. Lawrence

Ella tiene los pezones
del color de la violeta.

Ella tiene los pezones
del color del ojo de la violeta.

Ella tiene los pezones
como espirales de greda.

Como espigas que maduran
y estallan
bajo la tierra.

El árbol en la colina
se abandona al viento.
Mi sombra
lienzo oscuro
reposa bajo el agua.
Miro las aves
sobre el cielo que gira.
La luz me devora
en su extinción.

SOL QUINTO

A Sebastián

Contemplo la luz última
Se deshace
Mientras la flor de piedra
Desciende de los páramos
La clara luz
Sobre mis manos
Habita su redondo espacio.
Agua
Tierra
Fuego y viento
Espacio que se piensa
La cabeza esplendente como una lanza.
Serenosol
Sol quinto
Los árboles se hunden
Tras el cielo que se extingue
Contemplo la luz última
Copa invertida
Ceniza de los páramos.
Mientras la flor de piedra florece
Escucho
El canto
El cataclismo
La ceniza que se abre en el cielo
Como una flor.

ANA RITA TIBERI

(Abruzzos, Italia, 1951) Residente en Venezuela desde temprana edad. Socióloga, graduada en la Universidad Central de Venezuela. Profesora jubilada de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. Ha incursionado como cantante y como actriz de teatro. Primer Premio de Poesía APULA 2003 con el libro: *Ícaro bajo tus alas*.

OBRA PUBLICADA: *Sombras de mi estatura* (Consejo de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Educación, ULA, 1998), *Ícaro bajo tus Alas* (Asociación de Profesores de la ULA, 2003). Tiene inéditos: *Implacable Verano*, *Poemas de lo Sagrado*, *Amarillo Nápoles*, *Poesía de lo detestable*, y *Desapariciones*.

I
Te fuiste sin el aviso necesario
No enviaste para mí ninguna señal,
-244-

olor o aroma
Te fuiste por las malangas gigantes
y los helechos humedecidos.
Llegaste al centro árido del sol y con la zurda,
volaste tus pensamientos
No escogiste el corazón, lugar por excelencia
de nuestros encuentros
Te fuiste borrando toda inteligencia, toda sensatez.
Marcaste distancia con la cultura te volaste la razón
¡pequeña cosa!

Valiente luce el pequeño cuarto espiritual
ordenado como para el siguiente día
sábanas tendidas y almohada en su lugar
camisa, pantalón y medias en su sitio.
¿Qué pasó? ¿Algún pensamiento a última hora
reordenó tu mundo acostumbrado a la austeridad
y exuberancia?
Dime ¿es acaso ese viaje más seductor que la vida misma?
¿Es qué sólo así eliminamos de una vez y a nuestro albedrío
el dolor? ¿Es que ya no era soportable
vivable amable?
¿Es que la vida puede reducirse a nada
a esa brizna de ave
a ese leve escozor de mis ojos al breve zumbido
de un pez volador
acaso nada
la nada que la sostenga?
Amigo de tantos días
te recuerdo.

(DEL LIBRO DESAPARICIONES)

Cuando muera
separen mi cuerpo en dos
y en dos las mortajas
Hace tiempo ya que estoy separada.

Por aquí pasó ella
cantando el miserere de San Juan
sus manos como tambores sellaron las máscaras
en un trajeado cuerpo desnudo.

Serpientes de manos asaltan la noche
bordean la ruinosa riqueza
la atrapan
y las balas destrozan uniformemente sus vidas.

Miro tu rostro acompañando la tarde
tus manos que recogen el cielo
un abrigo azul viste el cuerpo de Agustín Danao
y así apenas oculta la tragedia y el sin sentido.

Yo estuve allí
cuando aprendí a nadar
el blanco abrochaba mi cuerpo
y un hilo azul mis pies.

Una saliva espesa guarda mi boca
llena de cangrejos y calamares
atenazando mi lengua acostumbrada a la sal.

Bocanada de resignación persigna la tierra
inundada de pantano indescriptible
pantano y árbol

árbol y frialdad.

Una cesta de colores bordea la orilla de la mar
lleva el recuerdo
el aroma
intacta navega entre la borrasca
nada le ha sucedido
va alegre
busca el cuerpo del que la amó
guardó y usó acostumbradamente
allá va a la mar.

ALEXIS VÁZQUEZ-CHÁVEZ

(Barquisimeto, Lara, 1951). Licenciado en Letras y Licenciado en Educación de la Universidad de Los Andes, Mérida. Poeta, narrador, ensayista, promotor sociocultural, investigador y docente. Con *Certidumbres del alba* fue merecedor del Premio Municipal de la ciudad de Mérida, del Concurso de Poesía en 1985. Coordinador de Investigación en el Instituto Merideño de Cultura (IMC).

OBRA PUBLICADA: En ensayo: *Martín Morales pintor* (1992) y *Manifestación estética en Tovar* (1998) y *Escritura en tiempo heroico* (2003). En poesía: *Certidumbres del alba* (1989) y *Reverso de la paradoja* (2003).

PROYECTO DE LUZ

Me abandonan en calle sin señales
y esa dirección no hay en la ciudad
de funcionarios y jefes sordos y ciegos.
Exigen cierto documento
o cobran si no siguen línea.

Extranjero en la tierra donde nací
no deseo nada y tiran puertas
cierran ventanas en la cara.
Todo une a todo.

Descubrieron que puedo *ver*
y envían legiones a masacrar mis cuerpos.
En pavoroso encuentro huyen al dismantelar
atajos de selva.
Desconocen que somos proyecto de Luz.
Cualquiera tiene certeza
pero atesoro intuición
al prever lo súbito.

EL AMOR NO PRECISA ABANDONARME

No advertía años en la obsesión del silencio
sumaban noventa y tres de sabiduría oculta
en repliegues de lo no concerniente.
Previne contagios poéticos al beber cada mañana
una copada fría de zumo de limón.
Jamás necesité consejos
era siempre prudente.

Así transcurrió el tiempo
y el ser un perfecto desconocido
indiferente a la filosofía de lograr nombre y fama
fue una intención categórica
luego de extraños presentimientos
al evadir justas convencionales.
Infancia y juventud
son tan prolongadas
marchan unidas al deseo diario de caminar
en asombros por captaciones de infinitos sentidos
ante un universo desproporcionado.
El amor
no precisa abandonarme
al comprender rincones de oscuridad pretérita.

FUGAZ ELOCUENCIA

Fogata de medianoche
atraviesa cavidades
y repercute sonora .
Gestos reflejan
de fugaz
elocuencia.
Levanta polvo
lavado a piedras.
De madurar
las moras
adoptan el color
del desvarío.

DÍAS

Fluyen días

movimientos de crisálidas.
Golondrinas retozan
reciben lluvias transmutadas
en saltos
de diamantes prodigiosos.

CERTIDUMBRE DEL ALBA

Saborea ciruelas la vida
desteje telarañas
murmurante inextricable.
Arrastra hojas secas
lleva su estela
a linderos
de siempreviva.
Certidumbre del alba
su vestidura de vigilias.
Prodiga alabanzas
a la ausencia
observa el ritmo recóndito
de los colores.

CARMEN A. VEGA OLIVENCIA

(Mayagüez, Puerto Rico, 1948), doctora en Química Física (Universidad de Florida). Obtuvo una Maestría en Química Nuclear en la Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez (RUM), sobre los efectos de la radiación nuclear en el antiguo Centro Nuclear de su país. En la actualidad se desempeña como Catedrática de Química en el RUM y dirige tesis de maestría en Termodinámica y en estudios electroquímicos de drogas anticáncer, en su laboratorio. Su sensibilidad creadora, tanto en las ciencias como en las artes, la fue llevando a la poesía. Tiene en su haber numerosos trabajos publicados de sus investigaciones científicas, como también en el área de la literatura. Es miembro de la Asociación de Escritores de Mérida.

OBRA PUBLICADA: La Editorial Escarcha Azul, de FUNDALEA (Mérida-Venezuela) le ha editado varios libros, entre ellos un cuento para niños y jóvenes: *Comarca de sol y luna*, en 1996, y cuatro poemarios: *Espectros en Caricaturas de mi alma* (1995), *Espejo místico* (1996) y *Ojos tatuados* (1998). *Añoranzas en desconcierto* y *Ojos místicos tatuados en espectros* (2004) y, un libro de narrativa breve: *Entornos y Sortilegios* (2004). Ha sido editada en la IV y V *Antología*

Internacional Sensibilidades (Alternativa Editorial, 2003 y 2004), del Foro Sensibilidades de la cual es miembro. Antologías presentadas en Madrid, La Coruña (Galicia), Valencia, Córdoba, México y Venezuela. Fue homenajeada en la revista electrónica del Foro Sensibilidades de noviembre 2004:

<http://revistaliteraria.sensibilidades.com>

HE VUELTO ENCADENADA

Un misterioso
porqué de las cosas
me llevó allí.

Hoy,
de bien adentro,
he vuelto bañada de mangle,
sumergida de selva.
Verdes nuevos me brotan
sin fronteras.

Traigo luz de misterios

en los ojos,
bramidos retumbando
en cavidades antiguas,
catedrales de sal
sobre mis pechos.

En la espesura,
bien adentro,
encontré el mestizo de ojos grises.
Toqué el ala de la vida
y me bañé de musgos olorosos.
En senderos ocultos
descubrí terciopelos
de cuerpos intocados.

Aromas y ambrosías
de pulpas nuevas
me fuerzan a volver
a la lujuria de la noche.

Ahora vuelvo
tejida de cadenas y de algas.

AMOR AL ACECHO

Hay aromas de ternuras.
Siento esa piel, suave, tibia.
Se rozan de seda las piernas,
se deslizan los cuerpos
acariciándose sin prisas.

El retozo complace.
Se erectan las pupilas inyectadas en deseos,
derramando néctar de vida.
Se disfruta de ese calor dulce,
de ese olor a noche aletargada.

La locura del amor está al acecho,
acompañando soledades.
El juego del placer es suficiente
y las almas quedan ahí,
en silencio,
absortas.

ABUNDANCIA DE AMORES

Las aguas recorren
mis paisajes más exuberantes.
Oculta en la mirada
la espuma blanca de
recuerdos lejanos.

Mi grito ahogado en el espacio
reclama que mis huesos hablen lluvias,
y el bosque refresque la tarde
del universo en poesía.

En la piedra originaria
presente el polvo de arena.

El mar se convierte
en recipiente de vino azucarado.

En esta locura de amores pródigos,
tu mano toca la mía mientras
escucho el canto de la ballena.

Desde el ombligo de mis sueños
soy la lengua que multiplica
los peces en tu boca.

LA AMARGURA DE LOS NARANJOS

Nació la envidia de los lirios,
y la amargura
en la flor de los naranjos.
De entre las flores,
se deslizan por el cuerpo
todos los reptiles amarillos,
dejando rastros y surcos.

Se está apagando el candor de las mejillas
y la lujuria en las mañanas
ya no alcanza,
ni el grito, ni el suspiro.

De los senos frágiles
se descuajan los deseos,
y en la pupila un gris necio invade.

Todo se va tornando opaco.
Aún así,
insisto en seguir
con los delirios adheridos
aunque me vuelva adicta al amor.

PATRICIA VIT OLIVIER

(Caracas, Distrito Federal, 1958). Especialista en Ciencia de los Alimentos, Apiterapia y Ecología. Lic. en Biología (Universidad Simón Bolívar, Caracas, 1981). M.Sc. en Ciencia de Alimentos (Universidad Simón Bolívar, Caracas, 1984). PhD en Miel y Cataratas (University of Wales, Cardiff, UK, 1997). Profesora Titular de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Los Andes, Mérida. Viajera perseverante y escritora prolífica quien desde el seudónimo *Alfa Bet* ha ido construyendo una obra literaria. Autora que desciende, o mejor dicho asciende, de la científica, la investigadora de la miel y otras sustancias. vit@ula.ve / vitpat@cantv.net.

OBRA PUBLICADA: *Pétalos Cibernéticos* (1997), *La Principita* (1997), *La Nube Azul Kumori-Ao* (1998), *De Tortuga a Serpiente* (2001), *Antonio Tetoka* (2004), *Son 5-7-5* (2004) y *Enigma 17* (2004).

HIPÓTESIS

Si tú eres el mar
me escurro entre tus dedos.
Si yo soy el mar
tu mirada moldea mis olas.

GRUTAS

Las grutas
son catedrales divinas
enseñan arquitectura.

La meditación
es una visita
a nuestra propia gruta
la más desconocida.

OCÉANO DE PIEL

Entre tu cuello y tu hombro
el océano es cóncavo
jamás convexo.

ANILLO JUGUETÓN

Entras y sales
cambias dedo
cambias dueño
atrevido anillo de poder
concédeme un deseo
cada vez un juego nuevo.

AMOR CHINO

¿Cómo será el amor chino?
Alargado como los retoñitos
escondido dentro de un wonton
soluble como el té
suavecito como el tofu
vigilante como los ojos del pescado
crujiente como un pepino
escurridizo por todos lados
compactado en un grano de arroz
o acaso estará
envuelto en hojas
con la forma del vacío
entre dos manos
que se juntan
y se complementan.

El amor chino
debe ser un recuerdo
despertado por la voz.

PUENTE ENTRE AQUÍ Y ALLÁ

Quisiera ver
en la yema de mis dedos
el material
que une al hombre con el cosmos.

Podría ser un hilo
o un canal
muchos hilos
o un multicanal.

Somos artesanos
de un tejido cotidiano
sentimientos
pensamientos
ilusiones.

Cada flor
con pétalos de dedos
es un puente
entre aquí y allá.

LA DIOSA DEL ARROZ

Desde la octava
dimensión
procede la diosa del arroz
su paseo en terrazas
con piscinas de agua
ayuda a cada granito
con su labor
de compactar al sol
en almidón
luego lo envuelve
en cáscaras pendulantes
y los regala.

GREGORY ZAMBRANO

(Mérida, Mérida, 1963). Poeta y crítico literario, Licenciado en Letras, Universidad de Los Andes. Doctor en Literatura Hispánica (Colegio de México), Magíster en Literatura Iberoamericana. Profesor de la Escuela de Letras de la ULA. Actualmente es Director del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la ULA.

OBRA PUBLICADA: *Víspera de la ceniza* (Mucuglifo, 1990), *Dominar el silencio* (Mucuglifo, Mérida, 1994 y 1997), *Ciudad sumergida* (La Hoja Murmurante, México, 1997), *Desvelo de Ulises y otros poemas* (Fin de Siglo, México, 2000), *Memorial del silencio* (Puerta del Sol, Mérida, 2002). Ensayos suyos se han reunido en los volúmenes: *Los verbos plurales* (Solar, 1993), *La tradición infundada: Literatura y representación en la memoria finisecular* (Fundación Mariano Picón-Salas, 1996), *El lugar de los fingidores (y otros estudios sobre literatura hispánica)* (Consejo de Publicaciones, ULA, 1999), *De historias, héroes y otras metáforas* (Universidad Nacional Autónoma de México, 2000). *Mariano Picón-Salas y el arte de narrar* (Mérida, Vicerrectorado Académico ULA, 2003). Compilaciones como *Odiseos sin reposo. Mariano Picón-Salas y Alfonso Reyes (Correspondencia 1927-1959)*, Mérida, Universidad de Los Andes-Conac-Casa de las Letras «Mariano Picón-Salas», 2001, *Mariano Picón-Salas y México*, Maracaibo, Universidad

Católica Cecilio Acosta, 2002, y en colaboración con Luis Bravo Jáuregui: *Mujer cultura y sociedad en América Latina*, Vol. III, Caracas-Red ALFA-Programa Micaela Bastidas, UCV-ULA, 2000, *Mujer: imaginario, cultura y sociedad en América Latina*, Mérida, ULA, Vicerrectorado Académico, Dirección General de Cultura y Extensión, Red Alfa, Programa Micaela Bastidas, 2004.

POETA EN ESTADO DE EMERGENCIA

El poeta solía hacer grandes cosas
con sus manos, con su voz.
Era un gran constructor,
pintaba ríos y ponía una brújula
en los paisajes,
su oficio preferido
era pensar en las mujeres,
confundía sus piernas
con colmillos de elefantes,
el poeta pintaba sus sueños
y siempre venía el verbo a él manso,
luminoso y todo el universo
se unía en un aliento,
en una carta donde él daba cuenta
de las grandes carencias de los demás hombres.
Ahora, después de muchos años,
el poeta cabalga porque es jinete insomne
y se lamenta de sus dolencias,
sin embargo nada ha cambiado,
de su palabra salen grandes inventos,
es decir, dioses, fuegos, dudas y canciones.
Es un pirómano con las palabras.
El poeta no cree en lo que ve, por eso
lleva siempre un farol entre sus manos
y toca la realidad como para salir de dudas.

CIUDAD SUMERGIDA

A Tanius Karam

Y no solo memoria
También los hombres son ciudades.
Cada cierto tiempo viene a mí una voz
acuática que me obliga a volver del sueño.
Intento el movimiento del ave o la serpiente,
pero me pesan amables los paisajes.
Soy isla en medio del gran lago.
Tiembla en mí el corazón de Tenochtitlan,
vastedad donde aún moran los ángeles caídos
y perpetúan su victoria los antiguos guerreros.
Ciudad sumergida donde respiro y gozo
la nueva majestad, el polvo.
Mi boca es certeza de dragón,
lengua que ha ardido en muchos fuegos.
Aquí descubro palabras y colores,
La visión de Anáhuac, el zumo del mezcal
Y los labios de Frida Kahlo llenos de bosques
dulcísimos en su delirio. A mí vienen los olores
del mercado Portales, siempre de fiesta,
feria donde se halla todo lo creado.
Aquí me invaden las calles, las miradas,
los sonidos ancestrales del corazón de la tierra.
A veces, la región más transparente del aire
está frente a mi espejo, un rostro
de *transeúnte sonreído* me mira ²⁶³extrañado después de la lluvia.
Entonces, salgo a la intemperie,
solo, y con demasiado cielo a festejar.